



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**LA IDENTIDAD CULTURAL EN SAN ANDRES  
MIXQUIC CON LA TRADICION DEL DIA DE  
MUERTOS.**

**T E S I S**

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE:

**LICENCIADA EN SOCIOLOGIA**

**P R E S E N T A :**

**EDITH PEREZ FRAGOSO**

ASESOR DE TESIS: LUIS ARTURO JIMENEZ MEDINA

MEXICO, D.F.

ABRIL DE 2001.

291210





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA IDENTIDAD CULTURAL EN SAN ANDRÉS MIXQUIC CON LA  
TRADICIÓN DEL DÍA DE MUERTOS.

Gracias a mis dos grandes familias y amigos que me alentaron con una mirada o una sonrisa y demostraron tener confianza en mí.

A mi director de Tesis que desde un principio supo cómo orientarme con sus comentarios.

A mis profesores y sinodales por sus comentarios, los cuales contribuyeron para enriquecer este trabajo.

Mis agradecimientos especiales a todas las personas que me proporcionaron información acerca de San Andrés Mixquic y específicamente de la tradición del Día de Muertos.

<b><u>INTRODUCCIÓN.....</u></b>	<b><u>3</u></b>
<b><u>CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO GENERAL.....</u></b>	<b><u>6</u></b>
1.1. OBJETIVOS.....	6
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
1.3. HIPOTESIS.....	10
1.4. METODOLOGÍA.....	10
<b><u>CAPÍTULO 2. ELEMENTOS PARA DISEÑAR EL MARCO TEÓRICO.....</u></b>	<b><u>14</u></b>
2.1. IDENTIDAD CULTURAL.....	14
2.2. LA IDENTIDAD CULTURAL EN SAN ANDRÉS MIXQUIC.....	25
<b><u>CAPÍTULO 3. PANORAMA GENERAL DE SAN ANDRÉS MIXQUIC.....</u></b>	<b><u>33</u></b>
3.1. DATOS GENERALES.....	33
CUADRO 1. POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SEGÚN TAMAÑO DE LA LOCALIDAD.....	34
CUADRO 2. POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS QUE HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA SEGÚN CONDICIÓN DE ALFABETISMO Y SEXO.....	35
CUADRO 3. VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS DONDE EL JEFE (A) O CÓNYUGE HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA SEGÚN DISPONIBILIDAD DE ENERGÍA ELÉCTRICA, AGUA ENTUBADA Y DRENAJE.....	36
CUADRO 4. VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS SEGÚN DISPONIBILIDAD DE AGUA ENTUBADA, DRENAJE Y ENERGÍA ELÉCTRICA.....	37
CUADRO 5. VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS SEGÚN DISPONIBILIDAD DE ENERGÍA ELECTRICA, AGUA ENTUBADA Y TIPO DE DRENAJE.....	38
CUADRO 6. TOTAL DE HABITANTES DISTRIBUIDOS CONFORME A TIPO DE RELIGIÓN EN LOS AÑOS DE 1980 Y 1990.....	39
3.2. SAN ANDRÉS MIXQUIC.....	39
CUADRO 7. POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN POSTPRIMARIA.....	41
CUADRO 8. MATERIALES QUE PREDOMINAN EN LAS VIVIENDAS DE SAN ANDRÉS MIXQUIC.....	42
3.3. CONTEXTO HISTÓRICO.....	45
<b><u>CAPÍTULO 4. EL DÍA DE MUERTOS EN SAN ANDRÉS MIXQUIC.....</u></b>	<b><u>58</u></b>
4.1. EL DÍA DE MUERTOS EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA.....	58
4.2. TRATAMIENTO DE LOS CADÁVERES EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA. RITOS FUNERARIOS.....	70
CUADRO 9. VADOS O ESTADIOS POR LOS QUE TENÍAN QUE PASAR LAS ALMAS DE LOS DIFUNTOS ANTES DE LLEGAR AL MICTLAN.....	73

4.3. LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE.....	74
CUADRO 10. CUADRO COMPARATIVO DE LOS DIFERENTES DESTINOS A LOS QUE VAN LAS ÁNIMAS DE LOS DIFUNTOS EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA Y EN LA ACTUALIDAD.....	78
4.4. ¿POR QUÉ SE COLOCAN LAS OFRENDAS? .....	82
4.5. EL DÍA DE MUERTOS EN SAN ANDRÉS MIXQUIC ACTUALMENTE. ¿CULTO A LOS MUERTOS O FIESTA CON LOS MUERTOS? .....	87
CUADRO 11. SIGNIFICADO DE LOS ELEMENTOS QUE INTEGRAN LA OFRENDA DEL DÍA DE MUERTOS EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA Y EN LA ACTUALIDAD.....	100
4.6. ¿OTRO DÍA DE MUERTOS?. LA INNOVACIÓN.....	108
4.7. PANTEÓN: EL LUGAR DONDE VIVEN LOS MUERTOS.....	113
4.8. LA PROBLEMÁTICA DEL PANTEÓN.....	117
<b><u>CONCLUSIONES.....</u></b>	<b><u>129</u></b>
<b><u>ANEXO 1. DATOS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS.....</u></b>	<b><u>135</u></b>
<b><u>ANEXO 2. GUIÓN DE LA ENTREVISTA.....</u></b>	<b><u>136</u></b>
<b><u>ANEXO 3. MAPA DE UBICACIÓN.....</u></b>	<b><u>138</u></b>
<b><u>ANEXO 4. JERÓGLIFICO DE MIXQUIC.....</u></b>	<b><u>139</u></b>
<b><u>ANEXO 5. LA LUCHA POR EL AGUA, 1949-1951.....</u></b>	<b><u>140</u></b>
<b><u>ANEXO 6. EL MIXMOLE.....</u></b>	<b><u>141</u></b>
<b><u>ANEXO 7. VELACIÓN DE DIGNATARIO MEXICA.....</u></b>	<b><u>142</u></b>
<b><u>ANEXO 8. TZOMPANTLI.....</u></b>	<b><u>143</u></b>
<b><u>ANEXO 9. FOTOGRAFÍAS DE SAN ANDRÉS MIXQUIC (TUMBAS, OFRENDAS Y ALGUNOS ENTREVISTADOS).....</u></b>	<b><u>144</u></b>
<b><u>ANEXO 10. LA VIDA INDÍGENA; UN CUENTO EN MIXQUIC (LA MUERTE).....</u></b>	<b><u>146</u></b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....</u></b>	<b><u>147</u></b>

## INTRODUCCIÓN

La ciudad de México ha sido conformada históricamente, entre otras particularidades, por: su diversidad cultural y las prácticas sociales que se realizan diariamente, las cuales mantienen un vínculo con el pasado. En lo que se refiere al primer aspecto, es importante la existencia de algunas delegaciones que son consideradas como rurales en cuanto a la forma de vida de sus habitantes, infraestructura, tipo de suelo, actividades económicas realizadas, entre otras; las delegaciones que presentan estas características son: Cuajimalpa, Iztapalapa, Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco. Otro aspecto que enriquece este punto es la migración que se da de las diferentes entidades federativas que conforman la República Mexicana hacia la ciudad, ya que para 1995 había 100 890 (1.19%) de población de 5 años y más hablante de lengua indígena<sup>1</sup>.

Las prácticas sociales contribuyen a la organización de una determinada sociedad y le permiten constituirse como unidad ante el resto de las colectividades; además son muy significativas porque desempeñan un papel importante para la conformación de la identidad cultural.

La identidad es un factor determinante en la vida social del ser humano pues es el ámbito en donde se materializa la cultura a través de prácticas concretas; ésta se manifiesta en la forma particular en que un grupo se asume como tal frente a los demás grupos. La identidad cultural es considerada un fenómeno social, dinámico y cambiante porque se va transformando con el paso del tiempo; no puede ser estática, siempre está en constante movimiento reproduciéndose y transformándose.

La tradición del Día de muertos en San Andrés Mixquic es una práctica social que me será de gran utilidad para desarrollar esta investigación, pues en este lugar se

---

<sup>1</sup> INEGI A, 1997; 27

aprecia una diversidad cultural y vínculos históricos. Es una de las localidades perteneciente a la Delegación de Tláhuac que aún presentan características de pueblo; además, tiene una identidad cultural muy peculiar, la cual se ha transformado gradualmente. La representación social de dicha tradición permite observar la importancia que tiene ésta para los habitantes de Mixquic, prueba de ello es el hecho de su realización por más de 500 años.

Lo anterior nos muestra que la identidad cultural es dinámica, pues en Mixquic la tradición del día de muertos se ha ido transformando con el paso del tiempo. Actualmente, es claro observar en dicha tradición algunos de los elementos de las ofrendas de muertos que datan de la época prehispánica así como la inclusión de otros provenientes de la actualidad, entre los primeros están el popochcómtil o pebetero, la sal, el agua, las flores de cempoaxóchitl y alefía, el copal o incienso, el petate, etcétera, y entre los segundos se encuentran las veladoras o cirios, imágenes católicas, pan de muerto, calaveras de dulce o amaranto, diferentes tipos de flores como rosas o claveles, etcétera.

La identidad cultural que se abordará a lo largo de la investigación es la existente en San Andrés Mixquic con la tradición del día de muertos; esta elección se hizo porque dicha tradición es una práctica social en la que se manifiesta el deseo de un pueblo por perpetuarse y mantenerse como unidad diferente a otras, cosa que le confiere una característica de autenticidad. Además, las fiestas al igual que las artesanías, de acuerdo a García Canclini<sup>2</sup>, sintetizan los principales conflictos de su incorporación al capitalismo o en este caso al proceso de globalización; también favorecen al estudio simultáneo de la cultura en: los textos, las prácticas o relaciones sociales y la organización del espacio.

Es un tema que encierra la ideología y el sincretismo de una sociedad determinada, en donde es visible la continua modificación de los elementos

---

<sup>2</sup> García, N., 1982.



culturales que conforman la identidad de los habitantes de Mixquic. En este sentido, es conveniente mencionar que sincretismo es:

“Formulación filosófica o religiosa que integra elementos provenientes de orígenes diversos”.<sup>3</sup> o bien “Mezcla o fusión de dos o más religiones, a consecuencia de haber entrado en contacto”.<sup>4</sup>

El estudio resulta más interesante al relacionarlo con un espacio geográfico como lo es el panteón, ubicado en la iglesia de San Miguel Apóstol, ya que es el lugar en que esta tradición tiene su máxima expresión. La situación actual en la que se encuentra este panteón es preocupante para la población pues ésta no quiere que se cambie su ubicación geográfica, argumentando que esto afectaría, hasta cierto punto, la tradición del día de muertos en Mixquic.

Este documento está dividido en cinco capítulos; en el primero se expondrán los objetivos y el planteamiento general del problema, así como las hipótesis que hemos planteado; en el segundo se contemplan los elementos para diseñar el marco teórico y desarrolla la identidad cultural que existe en San Andrés Mixquic con la tradición del día de muertos; en el tercero se da un panorama general del universo de estudio; en el cuarto se describe de manera general la tradición del día de muertos, desde la época prehispánica hasta la actualidad y la problemática del panteón de San Miguel Apóstol y finalmente, en el capítulo quinto, se exponen las conclusiones.

---

<sup>3</sup> Diccionario Porrúa; 1983; 704

<sup>4</sup> Diccionario Enciclopédico, 1991; 1711.

## **CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO GENERAL.**

### **1.1. OBJETIVOS.**

1. Caracterizar la tradición cultural del día de muertos en San Andrés Mixquic y los elementos que conforman las ofrendas de dicha tradición.
2. Conocer la importancia que tiene el panteón de San Andrés Apóstol para la realización de la tradición del día de muertos, así como su problemática actual.

### **1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

En nuestro país son varias las tradiciones que se realizan de manera efusiva, cosa que nos lleva a pensar en la importancia que tienen éstas para los individuos ya que, de alguna forma u otra, las continúan realizando aunque con algunas variantes, derivadas por un lado, del sincretismo o denominado por García Canclini<sup>5</sup> como hibridación que se encuentra presente en la tradición heredada de los pueblos prehispánicos con las enseñanzas de la nueva religión que nos trajeron los españoles y que sirvió para que se enriquecieran las dos culturas y, por el otro, por el constante transformar del mundo.

“En otros pueblos indígenas trataron de hacer coincidir las fechas de sus antiguas ceremonias con las del ritual cristiano, o con la fiesta del santo patrono, hasta que los frailes lo descubrieron y modificaron el calendario de sus festividades... También debe mencionarse el culto a los muertos y una multitud de ritos agrícolas que bajo las formas cristianas continuaban ritos prehispánicos”.<sup>6</sup>

La tradición del Día de Muertos en México es un ejemplo de este sincretismo y de la imposición de una nueva religión: la católica, que lejos de hacer que

---

<sup>5</sup> García, N., 1990.

<sup>6</sup> Flores, E , S/f; 160-161.

desaparecieran las tradiciones y costumbres existentes, las enriquecieron incorporando algunos de los nuevos elementos.

“El proceso que iniciaron los frailes con la extirpación de la antigua idolatría y la imposición del cristianismo lo complementaron las congregaciones de los pueblos, porque en esas reducciones el antiguo pasado fortalecedor y revitalizador fue progresivamente cortado por el presente, y en su lugar se suscitó una nueva situación social y cultural en la que combinaron restos de ese pasado con las tradiciones y costumbres europeas”.<sup>7</sup>

Es una festividad que se desarrolla todos los años durante el último día del mes de Octubre hasta los tres primeros días del mes de Noviembre. Esta tradición es una de las más importantes de la cultura mexicana; debido a la forma y extensión en que se celebra. Apropiadamente, se le llama “El culto a la muerte”.

En México, al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, el 2 de noviembre es la fecha central en que se conmemora el Día de los Muertos, pero nuestro país se distingue de los demás por el concepto que tiene de la muerte, que ha sido herencia de las antiguas civilizaciones que habitaban nuestras tierras.

Para fines de esta investigación, el estudio se hizo en el pueblo de San Andrés Mixquic, el cual está situado al sureste del Distrito Federal dentro de la Delegación de Tláhuac; su población actual es de 17 000 habitantes distribuidos en 4 Barrios y una Colonia. Es un poblado legendario que presenta muchas características rurales y otras tantas urbanas, mismas que le dan un carácter distintivo de otros lugares de la ciudad de México, ya que la principal ocupación de sus pobladores es la agricultura. En esta localidad, durante el Día de Muertos se puede apreciar una manifestación sincrética de la “Cultura” relacionada con la Muerte y el Cristianismo, en la que notoriamente predomina la primera.

---

<sup>7</sup> Ibídem; 160.

Esta tradición se encuentra íntimamente relacionada con la identidad cultural de sus habitantes siendo de gran importancia para ellos gracias a la riqueza cultural que tiene por el hecho de ser una tradición legada de sus antepasados mexicas y al punto de vista subjetivo que los actores sociales tienen sobre su unidad y sus fronteras simbólicas.

“Las fiestas campesinas, de raíz indígena, colonial, y aún las religiosas de origen reciente, son movimientos de unificación comunitaria para celebrar acontecimientos o creencias surgidos de su experiencia cotidiana con la naturaleza y con otros hombres (cuando nacen de la iniciativa popular) o impuestos (por la iglesia o el poder cultural) para dirigir la representación de sus condiciones materiales de vida”.<sup>8</sup>

El lugar en donde hay una mayor movilización e impacto social es el panteón de la iglesia de San Miguel Apóstol; este sitio es primordial para esta fecha pues es allí a donde recurre un mayor número de turistas para presenciar cómo los habitantes del pueblo realizan la "velación" del día de muertos durante la noche del 2 de Noviembre de cada año.

El panteón de Mixquic es un lugar importante en dicha tradición, sobre todo, durante la noche del "alumbramiento" o "velación", que es el momento en que esta tradición llega a su máximo esplendor en cuanto a significado y visualización. Sin embargo, la situación actual por la cual se encuentra éste ha llamado la atención del poblado en general, pues desde el año de 1980 la Delegación de Tláhuac está planteando su reubicación a orillas del pueblo por cuestiones de higiene y sanidad. La Delegación argumentó que no era adecuado que el panteón estuviera en el centro del pueblo ya que los habitantes al estar cerca de los cuerpos en constante descomposición pudieran estar más expuestos a adquirir enfermedades.

Este hecho no es aceptado por los habitantes de Mixquic ya que, por un lado, consideran que se atentaría con algo que para ellos es "sagrado" y, por otro lado,

---

<sup>8</sup> García, N., 1982; 79.

piensan que al cambiar de lugar al panteón se vería afectada esta tradición, pues la nueva ubicación propuesta se encuentra a las orillas de Mixquic, colindando con el San Francisco Tlaltenco, cosa por la que tendrían que compartir este espacio con sus vecinos.

Otro factor que agudiza la problemática de este panteón es que ya no caben más ataúdes, pues se observan tumbas hasta con cinco ataúdes enterrados en un mismo lugar, por lo que el último ataúd que se encuentra arriba está casi al nivel del piso, violando los lineamientos establecidos en el Reglamento de Cementerios, el cual estipula que los cadáveres deberán ser enterrados entre 1.5 y 2.0 metros como profundidad mínima.

Pese a ello, la población -sobre todo la de edad avanzada- que tiene familiares fallecidos este panteón, tiene la esperanza de que su cuerpo sea depositado junto al de sus seres queridos, hecho que denota el deseo de permanencia en una determinada región:

"Una pequeña parte del pueblo acepta cualquier proposición, pero la mayoría dice que aunque sea amontonados o parados pero que los muertos de Mixquic se enterrarán en Mixquic".<sup>9</sup>

Conforme pasan los años, este problema va cobrando más fuerza, pues los habitantes han comenzado a organizarse para impedir de alguna manera que cambien de ubicación al panteón, planteando posibles alternativas para evitar este hecho. Lo anterior confirma que el pueblo de Mixquic tiene gran interés por la tradición del Día de muertos, concibiéndola como algo diferente a una simple celebración o fiesta; es su historia, su presente y, probablemente, su futuro los que están implícitos.

---

<sup>9</sup>López, E., 1984; 37.

Por otro lado, la identidad cultural es una relación social que ayuda a determinada población a su organización social y le permite conformarse como unidad frente a otras; además, permite a una colectividad perpetuarse en el tiempo y espacio por medio de la delimitación de fronteras espaciales, temporales y sociales las cuales se van creando por medio de las representaciones sociales y culturales exclusivas de su localidad. El estudio de la identidad cultural con esta tradición y la problemática del panteón nos permitirá conocer cómo se organiza un pueblo al momento en que ve amenazada su identidad cultural.

### 1.3. HIPOTESIS.

1. La identidad cultural en San Andrés Mixquic, entendida como un fenómeno social dinámico, está relacionada con la tradición del día de muertos y con el sincretismo que se vivió en nuestro país, ya que en sus ofrendas se observan elementos de la época prehispánica y otros de la época actual.

2. El panteón de Mixquic es un elemento importante para la tradición del Día de Muertos y su posible reubicación contribuiría a que dicha tradición se hiciera menos ostentosa pues, se dividirán tanto los habitantes de Mixquic como los visitantes al momento de ir a la “alumbrada” que se realiza en este lugar durante la noche del 2 de Noviembre.

### 1.4. METODOLOGÍA

La tradición del Día de Muertos en México es muy compleja y rica en cuanto a historia y simbolismo, cosa por la que la información obtenida fue muy basta y aportó varios elementos trascendentales para análisis. Por lo anterior, el desarrollo

de esta investigación estuvo distribuido en dos etapas fundamentales y complementarias mutuamente debido a la información que pudo proporcionar cada una de éstas; las etapas son: investigación de campo y de gabinete.

En el transcurso de la primera etapa, la investigación estuvo enfocada a la recopilación de información de primera mano con la ayuda del trabajo de campo, el cual consistió en observación y penetración en la localidad de San Andrés Mixquic tanto en la zona centro como en sus 4 barrios restantes. Este trabajo se obtuvo por medio de pláticas informales con algunos de los habitantes de esta localidad durante los meses de julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre del año 1998. El propósito fundamental fue conocer las diferentes formas de expresión, así como las relaciones sociales que establecen entre sí los habitantes de esta localidad antes, durante y después de que la tradición del Día de Muertos se lleve a cabo.

Además, se aplicó una cédula de entrevista a 6 personas previamente seleccionadas. La selección se hizo considerando la importancia que representan éstos para la realización de esta tradición, ya sea por la edad o por la actividad que realizan. Los entrevistados fueron el sacerdote, el panteonero, una comerciante y tres de los habitantes de edad más avanzada, todos ellos personajes claves en este acontecimiento, ya que conocen gran parte de la evolución y transformaciones que ha tenido la celebración del Día de Muertos en el transcurso del tiempo<sup>10</sup>.

Las entrevistas se aplicaron durante los meses de octubre y noviembre de 1998; el propósito de éstas fue conocer el grado de importancia que tiene la tradición del día de muertos para los habitantes de esta localidad, así como las posibles

---

<sup>10</sup> En el anexo 1 se describen los datos generales de cada uno de los entrevistados y en el anexo 2 se adjunta el guión de la entrevista que se aplicó en San Andrés Mixquic durante el año de 1998.

alternativas que están proponiendo en relación con la problemática de la reubicación del panteón de San Miguel Apóstol.

El instrumento de trabajo estuvo diseñado para compilar la concepción que se tiene de la muerte, específicamente con la tradición del día de muertos y está integrado por 3 partes. En la primera se recabaron tanto los datos personales de los entrevistados como la visión que tienen éstos acerca de las relaciones sociales que se dan en su interior.

En la segunda se reunió la concepción que éstos tenían de la muerte y de la tradición del día de muertos. También, se abarco la importancia de los elementos que se colocan en las ofrendas durante esta tradición, lo anterior con el fin de conocer cuales son los elementos provenientes de la época prehispánica que continúan colocándose actualmente y saber cuales son los motivos.

Finalmente, en la última parte se plantea que es lo que les gusta o no de San Andrés Mixquic y cómo desearían que éste fuera; el objetivo es conocer cómo se sentían más a gusto los habitantes de esta localidad, como estaba anteriormente la localidad o como está ahora.

El formato de las entrevistas fue diseñado para que se pudiera obtener la información necesaria a cerca de esta tradición; se plantearon preguntas abiertas respecto a la importancia de esta tradición; la idea que se tiene referente a la muerte; los elementos principales que se deben comprender en la ofrenda del Día de Muertos, así como su significado; las relaciones sociales existentes en esta localidad; entre otras y, posteriormente, éstas se sistematizaron e interpretaron.

Durante la segunda etapa, se emprendió la conformación de la bibliografía consultada y se recopiló información proveniente de algunos textos existentes al respecto. De igual manera, se consultaron mapas, datos censales y revistas que proporcionaron datos interesantes acerca de la historia, demografía, aspectos



sociales, económicos, culturales, entre otros de San Andrés Mixquic, así como algunos folletos, videograbaciones y documentales, editados por los mismos habitantes de esta localidad o por gente externa.

Por otro lado, también tuve la fortuna de consultar unos materiales mecanografiados, que son como una especie monografías de este lugar y que se exhiben sólo como material de consulta; estos documentos se encuentran en el interior de la Biblioteca de San Andrés Quintana Roo, ubicada a un costado del Parque y del Centro Coordinador de Mixquic.

En esta etapa, también se pudieron consultar algunos materiales que están comprendidos en el Archivo de San Andrés Mixquic denominado "Archivo José Odilón Martínez Valdez", mismos que proporcionaron datos muy interesantes, entre ellos el de la "Lucha por el Agua" y datos acerca de la sociedad de Mixquic hace cuarenta años, la historia del mixmole, el nombre y toponimia de Mixquic, etcétera, así como unas fotos que muestran el aspecto físico que tenía anteriormente esta localidad y facilita que se haga una comparación entre el estado anterior y el actual. Así mismo, se realizó una plática con el Arq. Sergio Peña Leal, Coordinador Delegacional en San Andrés Mixquic.

Además, se consultaron las disposiciones que comprende la Ley de los Cementerios, ya que este es el argumento por el cual la Delegación de Tláhuac ha planteado cambiar de lugar al panteón de San Miguel Apóstol, ubicado en el centro de San Andrés Mixquic.

Una vez que se hubo sistematizado e interpretado la información obtenida de estas dos etapas, se comenzó con el análisis de la importancia de esta tradición y de la problemática del panteón; asimismo, se comenzaron a plantear las posibles soluciones que se podrían generar al respecto

## **CAPÍTULO 2. ELEMENTOS PARA DISEÑAR EL MARCO TEÓRICO.**

### **2.1. IDENTIDAD CULTURAL.**

La manifestación de la identidad cultural como fenómeno social no es un hecho incidental; su sólo planteamiento nos habla de una serie de supuestos teóricos y diversos enfoques, que vale la pena no pasar por alto si queremos ubicar en una dimensión correcta esta cuestión.

Como punto de partida, se comenzará por explicar, de manera general, lo que es la identidad específicamente la relacionada al aspecto cultural. Pese a que este tema es muy complejo y bien se podría realizar un estudio completo al respecto, sólo abarcaré lo necesario que el tema requiere.

El término identidad viene del latín "identitas" y significa la calidad de idéntico:

Identidad: (f) "calidad de idéntico/circunstancia de ser una persona o cosa la misma que se supone se justifica... "11 o bien, la identidad es el "hecho de ser una persona o cosa la misma que se supone o se busca. Igualdad completa"12.

Puede aludirse, en un primer momento al proceso general de identificación, al tema de "cómo el niño comienza a identificarse con los otros significantes"13, es decir, cómo se desarrolla la calidad de idéntico, de humano.

Siguiendo esta misma lógica y dado que el fenómeno de la identidad permite que el individuo asuma algunas cualidades ajenas a él como propias, el hecho de identificar es:

"...hacer que dos o más cosas que en realidad son diversas aparezcan y se consideren como una misma. Ser una misma cosa dos o más que la razón considere como diferentes".14

---

11 Diccionario Enciclopédico, 1991; 995.

12 Diccionario Porrúa, 1938; 388.

13 Salles, V., 1992;181.

14 Ibídem; 388.

De igual forma sucede con las personas al momento de realizar una práctica social exclusiva de una región que hace que 2 o más individuos se sientan demasiado similares a pesar de que sean completamente diferentes en cualquier otro momento.

José Carlos Aguado y María Ana Portal<sup>15</sup> consideran que existen diferentes conceptos de identidad pero, que a pesar de su pluralidad, son insuficientes para poder generar un concepto único que la defina; exponen que ésta agrupa a diversas experiencias relacionadas con la conservación o reproducción, las cuales sirven para garantizar la permanencia dentro de una colectividad. Así pues, la identidad se puede entender bajo los siguientes criterios:

“... una cosa es lo que es, no se cuestiona, se define circularmente a sí misma por lo que es, y siempre con una cualidad práctica que marca un punto de partida”.<sup>16</sup>

Para Martha Judith Sánchez<sup>17</sup> es como algo que es adquirido por herencia cultural y que, de igual suerte, se puede modificar o incluso perder; debido a estas cualidades, la identidad no puede ser abordada como algo estático:

“...no es un concepto con el que uno nace y con lo que inevitablemente va a morir. En lugar de una esencia es un proceso de identificación que puede contenerse o perderse...”.<sup>18</sup>

Así mismo, hace referencia a los planteamientos que Carmagnani<sup>19</sup> expuso en el año de 1988 en donde se dice que el proceso de reconstrucción de la identidad se dio a partir de 1620 y se consolidó entre fines del siglo XVII y principios del XVIII, expandiéndose hasta los años de 1847 y 1853.

---

<sup>15</sup> Aguado y Portal, 1992.

<sup>16</sup> *Ibidem*; 44.

<sup>17</sup> Sánchez, M. J., 1992.

<sup>18</sup> *Ibidem*; 138.

<sup>19</sup> *Ibid.*; 143.

La identidad es un fenómeno histórico, dinámico y cambiante el cual se va transformando en función de los valores y del significado que tengan las prácticas sociales para un grupo social determinado; es un conjunto de prácticas sociales específicas de un grupo que le dan sentido para que éste pueda asumirse como unidad. Además, ayuda a que un grupo social determinado pueda diferenciarse de otro poseyendo un hecho distintivo; por esta razón se dice que la identidad tiene una función selectiva, pues va seleccionando los valores y significados de las prácticas sociales considerando cuáles son las de mayor prioridad y cuáles no. Así mismo, sabemos de la existencia de una o más identidades en el mismo año, mes o día, por lo que los grupos sociales, en un momento determinado, se encargan de seleccionar a una sola identidad del resto ya sea por medio de ceremonias de integración y valorización o por ritos de degradación<sup>20</sup>.

En este sentido Gilberto Giménez<sup>21</sup>, menciona que la identidad tiene tres funciones: locativa, selectiva e integrativa; la considera como la representación de agentes de su posición en un espacio social y de las relaciones con otros.

Es una relación social que se presenta entre los diferentes grupos y al interior de éstos, describiendo cómo se representan así mismo los hombres; guarda relación con el significado que las prácticas sociales tengan para los integrantes del grupo, al momento de apoderarse del mundo material y simbólico que los rodea, ordenándolos y consumiéndolos, reproduciéndose así como colectivo o grupo social distinto de otro y marcando así sus fronteras en un espacio social.

Entre las funciones de la identidad se encuentra la transmisión del mensaje cultural de generación en generación, implicando así la permanencia de un grupo en el tiempo y, a la par de esto, permitir una identificación específica del grupo, asignándole un rasgo específico y exclusivo.

---

<sup>20</sup> Al respecto véase a Dubet, F., 1989.

<sup>21</sup> Giménez, G. y Pozas, R.; 1994.

García Canclini<sup>22</sup> nos dice que hubo una época en que las identidades de los grupos se formaban a través de dos momentos que eran: poseer un territorio y coleccionar objetos, monumentos y/o rituales, signos mediante los cuales se podrían distinguir de los demás grupos. El poseer una identidad era:

“... tener un país, una ciudad o un barrio, una entidad donde todo lo compartido por quienes habitaban ese lugar se volvía idéntico o intercambiable”.<sup>23</sup>

El estudio de las identidades está enfocado a las relaciones históricamente determinadas entre individuo y colectividad, pues se encuentran referidas a coordenadas sociales que adquieren sentido y direccionalidad en contextos socio históricos ya dados. Así, Sciolla Loredana<sup>24</sup> dice que éstas no son definibles y entendibles por sí solas, su construcción es concomitante a la constitución y evidenciación del elemento definitorio; la identidad no es un hecho directamente observable, ni explícito. No son esencialistas sino relacionales, se constituyen en la interacción social y sus expresiones identitarias obedecen al tipo de interacción en el cual se hayan expresado.

“De Durkheim a Parsons en la sociología funcionalista, la identidad es inseparable de la socialización y de su eficacia. Mientras más compleja y dinámica es la sociedad más se concibe al proceso de identificación como un elemento central del orden social, ya que la identidad producida borrará las tensiones entre la conciencia individual y la conciencia colectiva”.<sup>25</sup>

Son la expresión de la relación entre individuo y colectividad y son sometidas a diferentes transformaciones en el tiempo y espacio; no son permanentes sino que sufren procesos cambiantes. Se constituyen a partir de diferentes elementos reales y no es la mayor objetividad o subjetividad del referente identitario lo que determina su importancia como elemento constitutivo de la identidad grupal, sino la apropiación simbólica que se tenga.

---

<sup>22</sup> García, N.; 1992.

<sup>23</sup> *Ibidem*; 120.

<sup>24</sup> Sciolla, L., 1983.

<sup>25</sup> Dubet, F., 1989; 521.

La constitución de las identidades es la manifestación de la relación existente entre el individuo y la colectividad, en donde los cambios que se producen en la estructura social pueden generar transformaciones en la realidad psicológica y por ende a un nivel social. La visión relacional sobre la identidad, se encuentra determinada a partir de la noción donde los grupos sociales se autoidentifican y, al mismo tiempo, son identificados por los demás grupos. El proceso a través del cual generan una visión colectiva de nosotros se encuentra concomitantemente asociada a la construcción de los otros y a una serie de atribuciones de algunas de sus características reales o inventadas

“La identidad social en términos de la vertiente subjetiva de la integración no remite sólo a la imagen del agente aislado que sería receptáculo de la cultura. También se asocia a una cierta imagen de las relaciones sociales. La pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad se construye por comparación y en oposición a otros grupos”.<sup>26</sup>

La identidad se mimetiza con la cultura urbana, manifestándose en dos procesos identitarios que son de pertenencia y de referencia; se expresa en ámbitos cotidianos como barrio, región, gremio, colonia, etcétera, y se inserta en prácticas sociales en donde las personas se incorporan a diferentes ámbitos sociales entre las que destacan las etnias, clases sociales, grupos, iglesias, sectas, bandas, clubes, entre otros.

Una práctica social es la realización de actividades que se desprenden de un conjunto de conocimientos aprendidos, que por repetición o de imitación enseña a un grupo social, dentro del mismo ámbito cultural, a tratar de cumplir los fines de su existencia, esto siempre es de manera colectiva y no individual en la persecución de algún objetivo. Por ejemplo, en San Andrés Mixquic, ésta tiene que ver con la tradición del Día de Muertos y el objetivo es perpetuarse en el tiempo y espacio y, al mismo tiempo, ser diferentes del resto de los demás grupos.

---

<sup>26</sup> Ibidem; 521.

En el caso de Mixquic, los habitantes sienten que la tradición del Día de Muertos es exclusiva de ellos y que en otros lugares la tratan de imitar pero no es igual:

“El pueblo de Mixquic tiene muchas tradiciones bonitas, es un pueblo muy tradicional; las fiestas aquí se hacen muy bonitas y no se hacen igual en ningún otro lado”.<sup>27</sup>

La identidad se puede obtener contestando a las interrogantes ¿Quién soy? y posteriormente ¿Quién eres tú?; aborda al mismo tiempo los ámbitos individual y social, público y privado, único y comunitario, etcétera, pero invariablemente deberá existir el otro específico; lo anterior es mejor conocido con el nombre de alteridad.

“La identidad se delimita a partir de la tradición, las inercias culturales, lo permanente, la adscripción”.<sup>28</sup>

La identidad es considerada un componente que ayuda a un grupo social a legitimarse a través de una tradición aprendida por medio de la transmisión oral, leyendas, mitos e historia escrita. Está presente en cada uno de los integrantes de un grupo, siendo determinante para la estructura del poder y así mismo de la organización social, pues es el ámbito en donde se materializa la cultura a través de prácticas sociales, dándoles sentido que, la mayoría de las veces, es simbólico y está influenciado por la ideología de cada grupo social.

“No podemos desconocer que en las culturas populares existen manifestaciones simbólicas y estéticas propias cuyo sentido desborda el pragmatismo cotidiano. En pueblos indígenas, campesinos y también subalternos de la ciudad encontramos partes importantes de la vida social que no se someten a la lógica de la acumulación capitalista, que no están regidas por su pragmatismo o ascetismo puritano. Vemos allí prácticas simbólicas relativamente autónomas que sólo se vinculan en forma mediata, eufemizada...”.<sup>29</sup>

Las identidades no se encuentran dadas de una vez y para siempre, ni determinan la totalidad de campos de interacción social. Pueden estar referidas a elementos

---

<sup>27</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>28</sup> Valenzuela, J.M., 1992; 16.

<sup>29</sup> Bourdieu, P., 1990; 33.

culturales tradicionales o por el contrario, pueden derivarse de intereses compartidos o de respuestas inéditas desde las cuales se pueden establecer nuevos nexos de identidad.

“Las identidades son inevitables y concomitantes a la misma existencia del ser humano; sin embargo, no se presentan como baldosas descomunales de las cuales el individuo nunca puede librarse, ni se asumen como mandato divino. El hombre no se encuentra sujeto insoslayablemente a ninguna identidad específica; las identidades son cambiantes, y los sujetos tienen capacidad relativa de discriminación, de selección y de adscripción.”<sup>30</sup>

Así pues, las identidades se constituyen dentro de la acción social y se confirman en el ámbito simbólico; son formas de pertenencia que se encuentran dentro de sistemas específicos de las relaciones sociales, a partir de las cuales se definen, se identifican y se confrontan los diferentes miembros del grupo con los diversos rostros que asume la otredad o alteridad. En este sentido, es importante la idea de acción social que Dubet Françoise<sup>31</sup> utiliza, vista como la realización adecuada del sistema de integración de status y roles orientados hacia valores coercitivos en una sociedad determinada.

Por otro lado, nos parece importante considerar el concepto de ideología:

“Conjunto de ideas, valores, aspiraciones, etc., elaboradas socialmente y asumidas individualmente, a través de las cuales una persona, grupo social o corriente tienen una representación de la realidad social. La ideología, una vez interiorizada, se convierte en un punto de partida, implícito o explícito, de la reflexión, y condiciona el comportamiento”.<sup>32</sup>

De esta forma, la ideología le sirve al individuo y a la sociedad para comprender el mundo social que le rodea; es un conjunto de ideas específicas resultantes de la relación existente entre la realidad y la representación de ésta. A partir de la ideología se ordenan las experiencias de un grupo social.

---

<sup>30</sup> *Ibidem*; 16.

<sup>31</sup> Dubet, F., 1989.

<sup>32</sup> Diccionario Enciclopédico; 1991, 995



Para Aguado y Portal<sup>33</sup>, la ideología descontextualiza el mensaje cultural aprendido para posteriormente recontextualizarlo con base en ciertas relaciones significativas y, al mismo tiempo, omite otras que son de menor valor para el grupo:

“La ideología de una clase social se constituye en hegemónica en la medida en que es capaz de reproducir, renovar y dar sentido a la producción simbólica y material de la sociedad en su conjunto”.<sup>34</sup>

La ideología le da el valor o significado a las prácticas sociales, designando así cuales serán las que se continúen realizando y cuáles no; por eso es considerada como el mediador entre la Historia y la Cultura, pues para que se efectúe una tradición o costumbre es necesario que se tenga la idea de su importancia, ya sea por convicción o imposición, reproduciéndola una y otra vez para poder así construir sus memorias.

“Su principal característica es la de ser la visión de la realidad de la clase históricamente dominante (sea, como en Hegel, al convertirse en reflejo del desarrollo de la cultura; en Marx como falsa conciencia de la realidad, o en Weber como imposición del poder), e instrumento que completa su dominación”.<sup>35</sup>

Para complementar lo expuesto anteriormente, tomaré como base la siguiente definición de cultura:

“Sistema de conocimientos y valores que mediatiza para los miembros (individuos y grupos) de cada sociedad la construcción de su identidad y su visión del mundo y de la vida”.<sup>36</sup>

La cultura es el *constructum social* que se hereda de familia en familia, de generación en generación. Es generadora de identidades, formas de acción y de convivencia íntima. Lo que de universal tiene la cultura para instituir modalidades

---

<sup>33</sup> Aguado y Portal; 1992.

<sup>34</sup> Ibídem; 62.

<sup>35</sup> Diccionario Enciclopédico; 1991; 995.

<sup>36</sup> Ibídem; 57.

privadas de relación, constituye la base misma de la producción de los rasgos culturales que poseen características particulares.

“La dimensión simbólico–expresiva de todas las prácticas e instituciones sociales... el universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo”.<sup>37</sup>

Vania Salles dice que la cultura puede ser modificada y transformada por las mismas personas, la define como:

“...conjunto de valores, creencias, normas, tradiciones, instituciones, lenguaje y producción que caracteriza a un pueblo”.<sup>38</sup>

Cabe mencionar, que todas estas características pueden ser modificadas por el individuo, de acuerdo a sus intereses o necesidades.

“Instrumento para comprender, reproducir y transformar el sistema social, para elaborar y construir la hegemonía de cada clase. En esta perspectiva, veremos las culturas de las clases populares como resultado de una apropiación desigual del capital cultural, la elaboración propia de sus condiciones de vida y la interacción conflictiva con los sectores hegemónicos”.<sup>39</sup>

Todo aprendizaje implica un mecanismo de asimilación de ideas y pensamientos que se reflejan en un sistema interno de representaciones y de símbolos que se construyen con referencia a objetivaciones previamente existentes, es decir, externalidades ya dadas, como por ejemplo la cultura, las ubicaciones espacio/temporales entre otras.

Para Salles el tema de la identidad no puede estudiarse como una fotografía pues no es estática, siempre está transformándose, por lo que se le asume el carácter de dinámica:

---

<sup>37</sup> Giménez, G., 1994; 260.

<sup>38</sup> Salles, V., 1992; 65.

<sup>39</sup> García, N., 1982; 17.

“...la identidad no puede ser abordada desde un punto de vista estático, sino más bien a partir de una visión dinámica y procesual. La idea de proceso se remite a la de movimiento, de cambio, de integración de situaciones y experiencias nuevas que van transformando o redefiniendo adquisiciones previas. La idea de dinámica se reporta más precisamente a la conjugación de varias experiencias (ser negra y mujer feminista), que se enfrentan, se sostienen y se combinan en el marco de un determinado estado que puede representar o no un equilibrio (o sea las experiencias pueden convivir en estado de conflicto en la construcción de identidad)”.<sup>40</sup>

En este caso se trata de una identidad ricamente construida, ya que conjuga atributos y experiencias distintas de modo integrado.

Los procesos sociales donde se generan las identidades se construyen a la par que los procesos de diferenciación. La identidad no es sustantiva sino relacional; se forma en un doble proceso de autoidentificación y heterorreconocimiento. No es estática, sino procesual.

La transmisión cultural implica la adquisición, es decir, lo que se transmite es primeramente adquirido mediante mecanismos conscientes e inconscientes; todo ello está mediado por diferentes tipos de adquisición impenetrables que provienen tanto de quién transmite, como de quién adquiere. Al respecto Carlos Mosiváis nos dice que según la industria cultural:

“La identidad es sucesión de lujos emocionales, de pasiones ordenadas por la fatalidad, de alianza orgánica entre raza y destino trágico, del gusto por la muerte, del machismo, irresponsabilidad, sentido totalizador de la Fiesta. Pero la industria cultural, como vemos ahora en el nuevo sincretismo que combina con destreza lo viejo y lo nuevo, no entiende de purismos. Así vemos ahora, en la proximidad de las fiestas funerarias, la fusión del Halloween con el Día de Muertos. Y que nadie se llame a ultraje o “desnacionalización”, porque más mexicano que este Halloween superanaranjado, ni Tlaquepaque”.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Op. cit.; 188-189.

<sup>41</sup> Monsiváis, C., 1992; 69.

Así, podemos ver en San Andrés Mixquic que la tradición de rendir culto a la muerte comienza a verse de manera más constante a algunas familias que incorporan elementos del Halloween a esta celebración:

"Pues que es una tradición que vino de Estados Unidos ¿Qué significa Halloween? Noche de Brujas... ellos creen que el alma es una bruja que viene y no, nosotros los cristianos sabemos que son las almas. En Mixquic ahora algunas personas visten a los niños de brujas, pero eso ya son "chistosadas".<sup>42</sup>

Uno de los habitantes de San Andrés Mixquic opina que este hecho afecta la forma en que se realizan nuestras tradiciones, sin embargo, no se puede hacer mucho al respecto, porque hay que respetar las creencias que tienen los demás:

"Esto afecta nuestras tradiciones porque no debemos meter cosas que no son, porque no son cosas de nosotros, eso es lo que me dicen mis hijos, que esas cosas no son de nosotros, que son tradiciones de otro lado, pero como ya le digo si en esas casas admiten esas cosas, pues ¿Qué le va uno a hacer? Si es cosa de ellos y es su casa de ellos así que no se puede uno meter".<sup>43</sup>

Un grupo social o individuo es lo que es no sólo por lo que muestra externamente, es decir lo palpable o visible, sino también por la idea o concepción que tenga de sí mismo, la cual está conformada por su forma de pensar y de actuar, por su identidad e ideología.

"Se es Tzotzil, no sólo por el uso de una determinada lengua o vestimenta, sino por el significado social que tiene un conjunto de prácticas y ceremonias y el material en que se organizan y se apropian del mundo determinados individuos frente a otros".<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>43</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>44</sup> Aguado y Portal, 1992; 55.

En todas las clases sociales ha ganado importancia la noción de transacción, de cambio y de interacción. Una de las cosas a la que todos estamos obligados a hacer para poder vivir en sociedades tan complejas y heterogéneas como las contemporáneas, es realizar varias transacciones entre distintas formas de identidad.

En conclusión, la identidad está íntimamente ligada a la ideología pues ésta última sirve para ordenar como prioritarios o no a los significados que de la realidad tienen los diversos grupos sociales en interrelación, ayudando a la construcción de identidades sociales. La identidad es la realización de esas prácticas sociales específicas que un grupo social considera como prioritarias para su conformación social y su permanencia en el tiempo.

## 2.2. LA IDENTIDAD CULTURAL EN SAN ANDRÉS MIXQUIC.

La forma peculiar en que se realizan las tradiciones e historias en San Andrés Mixquic ha llamado la atención de destacados hombres de la cultura nacional y aún de otros países; este lugar ha ocupado líneas y páginas en las obras de muchos intelectuales (entre historiadores, cronistas, literatos, antropólogos, etcétera) entre los que destacan Octavio Paz, Juan de Cabada, Francisco Rojas, Lauretté Sejourné y muchos más, ya sea por su ubicación geográfica o por la forma tan peculiar en que realiza sus tradiciones.

Por ejemplo, Salvador Toscano exaltó la belleza de Mixquic con las siguientes palabras:

"Otra Venezuela cuyas chinampas sembradas de verduras, flores y relucientes canales recordaban a México-Tenochtitlán".<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> El Machete, S/f; 2.

Lo anterior hace referencia a su ubicación geográfica y a las características físicas del terreno en el que se encuentra cimentado este pueblo, pues se fundó sobre el lago de Chalco y se encontraba rodeado de chinampas. Este hecho hace de Mixquic un lugar atractivo para los turistas, ya que la mayor parte de los visitantes gustan de dar un paseo en trajineras por sus canales y de disfrutar un día de campo al aire libre.

"Esta suntuosa metrópoli se ve en gran parte rodeada de hermosas huertas, de las cuales unas son muy pequeñas, pero que estando colocadas sobre la superficie misma del agua; estando por todos lados ceñidas de innumerables acequias que bajan de la laguna de Chalco y van a perderse en la de Tezcuco; y estando por último como coronadas de una infinidad de frondosísimos sauces de figura piramidal, y mucho más bellos que los de Europa, forman una perspectiva sumamente pintoresca".<sup>46</sup>

Por su parte Carlos Pellicer escribió:

"En Mixquic hay muchas flores. En la noche del primero al dos de noviembre, el cementerio es muy impresionante. Las flores sobre las tumbas son muchas. Pero las velas encendidas sobre las mismas son más; todo el cementerio de Mixquic esa noche es un gran jardín de fuego".<sup>47</sup>

Efectivamente, durante los días 31 de octubre, 1º y 2 de Noviembre, esta localidad se encuentra envuelta en un ambiente de misticismo y ritual destinado a recordar a todos los muertos. La luz que emiten las velas, veladoras o en algunos casos los faros, sirve para enseñarles a las ánimas visitantes cual es el camino para llegar a lo que fue su morada en vida.

"Llama la atención la fuerza de transmisión de esta conmemoración que solda a sus sujetos a una comunidad mediante las emociones que despiertan y se viven previo y durante sus días, modos que han perdido otras instituciones sociales; de modo primario son las emociones que se experimentan; el mundo físico y humano facilita el

---

<sup>46</sup> De Moxó, B., 1999; 32

<sup>47</sup> Op. cit ; 2.

aprendizaje de la tradición lo que se ofrenda se ve, se oye, se saborea, etcétera”.<sup>48</sup>

Es importante mencionar que la tradición del día de muertos no es una práctica social exclusiva de nuestro país, ni mucho menos de la ciudad de México o de la Delegación Tláhuac, pero lo que la hace diferente de los otros lugares en donde se lleva a cabo es el ritual que la acompaña y, sobre todo, el significado que éste tiene para sus habitantes. Para el caso de San Andrés Mixquic, dicha tradición representa la vivificación de su pasado, la exclusividad de su presente y su permanencia en el futuro.

“Sin duda los que nos conocen saben que Mixquic ha progresado; esto nos coloca al no elegir entre tradición o progreso, a avanzar en la modernidad fincados en el pasado, así las generaciones nos sucedemos en Mixquic, todos vamos aportando lo que podemos, una cultura de la vida por la muerte, el cambio permanente del hombre viejo por el nuevo, una cultura de cambio, de movimiento inamenable y transeúnte”.<sup>49</sup>

Durante estas fechas, las actividades que se realizan son distintas a las que se llevan a cabo cotidianamente; se aprecia un ambiente de unidad, solidaridad y hermandad acompañado de misticismo, luto, alegría, rito y esplendor. Por ejemplo, un habitante de San Andrés Mixquic que se dedica al comercio argumentó lo siguiente:

“Las relaciones que se dan entre los que vivimos aquí en el pueblo si cambian, se vende más; hay mucha gente y vienen aquí y convivimos más, por ejemplo, llegan aquí y me dicen: hágame de comer o lléveme de comer porque tenemos gente... por ejemplo de las tiendas, de las frutas. En la noche pongo un té y les ando repartiendo té de frutas a los vecinos, un café negro o unos tamalitos que hago”.<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> Martínez, L. M., 1984.

<sup>49</sup> Martínez, L. M.; 1993.

<sup>50</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998)

Todos estos factores se encuentran en el transcurso de un mismo día y de manera sobresaliente el día 2 de noviembre, que de acuerdo con los medios de comunicación tales como folletos informativos elaborados por la Delegación de Tláhuac, D.D.F o al interior del pueblo ("El machete", "El día de muertos en San Andrés Mixquic", "Grupo Cuarenta Hombres", Archivo "José Odilón Martínez Valdez", etcétera), es cuando concluye esta celebración.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, la identidad cultural es la reproducción de una práctica social determinada que ha sido previamente seleccionada por un grupo de individuos específico, con el fin de asumirse como unidad diferente de otras y perpetuarse en el tiempo y espacio. En el caso de San Andrés Mixquic ésta se encuentra íntimamente ligada con la tradición del día de muertos, pues su realización fue algo que primeramente se aprendió y una vez asimilada, se transmitió de generación de generación. En la puerta de entrada al archivo José Odilón Martínez, se encuentra el siguiente mensaje:

"Estimado visitante, lo que observas aquí no es una manifestación de subcultura sino la expresión de una cultura que ha sobrevivido al colonizaje, al abandono y al desprecio, no solo de extraños, sino quizá de los mismos de los de adentro, por lo que es necesario conocer el significado de la tradición. Esta tradición en una creencia en donde los vivos se reúnen con los muertos, comunión íntima y familiar ajena a los abusos de pos extraños a la comunidad".<sup>51</sup>

En este sentido, enunciaré las tareas que tiene la identidad, haciendo referencia a las tres funciones que describe Gilberto Giménez, mencionadas anteriormente. En primera instancia, tenemos la función selectiva que es la etapa constante en donde los moradores de Mixquic deciden cuales serán las actividades o tradiciones que continuarán realizando y cuales no; además, se seleccionará de entre varias identidades a una sola en un momento determinado. Por ejemplo, aquí en Mixquic existe por parte de sus habitantes una identidad con sus

---

<sup>51</sup> Archivo "José Odilón Martínez".



chinampas y sus trajineras; por el hecho de ser agricultores o católicos, o bien, por ser los pioneros de la realización de la tradición del Día de Muertos, entre otras.

La identidad que existe en Mixquic con la tradición del Día de Muertos está presente durante casi todo el año, a diferencia de la existente con las chinampas o trajineras, pues la primera la asumen como exclusiva de la región y del Distrito Federal, mientras que las otras dos pueden generarse en otras partes de la República Mexicana, inclusive de la Ciudad de México, tales como Xochimilco o Milpa Alta. La tradición de rendir culto a la muerte en San Andrés Mixquic se ha realizado por más de 500 años, aunque con algunas modificaciones.

“... las identidades, como todas las realidades socialmente construidas, son estructuradas con lógicas internas de acción, pensamiento y sentimiento, que dirigen la conducta, interpretan la experiencia y proveen los únicos materiales de que disponen los individuos para dar un sentido a su vida”.<sup>52</sup>

En segundo lugar está la función locativa, reflejada durante estas fechas pues es cuando sus habitantes se asumen como uno sólo frente a otros de las localidades aledañas y se consideran los fundadores de esta realización; conciben como suyo este acto, esta celebración.

“La fiesta de muertos, porque *Tecómiltl* lo hace también pero no es igual, ni tampoco en el centro porque nos dicen que ahí sólo ponen una veladora y nosotros no, nosotros ponemos lo que Dios nos socorra”.<sup>53</sup>

Con esta acción, marcan sus fronteras geográficas en un espacio social determinado:

“... en otros pueblos como Tetelco, San Lorenzo, *Tecómiltl* y otros, se hace parecida pero no igual; por eso casi la mayoría de la gente se viene para acá... Esta tradición es de Mixquic porque hasta en el radio cada año invitan a las personas y mucha gente viene”.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Béjar, R., 1990; 54.

<sup>53</sup> Entrevista realizada a Pineda Pineda, Felipa (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>54</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

A pesar de que sus pobladores están enterados de los diferentes lugares en donde se realiza esta tradición, la consideran como algo propio, argumentando *que no se realiza en ningún otro lado de manera similar, incluso hay quienes aseguran que los pueblos vecinos copiaron la forma en que se realiza el acto de rendir culto a los muertos, pero que a pesar de ello jamás la podrán igualar:*

*“Pues para mí, aquí siempre ha sido más mejor Mixquic, porque en otros lados que ya vieron que aquí viene el turismo lo quieren hacer igual, pero no, no es igual... no es igual porque la mayoría decimos que se copiaron de nosotros aquí”.*<sup>55</sup>

*Por último se encuentra la función integrativa, manifestada en un ambiente de unidad y solidaridad durante las fechas en que se rinde culto a los muertos, pues es cuando asisten muchos visitantes de lugares aledaños o incluso de otros países para presenciar este acto; por lo anterior, la gente originaria de este lugar se asume como un grupo diferente al resto. Es importante hacer mención de que esta etapa guarda una estrecha relación con las dos funciones anteriores.*

Así, la forma en que se realiza la tradición de rendir culto a los muertos es un hecho que le confiere un sentido de autenticidad a este pueblo; sin embargo, no todos los habitantes la consideran el resto de los días del calendario gregoriano, es decir, la conciben como suya sólo en el momento en que se realiza, o sea *durante las fechas estipuladas por la iglesia católica.*

*“Ningún pueblo tiene lo que aquí el pueblo de Mixquic tiene; pero algunas personas no le toman mucha importancia, porque a pesar de que están preparados y que esto y que el otro, no le toman importancia o sea que los que le toman importancia es la gente de la delegación, la delegada o quién represente a los siete pueblos de esta delegación”.*<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic, 1998).

<sup>56</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

La cita anterior es importante porque habla de que la Delegación, en determinado momento, se muestra más atenta en los preparativos del día de muertos que incluso algunos de sus habitantes; las instituciones juegan un papel importante en la adquisición de las diferentes identidades y son éstas las que regulan por medio de la ideología la conducta de los individuos:

“La identidad es una definición posicional de individuos dentro de instituciones y sociedades. Desde esta óptica, la identidad se aplica a una dimensión estructural configurada por instituciones que se imponen a los sujetos, condicionando su conducta”.<sup>57</sup>

Así, la identidad es siempre cambiante, ya que se encuentra sujeta al interés que ésta tenga para los habitantes que la realizan, por eso, aunque se tenga el deseo de que esta tradición se continúe realizando de manera primigenia, es decir, lo más apegado a cómo lo hacían en la época prehispánica, no podrá ser realidad pues, como ya se mencionó, la identidad cultural no es algo con lo que uno nace y con lo que se tiene que morir.

“Tampoco nos negamos al enriquecimiento de nuestra celebración, pero sí nos ponemos a todo a aquello que la déforme o vulgarice. Aceptamos la contribución que la apoye y fortalezca, pero rechazamos todo aquello que la desvíe y desvirtúe el sentido y contenido de nuestra conmemoración del día de muertos: ¡Queremos ser dignos herederos de nuestras costumbres y tradiciones ancestrales!”<sup>58</sup>

Uno de los fenómenos que influyen en la transformación de la identidad es la nueva oferta de conocimientos o actos culturales que se van adquiriendo. En el caso de San Andrés Mixquic, la tradición del día de muertos se ha ido modificando poco a poco -y es posible que se continúe transformando- por la inclusión de algunos elementos del “Halloween” o llamado también “Noche de Brujas” o de la misma ideología de sus habitantes.

“... son costumbres que ni siquiera son de nuestro país y por eso nosotros, a principio de año que empezamos a oír nos

---

<sup>57</sup> Béjar, R., 1990; 13.

<sup>58</sup> El Machete; S/f, 37.

daba coraje, pero ahora pues ya que podemos decir, pues se hace en casa del vecino y no podemos ir y decirle: ¿Por qué hacen eso? ... nada más último caso, pues nos metemos y hacemos de cuenta que no está y que no oímos eso... lo ignoramos. Pues yo digo que no está bien eso, porque si estuviera bien, pues tal vez todos harían eso, pero nosotros no, nosotros estamos impuesto a lo nuestro, a la antigua".<sup>59</sup>

Actualmente tanto en Mixquic como en el resto de las localidades del Distrito Federal es común ver que durante la tradición de muertos se incluyen algunos elementos pertenecientes a otras culturas. Esto nos habla del sincretismo ideológico que tuvimos y seguimos teniendo.

"A través de todo el cambio social y la complejidad creciente de las sociedades actuales, las personas modernas luchan por controlar su vida organizando un conjunto de identidades personales en un arreglo significativo de importancia biológica y flexibilidad situacional, dentro de un contexto social cada vez más racional y abstracto".<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>60</sup> Op. Cit.; 54.

### **CAPÍTULO 3. PANORAMA GENERAL DE SAN ANDRÉS MIXQUIC.**

#### **3.1. DATOS GENERALES.**

La Delegación de Tláhuac se ubica en la parte sur del Distrito Federal, colinda al norte con la Delegación Iztapalapa, al sur con Chalco y la Delegación Milpa Alta; al este con Valle de Chalco Solidaridad y al oeste con las delegaciones Xochimilco e Iztapalapa.

El clima básicamente es de dos tipos<sup>61</sup>: subhúmedo con lluvias en verano de humedad media (24.76% de superficie delegacional) y templado subhúmedo con lluvias en verano (75.24%), lo que genera las condiciones propicias para que en gran parte de este territorio se pueda cultivar.

Existen 4 Corrientes de agua que abastecen a los habitantes de la región y son: El Canal de Chalco, El Canal Guadalupano, El Canal Atecuyuac y El Canal Amecameca. Estas afluentes son primordiales para una de las actividades económicas más fuertes que se realizan en esta zona: la agricultura.

El territorio dedicado para la agricultura representa un 68.65% de superficie delegacional, observándose que se obtienen productos de utilidad comestible (maíz, alfalfa, peral, frijol y romerito); un 5.97% se ocupa para pastizal, de donde se obtienen productos de utilidad para forraje (zacate, zacatón y enchilada) y un 1.29% es bosque, que produce artículos de utilidad ornamental (eucalipto, encino, ahuelote y sauce llorón)<sup>62</sup>

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 1995 del INEGI, el Distrito Federal está conformado por un total 8,489,007 habitantes, de los cuales el 48% (4,075,092) son hombres y el 52% (4,413,105) son mujeres, y respecto a la

---

<sup>61</sup> INEGI A, 1997; 5.

<sup>62</sup> Ibidem; 6.

población de la Delegación Tláhuac se observa un total de 255,891 habitantes, de los cuales el 49.10% (125,763) son hombres y el 50.90 % (130,128) son mujeres<sup>63</sup>. Los datos anteriores permiten ver que el total de la población de la Delegación Tláhuac con respecto a la del Distrito Federal, corresponde al 3.01%, lo que significa que el 96.99% restante se encuentra distribuido en las demás delegaciones.

Del total de la población femenina de esta Delegación comprendida dentro del rango de 12 años de edad en adelante tiene de 1 a 6 hijos y son en total 74,691 y dentro de este mismo rango de edad con más de 7 hijos son un total de 2,123. Estos datos muestran que las familias de esta zona están conformadas en su mayoría por más de 4 integrantes, dejando claro que probablemente no ha habido la suficiente información respecto a la planificación familiar, o bien que, en caso de ser distribuida ésta, no sea aceptada por los habitantes.

**CUADRO 1. POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SEGÚN TAMAÑO DE LA LOCALIDAD.**

Nº DE HABITANTES	HOMBRES	MUJERES
Menos de 2,500	488	488
5,000 a 14,999	7,318	7,590
15,000 y más	74,744	79,823

FUENTE: Censo de Población y Vivienda de 1995. Resultados definitivos. Tabulados Básicos, INEGI, 1996, 120

En esta Delegación, el total de la población de 5 años y más es de 226,258, de las cuales 2,430 (1.07%) hablan alguna lengua indígena, 2,408 (1.06%) son bilingües, 12 (0.005%) no hablan español, 10 (0.004%) no especificaron y 223,020 (98.56%) no hablan alguna lengua indígena. Entre las lenguas indígenas que predominan se encuentran el Náhuatl, Otomí, Mixteco, Zapoteco y Mazahua con 54.36% (592),

<sup>63</sup> INEGI B, 1990, 58.

18.89% (459), 17.53% (426), 14.98% (364) y 3.70% (90) hablantes respectivamente,<sup>64</sup> porcentaje que está relacionado con otro aspecto de igual importancia como lo es la migración.

Respecto a la migración, se registraron un 79.1 % de personas nacidas en la entidad, un 0.1% nacidas en otro país, un 0.4% no especificado y un 20.4% nacidos en otra entidad. El porcentaje de las personas que vienen de otra entidad se encuentra distribuido entre los siguientes Estados: Michoacán, México, Oaxaca, Puebla, Hidalgo, Guanajuato, Veracruz y Guerrero. Este dato es interesante ya que, de alguna manera, está relacionado con la forma en que este sector de la población migrante influye en el actuar de la sociedad y sobre todo, las relaciones sociales que se generen.

En cuanto a la población con edad de 15 años y más que habla alguna lengua indígena, se registraron 2,231 habitantes, lo que representa el 0.87% del total de la población de esta Delegación. De este total, 1,191 (53.38%) son hombres y 1,130 (50.64%) son mujeres, es decir, la población total se encuentra proporcionalmente distribuida entre ambos sexos: masculino y femenino.

**CUADRO 2. POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS QUE HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA SEGÚN CONDICIÓN DE ALFABETISMO Y SEXO.**

TIPO DE POBLACIÓN	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
ALFABETA	1,935	1,081	854
ANALFABETA	383	108	275
NO ESPECIFICO	3	2	1

Fuente: Censo de Población y Vivienda de 1995. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos, INEGI, 1996; 181.

La población total de 6 a 14 años es 49,822, de los cuales 45,406 (91.13%) saben leer y escribir, 4,310 (8.65%) no saben leer ni escribir y 106 (0.21%) no especificaron.<sup>65</sup> La población de 15 años y más es de 170,451, de los cuales

<sup>64</sup> Ibídem; 98.

<sup>65</sup> Ibídem; 109.

163,541 (95.94%) son alfabetas, 6,690 (3.92%) son analfabetas y 220 (0.13%) no especificaron.<sup>66</sup> Como puede observarse, el índice de analfabetismo en esta localidad es mínimo

**CUADRO 3. VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS DONDE EL JEFE (A) O CÓNYUGE HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA SEGÚN DISPONIBILIDAD DE ENERGÍA ELÉCTRICA, AGUA ENTUBADA Y DRENAJE.**

TIPO DE SERVICIO	DISPONE DE DRENAJE						NO DISPONE DE DRENAJE	NO ESPECIFICADO
	TOTAL	CONECTADO A LA RED PÚBLICA	CONECTADO A FOSA SÉPTICA	CON DESAGÜE AL RIO, LAGO O MAR	CON DESAGÜE A GRIETA O BARRANCA	NO DISPONE DE DRENAJE		
DISPONE DE AGUA ENTUBADA	1,316	1,245	1,035	207	2	1	71	
DENTRO DE LA VIVIENDA	500	496	461	33	2	---	4	
FUERA DE LA VIVIENDA PERO DENTRO DEL TERRENO	772	710	572	137	---	1	62	
DE LLAVE PÚBLICA O HIDRATANTE	44	39	2	37	---	---	5	
NO DISPONE DE AGUA ENTUBADA	62	32	2	26	3	1	30	
NO ESPECIFICADO	---	---	---	---	---	---	---	
DISPONE DE ENERGÍA ELÉCTRICA	1,376	1,277	1,037	233	5	2	99	
NO DISPONE DE ENERGÍA ELÉCTRICA	2	---	---	---	---	2	---	

Fuente. Censo de Población y Vivienda de 1995 Resultados Definitivos, Tabulados Básicos, INEGI, 1996; 209-210.

De igual importancia es el tema de la vivienda, registrándose un total de 55,907 de las cuales 55,901 (99.99%) son particulares y 6 (0.01%) colectivas. Los materiales con que están elaboradas estas construcciones varían, predominando con un 85.9% aquellas con pisos de cemento o firme y con un 8.6% las de piso de madera o algún otro tipo de recubrimiento. Las paredes predominantes con un 97.3% son las de tabique, ladrillo o cemento, en segundo lugar están las de lámina o cartón con un 0.9% y en último lugar las de madera registrándose un 0.5%; por

<sup>66</sup> Ibidem, 116.



último, los techos que prevalecen son los elaborados de losa, concreto, tabique o ladrillo, representando un 68.9 %.<sup>67</sup>

Lo expuesto anteriormente deja ver la existencia de materiales y tipo de construcción empleado, entre otros aspectos como lo son los servicios públicos e ingresos económicos, que está relacionado con la situación económica de sus habitantes, pues en la medida en que se tenga un mayor ingreso económico se emplearán materiales más costosos y de mejor calidad. Esta Delegación presenta un nivel económico variado pues se observan algunas casas lujosas de dos niveles o más y otras sencillas construidas con materiales tales como lámina o cartón. Las más comunes son aquellas que conservan el estilo tradicional, es decir, solamente de un nivel con techo de teja o concreto y un patio de tamaño medio, siendo este uno de los factores que le atribuyen a la región un aspecto de pueblo típico y pintoresco.

**CUADRO 4. VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS SEGÚN DISPONIBILIDAD DE AGUA ENTUBADA, DRENAJE Y ENERGÍA ELÉCTRICA.**

TIPO DE SERVICIO	SI CUENTAN CON EL SERVICIO	NO CUENTAN CON EL SERVICIO	NO ESPECIFICARON
DRENAJE	52,973	2,662	95
AGUA ENTUBADA	54,390	1,293	47
ENERGÍA ELÉCTRICA	55,598	74	58

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1995, Resultados Definitivos. Tabulados Básicos, INEGI, 1995; 126

Del total de viviendas particulares habitadas según disponibilidad de servicios públicos, se puede observar que existe un 94.76% que cuenta con el servicio de drenaje, 97.28% con agua entubada y 99.44% con energía eléctrica; mientras que un 4.76% carece de drenaje, 2.31% de agua entubada y 0.13% de energía eléctrica. De acuerdo a los datos anteriores, se aprecia que en esta localidad más

<sup>67</sup> INEGI A, 1997; 35.

del 90% del total de viviendas habitadas cuenta con todos los servicios, en comparación con las que carecen de éstos, que comprenden menos del 10%.

**CUADRO 5. VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS SEGÚN DISPONIBILIDAD DE ENERGÍA ELÉCTRICA, AGUA ENTUBADA Y TIPO DE DRENAJE.**

TIPO DE SERVICIO	DISPONE DE DRENAJE						
	TOTAL	CONECTADO A LA RED PÚBLICA	CONECTADO A FOSA SÉPTICA	CON DESAGÜE AL RÍO, LAGO O MAR	CON DESAGÜE A GRIETA O BARRANCA	NO DISPONE DE DRENAJE	NO ESPECIFICADO
DISPONE DE AGUA ENTUBADA	52,182	45,313	6,996	78	95	2,139	69
DENTRO Y FUERA DE LA VIVIENDA	28,765	26,537	2,167	32	29	245	41
FUERA DE LA VIVIENDA PERO DENTRO DEL TERRENO	23,047	18,764	4,175	44	64	1,749	28
DE LLAVE PÚBLICA O HIDRATANTE	370	12	354	2	2	145	---
NO DISPONE DE AGUA ENTUBADA	771	181	537	39	14	522	---
NO ESPECIFICADO	20	15	4	1	--	1	26
DISPONE DE ENERGÍA ELÉCTRICA	52,903	45,463	7,213	118	109	2,626	69
NO DISPONE DE ENERGÍA ELÉCTRICA	38	19	19	---	---	36	---

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1995, INEGI, 1997; 132

Otro aspecto que no puede pasar por alto es el de la religión, siendo muy interesante su análisis, ya que está relacionado con la cultura y, por ende, con el resto de las tradiciones de la localidad, entre ellas la del día de muertos. Aquí, como en la mayoría de las que conforman el DF, la religión Católica ocupa el primer lugar; sin embargo, en un estudio comparativo del año de 1980 a 1990 de acuerdo a los datos del INEGI del X y XI Censos Generales de Población y

Vivienda de la Delegación Tláhuac, el número de profesos de otro tipo de religión ha aumentado en un 1.4%.<sup>68</sup>

**CUADRO 6. TOTAL DE HABITANTES DISTRIBUIDOS CONFORME A TIPO DE RELIGIÓN EN LOS AÑOS DE 1980 Y 1990.**

	1980	1990
	146 923 hab.	181 772 hab.
Católica	94.9 %	92.6 %
Protestante	2.5 %	3.9 %
Otra	0.8 %	1.5 %
Ninguna	1.8 %	1.6 %
No especificada	-----	0.4 %

FUENTE: DISTRITO FEDERAL XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1990. INEGI. MÉXICO 1992, 311 pp.

### 3.2. SAN ANDRÉS MIXQUIC.

San Andrés Mixquic es uno de los siete pueblos que pertenecen a la Delegación Tláhuac, los restantes son: San Nicolás *Tetelco*, San Juan *Ixtayopan*, San Pedro *Tláhuac*, Santa Catarina *Yecauizotl*, Santiago *Zapotitlán* y San Francisco *Tlaltenco*.

“... que independientemente de ser objeto de una urbanización, esto en cuanto a la introducción de servicios, conserva algunas de las características de un poblado rural...”<sup>69</sup>

Como se puede observar, el nombre de cada uno de los poblados que integran la Delegación está compuesto por una palabra en náhuatl y otra en español relacionada con algún santo católico, muestra del sincretismo que se dio no sólo en esta región, sino en la mayoría de los estados de la República Mexicana.

<sup>68</sup> *Ibidem*; 28

<sup>69</sup> Gobierno de la Ciudad de México, 1996; 29.

“La mayoría de los cientos de pueblos congregados fue bautizada con el nombre de un santo cristiano, que se antepuso al antiguo nombre indígena. En muchos de estos pueblos la fundación cristiana se mezcló con prácticas indígenas tradicionales”.<sup>70</sup>

La población de Mixquic se encuentra distribuida en cuatro barrios los cuales son: San Miguel, San Bartolo, San Agustín y Los Reyes. Recientemente se está conformando la colonia llamada “La Conchita”, ubicada junto a la zona de chinampería. Es importante hacer mención que desde hace 10 años, han llegado aproximadamente 500 personas provenientes de otras entidades de la República Mexicana, destacando los Estados de Veracruz, Puebla, Morelos, así como de algunas zonas conurbanas del Distrito Federal como Nezahualcoyotl, mismas que se han asentado en los alrededores de Mixquic e integran la nueva colonia denominada “La Conchita”<sup>71</sup>.

De acuerdo a los datos del INEGI registrados en el Censo de Población y Vivienda de 1995, se cuenta con 10,913 habitantes, de los cuales 5,364 (49.15%) son hombres y 5,549 (50.85%) son mujeres. El total de esta población corresponde al 4.26% de la población comprendida en la Delegación Tláhuac y al 0.13% de la existente en el Distrito Federal. La población de 5 años y más es de 9,786 (89.67%); la de 6 años a 14 es de 2,227 (20.40%) y la de 15 años y más es de 7,318 (67.06%)<sup>72</sup>

La distribución entre sexo masculino y sexo femenino es relativamente proporcional, asimismo, observamos que del total de la población hay 3,758 casados (38.1%) y 2,739 solteros (27.8%).

---

<sup>70</sup> Flores, E., S/f; 160.

<sup>71</sup> Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio, Coordinador Delegacional de San Andrés Mixquic; 1998.

<sup>72</sup> INEGI B; 1990, 159.

Del total de la población que cuentan con edad de entre 6 y 14 años, son 2,000 habitantes (18.32%) quienes saben leer y escribir y 223 (2.06%) los que no saben leer ni escribir; respecto al total de la población alfabeta y analfabeta de 15 años y más, se registraron 6,985 (95.45%) y 331 (4.52%) respectivamente<sup>73</sup> La población total de 5 años y más que habla alguna lengua indígena y el español es de 17.

**CUADRO 7. POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN POSTPRIMARIA.**

EDAD	ESCOLARIDAD	Nº DE PERSONAS
15 AÑOS Y MÁS	PRIMARIA COMPLETA	1 163
	POST PRIMARIA	3 435
	MEDIA BÁSICA	2 661
	SECUNDARIA COMPLETA	1 297
	POST MEDIA BÁSICA	1 619
	SIN EDUCACIÓN SUPERIOR	3 919
	CON INSTRUCCIÓN SUPERIOR	485
	SIN INSTRUCCIÓN SUPERIOR	4 895

\* FUENTE: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda. 1990, pp. 55.

El total de viviendas particulares habitadas es de 2,034 y el promedio de ocupantes por vivienda es de 5.4<sup>74</sup> Predominan las cimentadas con ladrillo y concreto, aunque también aparecen algunas con el techo de madera, de lámina o de algún otro material como cartón impermeable. En esta localidad se aprecia un contraste tanto social como económico relacionado con el hábitat y la forma de vida, ya que se observan casas situadas tanto en espacios muy grandes elaboradas con materiales costosos como en propiedades pequeñas y construidas con lámina, madera o cartón.

<sup>73</sup> Ibídem; 164.

<sup>74</sup> Ibíd., 169.

**CUADRO 8. MATERIALES QUE PREDOMINAN EN LAS VIVIENDAS DE SAN ANDRÉS MIXQUIC.**

MATERIAL DE LOS PISOS	TOTAL	MATERIAL DE LAS PAREDES	TOTAL	MATERIAL DE LOS TECHOS	TOTAL
cemento o firme	1,400	tabique o ladrillo	1,549	losa, concreto o ladrillo	1,335
madera o recubrimientos	94	adobe	18	lámina o cartón	300
		madera	7		

FUENTE: DISTRITO FEDERAL. XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1990. INEGI, 1992.

El total de las viviendas particulares habitadas que cuentan con servicios públicos es de 2,034, del cual 2,030 cuentan con energía eléctrica, 1,943 con agua potable y 1,617 con drenaje. El 99.8% de las viviendas cuentan con drenaje, distribuido de la siguiente manera: un 50% (1,017) se encuentra conectado a la calle y un 13.7% (278.6) a fosas sépticas. En lo referente a cuestiones de higiene, no puede haber un índice elevado de epidemias o enfermedades relacionadas con una insuficiencia de drenaje.

Por otro lado, se registraron 8,146 habitantes con religión católica (82.7 %) y 1,704 con otro tipo de religión (17.3 %)

Para el año de 1997 existían en la región otras iglesias o asociaciones religiosas diferentes a la católica, entre la que destaca "La Nueva Luz del Mundo" por ser la primera que se construyó durante 1995, que está ubicada a un costado de la iglesia – panteón de San Miguel Apóstol, lugar en donde la tradición del día de muertos tiene mayor representatividad. Este tipo de ofertas religiosas o religiones han crecido en cuanto a número de creyentes conforme pasan los años.

Finalmente, cabe señalar que la actividad principal de esta localidad es la agricultura, ocupando un 70% y 30% para quienes se dedican a ser profesionalitas, obreros o comerciantes. La agricultura se emplea básicamente para autoconsumo y en una pequeña escala para la venta dentro de la misma población, concentrándose fundamentalmente al cultivo de verduras y legumbres:

“Si, todavía hay chinampas, ejidos, todavía hay a donde se cultive todavía, a pesar de que hay mucha vivienda, en esos lugares a donde más antes se daba mucho maíz, ahora hay viviendas pero no se ha perdido la chinampería, o sea que todavía se dan muchas cosas. Un poquito; siembro toda clase de legumbres. Son para el hogar o familiares y cuando es mucho pues si lo vendo. Horita lo que tengo es chilacayotitos y se está preparando para sembrar espinaca y toda clase de legumbres”.<sup>75</sup>

El tipo de suelo en esta región es apto para la agricultura, en general y específicamente las de hortalizas y legumbres tales como brócoli, acelga, espinacas, apio, rábano, betabel, nabos y romero. Además, entre los cultivos que destacan, se encuentra la semilla del amaranto, pues con ésta y con la ayuda de un poco de miel se pueden elaborar figuras muy creativas; la calavera es una de las formas más comunes y tiene mayor demanda durante los días de muertos pues muchas familias gustan de colocarlas en sus ofrendas o las obsequian a familiares o conocidos como muestra de afecto. Estos productos se obtienen en grande escala y se llevan a vender a la Central de Abastos, Toluca, Puebla, Puerto Vallarta, Veracruz, entre otros; por ejemplo, es el principal abastecedor de lechuga en la Central de Abastos, produciendo diariamente 10 carros de 8 toneladas cada uno.

Existe un territorio aproximado de 900 hectáreas de cultivo constante todo el año, lo que equivale a 100 toneladas diarias de hortalizas que se llevan para la Central de Abastos. De las 1200 hectáreas con que cuenta esta localidad, 10000 hectáreas son para la siembra y aún son insuficientes para la demanda que tienen estos productos, por lo que los agricultores de Mixquic, en muchos de los casos, tienen que rentar otras extensiones de tierra en los pueblos vecinos e incluso de otros Estados como Puebla, Querétaro, Hidalgo, Guanajuato y Morelos<sup>76</sup>.

---

<sup>75</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>76</sup> Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio, Coordinador Delegacional de San Andrés Mixquic; 1998.

Durante el trabajo de campo se entrevistaron a 3 integrantes de la Asociación de Agricultura de San Andrés Mixquic, que se encontraban en una exposición de Horticultura los días 1º, 2 y 3 de noviembre. Cabe señalar que dada la importancia de la agricultura, se formó en 1993 esta Asociación, a la cual poco a poco se han ido integrando más miembros, llegando a ser 800 productores aproximadamente. Esta asociación trata de unir a los productores de Mixquic para pensar en un mercado en grande, con el apoyo del Banco porque siempre nos manda cosas buenas para el cultivo como: fertilizantes, semillas, maquinaria o crédito y esto luego lo tenemos que devolver.

En la exposición se mostraban los diferentes productos que se cultivan en Mixquic, tales como brócoli, cempoaxóchitl, maíz, y otras verduras de traspatio como son: tomates, chiles, rábanos, etc. También se observaron algunas formas tradicionales de sembradío y un poco de historia del pueblo. Los agricultores encargados de la exposición fueron: Mario Chirinos Rodríguez, Víctor Fidel y Bernardino Barrios Pineda, de 42, 38 y 88 años respectivamente.

Esta actividad se realizaba desde hace mucho tiempo, por lo que la consideran herencia de su cultura ya que incluso existe un canto en náhuatl que se hacía hasta hace unos años:

“Algo de lo que nos heredaron nuestros abuelos fue un canto que se hace a la agricultura, pero pocas son las personas que lo saben”.<sup>77</sup>

Anteriormente cuando no existía la Central de Abastos, los productos se llevaban a comercializar a Jamaica:

“Sembraba yo harta lechuga, verduras, jitomates, picantes, coles... hartas cosas y los vendía. En aquél entonces era Jamaica, un mercado muy grande porque no existía la

---

<sup>77</sup> Observación de Campo. Conversación con tres agricultores pertenecientes a la Asociación de Agricultura de San Andrés Mixquic; 1998.



Central de Abastos, porque esa tiene poco que se creo, bueno ya no tan poco pero en aquél tiempo no estaba”.<sup>78</sup>

### 3.3. CONTEXTO HISTÓRICO.

Para poder entender la organización y la forma de vida de los habitantes de San Andrés Mixquic, es necesario conocer algunos de sus antecedentes. Siguiendo este lineamiento podemos comenzar con el significado del pueblo y posteriormente hacer referencia a la forma en que sus habitantes lograron asentarse en estas tierras y, a partir de ahí, saber cómo han logrado sobrevivir.

Existen más de tres interpretaciones relacionadas al significado de Mixquic, pero sólo una de éstas ha sido reconocida a nivel delegacional y es "lugar de mezquites", el cual se fundamentó en la etimología que dieron Antonio Peñafiel y Manuel Orozco y Berra. Su raíz se deriva de *Mixcalco* (que proviene del náhuatl *mizclit*-mezquite *calli*-casa y *co*- lugar) y que por metlaspismo se dice Mixquic<sup>79</sup>. Cabe señalar que el *mezquite* era un árbol de angiospermas y frutas en legumbre, caracterizado por sus pequeñas vainas y ramas con espinas.

Otra de las interpretaciones deriva del náhuatl *Miquixtly* y significa muerte, esto es haciendo referencia a la tradición que se tiene de venerar a los muertos:

“Algunos quieren que el significado de Mixquic se derive de: MIQUIZTLI-muerte; MIQUIZ -morir y TLI-gerundio... el nombre de un pueblo que lleva la raíz de MIQUIZTLI, muerte; MICQUETLAN, de MICQUETL, cuerpo de hombre muerto; MICQUETLAN, junto a los cuerpos muertos, cementerio”.<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> Entrevista realizada a Medina García, Celestino (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>79</sup> López, E., 1984; 20.

<sup>80</sup> Ibídem; 21.

También se hace alusión a que Mixquic deriva de *Mixtli* como *Mixtlan* o *Mixteca*, cuyo significado es "junto a las nubes":

"También puede venir de: MIXTLI, nube, como MIXTLAN-MIX, nube y TLAN, junto a las nubes, país nebuloso, cubierto de nieblas. Porque en tiempo de frío estos lugares se llenan de neblina, son lugares nebulosos".<sup>81</sup>

Sin embargo, con base en su jeroglífico formado por dos ramas que están sobre una casa, su etimología se deriva del "lugar o casa junto a los *mezquites*".<sup>82</sup>

El pueblo de Mixquic pertenecía a los grupos indígenas migratorios que finalmente se asentaron en el Valle de Anáhuac; al igual que el resto, experimentó diversas relaciones e intercambios con otros grupos que se encontraban durante su emigración.

"El asentamiento de dichos grupos se debió en gran medida a las características medioambientales que presentaba el sur de la cuenca de México, recursos lacustres, tierras fértiles, clima templado, flora y fauna terrestre que permitieron su desarrollo".<sup>83</sup>

En este sentido, a los *mixquica*, es decir, los habitantes de Mixquic, se les asociaba con los *tolteca chichimecas* y mantuvieron cierto parentesco con los *chalcas* y *cuicláhuacas*, pero ellos mismos tenían memoria y conciencia de su origen Tolteca y fueron, sin duda alguna, un pueblo con características propias.

Emigraron ante la desintegración de su ciudad en Tollan, a partir del año 1112; la fundación de Mixquic, siguiendo este lineamiento, fue en el siglo XI (1168 aproximadamente). Un rasgo que lo hace único es que no existen restos arcaicos ni teotihuacanos, por lo que con el modelo cronológico de la región, su historia se remonta al Post-clásico que se inicia en Culhuacán; es decir, a los tiempos de la primera fase de la expansión Azteca.

---

<sup>81</sup> *Ibíd*, 22.

<sup>82</sup> Véase anexo 4, jeroglífico de Mixquic.

<sup>83</sup> Archivo "José Odilón Martínez Valdez", 1993.

Cuando llegaron al Valle de Anáhuac, decidieron fundar su ciudad en las orillas del Lago menor llamado *Tlatataco*, esto es la parte sur denominada *Axolocalco* “lugar de los ajolotes”, el cual está cerca del Lago de Chalco. Para constatarlo, se observa que Mixquic aparece sobre los mapas con un ojo el cual indica la presencia de un embarcadero o un puerto.

Las actividades que se practicaban antes de la Invasión Española eran primordialmente tres: la agricultura, la pesca y la caza; además de las anteriores existían algunas otras como el tallado y labrado de piedra o cerámica. Sin lugar a dudas la actividad que tuvo más importancia fue la agricultura debido a la gran abundancia de chinampas que existían –y que actualmente existen aunque en un número menor- en el territorio; ésta estaba enfocada al autoconsumo de las familias y sólo en algunos casos llegaba a tener fines comerciales.

Son varios los vestigios prehispánicos que demuestran su origen, el cual tiene relación con los Toltecas, ya que existe un gran número de restos relacionados con *Quetzalcóatl* “la serpiente emplumada” que prevalece como manifestación principal en este pueblo y a quién le otorgaban penitencia, oración y dedicación. Otro hecho que confirma lo anterior son las diferentes piezas arqueológicas que se han encontrado en el patio de la Iglesia de San Andrés Apóstol, ubicada en el barrio de San Miguel, perteneciente al centro de Mixquic, entre ellas está un *Chac-Mool* de piedra considerado como “mensajero de los dioses”; una escultura dual (guerrero- muerte); una piedra circular de *Tonatiuh*, llamada también “Piedra del Sol de los Mexicas”; algunos círculos con orificios en el centro relacionados con el *pachtli* o “juego de pelota”; piedras cilíndricas en forma de columnas, algunas de éstas con grabados semejantes a *Quetzalcóatl* “la serpiente emplumada”; algunas piedras talladas en forma de *ollin-yoliztli* “movimiento del corazón”; figurillas moldeadas en forma de humanos, tanto hombres como mujeres con diferentes jerarquías sociales, en los cuales se aprecian unos con atuendos más vistosos y algunos sólo con *maztla* o “calzón de manta”; algunas calaveras labradas en

piedra volcánica y una piedra en forma del "Calendario Azteca" y que actualmente es utilizada como pila bautismal.

La fundación de Mixquic como centro importante se remota a 1150 d.C., siendo contemporáneo de *Cuitláhuac*, *Tláhuac*, *Xico*, *Xochimilco*, *Culhuacán*, *Chalco* y *Amecameca*; Mixquic se construyó como señorío dependiente con un gobierno propio hasta 1382 cuando sufrió una invasión mexicana encabezada por *Acamapichtli*, posteriormente en 1403 resistió otro ataque del mismo pueblo y fue sometido definitivamente hasta 1433 por *Iztcóatl*, el cuarto tlatoani de los Mexicas.

Durante el tiempo en que *Iztcóatl* era el *tlatoani*, fue subordinado de los *Mexicas*. Además, una vez que llegaron los invasores españoles a nuestras tierras, aproximadamente en noviembre de 1519 cuando regía el *tlatoani Chalcatz'in*, sus habitantes se convirtieron en aliados de Hernán Cortés cuando éste les ofreció su ayuda para librarse de sus opresores los *Mexicas*, promesa que no se cumplió en su totalidad, ya que, finalmente, los *mixquicas*, lejos de obtener su independencia, terminaron siendo sometidos por él.

En 1519, después de que Cortés y su ejército estuvieron 17 días en Tlaxcala, se dirigieron a la gran *Tenochtitlán* a encontrarse con *Moctezuma*. Bernal Díaz del Castillo narra lo siguiente de lo sucedido a su arribo a este lugar:

"...Aquellos de aquel pueblo estaban muy mal con *Moctezuma* de muchos agravios que les había hecho y se quejaron de él y Cortés les dijo que pronto se remendaría, ahora que llegaríamos a México si Dios fuese servido y entendería todo".<sup>84</sup>

A partir del siglo XVI, finalmente el pueblo de Mixquic es incorporado al reino de México, como una de sus ciudades menores y en el año de 1533 se registra la llegada de los primeros evangelizadores de la orden de los Agustinos.

---

<sup>84</sup> <http://www.ddf.gob.mx/delegaciones/mixquic/frames/presenta.htm>; 2

“El primer encuentro con el cristianismo fue el 8 de noviembre de 1519 cuando Hernán Cortés y su ejército pernoctaron en Mixquic, ahí se les declaró las cosas tocantes a nuestra fe, no obstante tuvieron que pasar 21 años después del primer contacto con la nueva religión para que fueran evangelizados los de Mixquic por los Agustinos en su propio convento. Los Agustinos llegaron a Mixquic en 1533 y el convento entró a funcionar en 1540”.<sup>85</sup>

Para 1537 queda concluida la construcción de la primera iglesia, así como el convento para los misioneros agustinos, entre los que estuvieron Jerónimo y Jorge de Ávila. Esta orden religiosa encontró en estas tierras un lugar apropiado para levantar un convento y un templo dedicado a San Andrés Apóstol.

“Resulta interesante observar como cada una de las tres órdenes mendicantes se disputaron el área y convivieron compartiendo conjuntamente la responsabilidad de evangelizar a sus habitantes”.<sup>86</sup>

La primera iglesia se derrumbó, al parecer, durante un fuerte temblor y por la excesiva humedad que vulneró sus cimientos; sin embargo, la torre – campanario y la capilla abierta fueron los únicos elementos que se conservaron de aquella primera construcción.

“Según las leyendas populares se dice que la campana del convento era muy grande y pesada, por lo que no la podían colocar, pero que siendo Mixquic deudo de Quetzalcóatl y por ende, tierra de adivinos y de sabios existía un hombre que sin ninguna ayuda colocó la campana”.<sup>87</sup>

La actual iglesia data de principios del siglo XVII (1620), construida también por padres Agustinos en la que se mantiene de pie la torre romana de la primera construcción. En ella destaca la influencia Agustina en combinación con la Dominica; consta de tres naves con techo de estilo dórico, de una columna central y cuatro columnas de menor volumen, una cúpula de estilo churrigueresco y su

---

<sup>85</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”, Vol. IV, Expediente 1 y 2.

<sup>86</sup> Gobierno de la ciudad de México, 1996; 34.

<sup>87</sup> Op. Cit; Vol. IV, Expediente 1 y 2.

altar que es un retablo con una altura de 5 metros, construido en 1559 por Simón Pereyñs.<sup>88</sup>

Existe también un segundo retablo en el que aparece una estatua de San Andrés Apóstol, que es el patrón del pueblo. En el portal, al costado izquierdo, se encuentran frescos hechos por los Agustinos, en uno aparece la imagen de Cristo rumbo al Calvario y en el techo y bóveda se representa al sacramento. La torre-campanario es romana con detalles en forma de caracol y la capilla abierta o capilla de Añiles, muestra partes de las pinturas originales al fresco en el patio de la Iglesia.

La casa conventual, construida junto a la nueva iglesia fue secularizada en 1866, convirtiéndose desde entonces en la Parroquia del pueblo:

"Esta iglesia joya arquitectónica del siglo XVII, sus chinampas y tradiciones como la del día de muertos, entre otras, permanecen como muestras de una historia rica y gloriosa, la cual debemos conservar para tener en alto la gloria y el honor de Mixquic".<sup>89</sup>

La actual construcción, al levantarse unos metros más adelante hacia el norte, dejó al descubierto una parte del original *Teocalli* y otra de la primera iglesia. Durante el periodo prehispánico se edificaron una gran *Teocalli* dedicada a *Quetzalcóatl* y cuatro *calpullis* o "barrios", entre otras.

Hoy día, existe en el pueblo un pequeño museo de sitio que cuenta con 14 vitrinas en las que se exponen aproximadamente 279 piezas, en su mayoría pertenecientes al periodo post-clásico tardío (1200-1500 d.C.) y que han sido encontradas durante el paso de los años en diversas excavaciones. Puede admirarse entre éstas, una colección de sellos utilizados en su momento para

---

<sup>88</sup> Delegación de Tláhuac, 1998, 4.

<sup>89</sup> Martínez, L M , 1998; 16

pintar telas y vasijas, así como una serpiente enroscada la cual está labrada en piedra volcánica y que conserva una posición muy original.

“De las bellezas prehispánicas que tienen, se puede admirar una enorme mole de piedra finamente tallada y labrada de jeroglíficos que según las investigaciones del momento pétreo no se utilizó para sacrificios ni para conmemoraciones sino para orar, de ser cierta la hipótesis del estudio citado, los jeroglíficos de la piedra bautismal significan que la fundación de *Miquiztli*, hoy Mixquic, fue el 21 de marzo del año nuevo mexica 672 según la misma fuente para labrar la piedra del oráculo de la pila bautismal se tardaron 108 años. Los grandes adivinos o astrónomos mixquicas utilizaban esta piedra para adivinar el futuro de los recién nacidos y para bautizarlos colocaban al niño o niña dentro del centro del oráculo y para donde los propios infantes señalaban se les predecía lo que serían astrónomos, guerreros, arquitectos”.<sup>90</sup>

Sin embargo, existen piezas que han sido encontradas tanto en las milpas como en las casas de los mismos habitantes de Mixquic que no se exhiben en este museo porque temen que los turistas o antropólogos las saqueen, robando o mal pagando las riquezas del pueblo:

“No queremos darlo a conocer porque luego se las llevan a otros países o a los museos y a los que las encontramos no nos agradecen y la mayor de las veces nos pagan muy poco”.<sup>91</sup>

Independientemente del precio denigrante en que se venden las piezas, hay quienes consideran que no solo se pierde una riqueza material sino cultural pues estas piezas valen por su historia, siendo una representación de su herencia ancestral:

“Los vecinos de Mixquic tienen sus colecciones de gran valor porque se han dedicado a excavar y vender las piezas encontradas o simplemente, las tienen de adorno en sus casas, hace 50 años la fama que tenía Mixquic por su riqueza arqueológica era enorme por todo el país, a tal grado que cada 15 días teníamos la visita de un verdadero contrabandista de piezas arqueológicas que compraba y

---

<sup>90</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”, Vol. IV, Expediente 1 y 2.

<sup>91</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”, 1998.

pagaba una miseria a las familias por las piezas que le vendían, una vez se llevó un ídolo de piedra de tamaño natural y pagó por él un mínimo de \$20.00 pesos. Las piezas que posee la comunidad estuvieron expuestas a las inclemencias del tiempo y a la ambición desmedida de los saqueadores, piezas bastantes expresivas las que por sí solas hablan de su pasado histórico y cultural”.<sup>92</sup>

Actualmente, además de las piezas arqueológicas, consideradas como riquezas culturales, que conserva el pueblo de Mixquic, éste continua reproduciendo algunas tradiciones o ceremonias que se realizaban desde muchos años atrás; lo anterior se debe principalmente a que sus habitantes se sienten identificados con éstas.

El barrio de San Miguel se encuentra establecido en gran parte de la zona chinampera de Mixquic; este lugar ha sido considerado como la parte turística del pueblo porque, además de la laguna con que cuenta, está ubicado en el centro del pueblo, el cual está rodeado por canales y chinampas. Para llegar a este lugar se pueden utilizar las trajineras, disfrutando así de un paseo muy placentero.

“Pues para nosotros las trajineras no son tan importantes, ahora sí que para los turistas sí, para la gente que viene de la ciudad sí, porque le da gusto subirse a la canoa, pues nosotros como diario estamos aquí nos subimos un ratito en la tarde y ya, pero la gente que viene de lejos lo ve como un día de campo”.<sup>93</sup>

Aparte de poder realizar algún paseo por los canales en el área chinampera, existe una isleta a la que se ha dotado de instalaciones necesarias para efectuar convivios al aire libre, paseos, días de campo, etcétera; a este lugar se le llama “El parque de los enamorados”. Hace algunos años, en este lugar existía un pequeño manantial que fue aprovechado como elemento natural turístico, sin embargo, hoy día este recurso se agotó a causa del mal aprovechamiento y por la falta del

---

<sup>92</sup> Ibidem

<sup>93</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998)



mantenimiento adecuado; sólo quedan los restos del lugar en donde nacía el agua y las instalaciones están demasiado deterioradas y abandonas.

“El ojo de agua tiene una historia bastante bonita, que ese ojo le dio vida, le dio agua desde los primitivos y ya después... ya compusieron los veneros. Entonces, una vez... una vez los de Tetelco y los de Mixquic se lo disputaron pero afortunadamente no paso nada grave, iba a ver balazos y todo, pero ya no se hizo nada y todo se calmo; eso está en la historia. Hace como unos seis meses volvieron a rascar y todavía había agua, estaba tapado, pero no es que se vaya secando sino que abren otros pozos en otro lado y el agua ya no sale ahí, es que en otros lados hacen pozas y quitan los veneros”.<sup>94</sup>

Una de las versiones que manejan los propios habitantes en relación con la sequía del ojo de agua de esta isleta, es que este manantial fue disputado entre San Andrés Mixquic y San Nicolás *Tetelco*, ya que pasaba por ambos territorios; los habitantes de este último lo desviaron con mangueras para que abasteciera a sus tierras, cosa que ocasionó problemas entre las dos poblaciones. Cuando surgió este conflicto, los habitantes de Mixquic fueron a “apalear” a los de *Tetelco* con el fin de recuperar lo que consideraban suyo, sin embargo esto no dio mucho resultado y finalmente el “ojo de agua” se extinguió.<sup>95</sup>

“Si... antes era agua limpia... Hace como unos cuarenta años, solamente yo horita recuerdo que es cuando yo tenía 8 años, yo casi ya no lo vi, pero nos cuentan los abuelitos que antes iban a traer agua y se lavaban ahí y se iban a bañar allá, entonces el agua de antes era más limpia y dulce, entonces todo se va acabando, es como nosotros, horita estamos jóvenes pero luego ya envejecemos, ya nos acabamos. Además, hace tiempo lo querían entubar pero se secó por las envidias y ya no se hizo nada”.<sup>96</sup>

Otra de las opiniones respecto al ojo del agua y a su posible extinción asegura:

“Pues... el ojo de agua ya se secó, ¿por qué? porque hicieron los pozos “artesanos”, de esos pozos que hicieron para jalar

<sup>94</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998)

<sup>95</sup> Véase anexo 5, Archivo “José Odilón Martínez Valdez” (La Historia de Agua)

<sup>96</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

el agua, de drenaje y todo eso, entonces dicen que yo creo que se llevaron el agua y ya se secó. Eso ya tiene tiempo también... porque antes todo esto era agua. Aquí el mercado era agua, era un lago así de grande, eso hace como cuarenta años, todavía lavaba yo en la orilla de lo que era como un río, todo esto caminábamos con canoas al ojo de agua, iba yo a traer agua al ojo de agua limpia, limpiecita y clara para tomar, porque no había entubada como ahora. Entonces estaba muy bonito el ojo de agua”.<sup>97</sup>

Además de lo anterior, el ojo de agua es un elemento muy importante para la siembra, ya que anteriormente éste era el que servía para regar los cultivos y ahora se emplea agua tratada, cosa que afecta los productos obtenidos, ya que éstos no son de buena calidad como lo eran hace algunos años:

“Si, pero esos ya nos regados con aguas negras, de esas tratadas, ya no es como antes. Algunas personas siembran todavía brócoli, apio, espinacas, rábanos, acelga, romero pero ya no es como antes, porque es de aguas negras; ya todo por acá ya está seco, son aguas tratadas. Antes de ahí se alimentaba al pueblo y ahora ya no hay agua... ahora ya hay aguas negras, todo el pozo ya tiene aguas negras, ya no tiene nada de agua limpia. Pero fíjese que dicen que cuando rascaron los pozos artesánicos, dicen que se fue el agua para el monte de Tetelco y se empezó a secar y desde entonces ya no tiene agua”.<sup>98</sup>

Las tradiciones y fiestas en Mixquic se realizan de una manera muy peculiar; la festividad más comercializada y conocida es la del día de muertos, en la cual desde el 31 de Octubre se inician las celebraciones con velas, flores de *Cempoaxóchitl*, incienso y copal, agua, sal, pan de muerto, ofrendas de dulces de calavera, entre otras cosas, todo ello para propiciar un ambiente de convivencia entre vivos y muertos y de esta forma, conservar parte del legado heredado de sus antepasados.

“La representación de objetos dan cuenta de ella. Esta manifestación de la cultura prehispánica llega hasta nosotros en su sentido incólume y se rescatan no solo por ser

---

<sup>97</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>98</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic, 1998)

milenarias, sino por valiosas, en lo que lo bueno, lo bello y el conocimiento se amalgaman en la emoción y se expresan en la acción con sentimiento religioso. Tres días de contacto en el terreno sobrenatural, en los que los cuales en Mixquic se juntan el cielo con la tierra son suficientes para vislumbrar el pensamiento bioprehispánico”.<sup>99</sup>

Algunas festividades más importantes que se realizan en San Andrés Mixquic son:

FECHA	FESTIVIDAD
30 de Noviembre	Día de San Andrés Apóstol
12 de Diciembre	Día de la Virgen de Guadalupe
6 de Enero	Día de los Santos Reyes
6 de Marzo	Día del Santo Jubileo
3 de Mayo	Día de la Santa Cruz
28 de Agosto	Día de San Agustín
29 de Septiembre	Día de San Miguel

Fuente: Trabajo de campo. Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo, 1998.

Pero a pesar de que son varias, para algunos habitantes de Mixquic son muy bonitas todas y cada una de ellas, incluyendo la del día de muertos, aunque quizás ésta de manera especial.

“No, pues aquí en Mixquic hay buenas fiestas, pos aquí nomás la de San Miguel salió buena, salió grande, hubo baile y todas las cosas. Ahora para las fiestas de muertos es mucho mejor pues presentan la comedia de Don Juan Tenorio, harto alumbrado que hay. Pues todas me gustan, cómo cree que le voy a decir que una no me gusta si son de mi pueblo, todas me gustan pero si una me gustará más sería la de mi barrio, el de San Miguel, porque antes no había otro barrio más que San Miguel que traiba banda, no había otro barrio, pero como ahora sí es la gente más experta en todo pues ya cada barrio pone su banda buena cuando le toca su fiesta”.<sup>100</sup>

En cuanto a la materia gastronómica existe una gran variedad de platillos, entre los que destacan los charales y el pescado en diferentes guisos, los tamales de

<sup>99</sup> Martínez, L. M.; 1982.

<sup>100</sup> Entrevista realizada a Medina García, Celestino (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

fríjol, las nieves de agua o de leche y los *tacoyos* de masa azul. Es oportuno hacer mención del mixmole<sup>101</sup>, platillo exclusivo de la región que al parecer data de la época prehispánica y que a pesar del transcurso de los años ha tenido muy pocas variaciones.

Como una de las evidencias de la organización social tenemos la llamada "mayordomía", reflejo de la estructura social y religiosa; el "mayordomo" es la persona encargada de la administración de alguna festividad religiosa que se lleva a cabo durante la celebración patronal. Se utiliza para la coordinación de cada una de las celebraciones de los Santos Patronos a los que pertenecen los 4 barrios de Mixquic, además, es el organismo encargado de recabar fondos económicos para las otras festividades religiosas que son 24 incluyendo la del Día de Muertos.

En esta festividad los preparativos comienzan desde 2 meses antes, los integrantes de cada familia, comienzan a comprar utensilios que sólo se utilizarán para esta ocasión.

"Es pues la conmemoración de los fieles difuntos cuando el pueblo con toda devoción ofrenda. El evento se anuncia desde el 29 de septiembre, fecha en la que la gente limpia los sepulcros y los adornan con flores esta ofrenda constituye una preparación para la venida de las ánimas; es sin duda la ofrenda más importante la que se ofrece el 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre, en estos días se estructura con todo cuidado y respeto según los cánones y lícitos impuesto por la tradición".<sup>102</sup>

Las mujeres se dedican a bordar manteles y servilletas que adornarán la ofrenda colocada para los difuntos; en algunas casas se dedican a cultivar la flor *cempoaxóchitl* para venderla dentro del pueblo. Además, muchas de las familias de Mixquic, comienzan a elaborar diferentes distintivos o elementos decorativos como los llamados "faros" o "farolitos" de papel china:

---

<sup>101</sup> Véase anexo 6. La Historia del Mixmole.

<sup>102</sup> Martínez, L. M., 1996.

“El farolito es un elemento que hace atractiva esta celebración; es una tradición que se extingue. Éste se coloca en las afueras de los hogares. La luz del farolito, estrella u otra figura, señala el hogar en donde se espera a las ánimas, donde se les invita, donde se cree en ellas”.<sup>103</sup>

La limpieza tanto de las casas como de las tumbas que se encuentran en el cementerio, se realiza antes del 31 de Octubre, esto con el fin de brindarle una estancia agradable a las ánimas visitantes.

Sin embargo, hoy día esta tradición resulta difícil diferenciarse en sus orígenes debido al proceso de sincretismo y simbiosis sufrido; se ha integrado la civilización en que vivimos y se han borrado las barreras que separaban las culturas del otro lado del Océano y las del Anáhuac, entremezclándose hoy en el actuar cotidiano.

“Como pocos lugares de la región, Mixquic no sufrió la presión de ser un pueblo esclavizado. El mestizaje con la nueva cultura se realizó lenta y paulatinamente, modificando los nativos sus costumbres religiosas. De este modo, la celebración mística religiosa que se realiza año con año contiene la mezcla de dos periodos, el prehispánico y el novo hispano”.<sup>104</sup>

Esto no quiere decir que la tradición del día de muertos actualmente esté llena de elementos heredados de esta imposición, sino que, por el contrario, ha conservado alguno provenientes de su pasado, otros a partir de la invasión española y ha incluido uno más de la actualidad, esto visto desde un contexto globalizador.

---

<sup>103</sup> <http://www.ddfgob.mx/delegaciones/mixquic/frames/presenta.htm>; 3.

<sup>104</sup> *Ibidem*; 3.

## **CAPÍTULO 4. EL DÍA DE MUERTOS EN SAN ANDRÉS MIXQUIC**

### **4.1. EL DÍA DE MUERTOS EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA.**

El hombre prehispánico concebía a la muerte como un proceso y un ciclo constante, el cual se expresaba en sus mitos y leyendas o cuentos<sup>105</sup>; era considerada como el germen de la vida. Un ejemplo de lo anterior, es la leyenda de los soles que habla de los ciclos, los cuales son considerados como otros eslabones del ir y devenir, de la lucha entre la noche y el día, entre la vida y la muerte, entre *Tezcatlipoca* y *Quetzalcóatl*. Los conceptos de nacimiento y muerte eran concebidos como unidad indisoluble, siendo a su vez causa y efecto uno del otro.

“En lo que antaño fuera la casa conventual agustina se conserva una piedra muy singular de dos rostros, por un lado la expresión de un guerrero y por otro una calavera que puede ser interpretada como la expresión de la dinámica vida-muerte; morir para vivir, vivir para morir, ya que el hombre prehispánico concebía a la muerte como un proceso más de vida y no como algo trágico”.<sup>106</sup>

Siguiendo esta línea, el concepto de muerte empleado por los españoles se fundamentaba en la disyuntiva: la gloria o el infierno, es decir, no existía un término medio, después de la muerte o había un premio o había un castigo. La muerte era vista de manera estática y siempre sujeta a un juicio.

“Llegaron el demonio y el infierno, el afán de mostrarle al vulgo nuestro breve tránsito por la tierra, fomentando el temor a Dios, y a las visiones de la muerte pronto aclimatadas”.<sup>107</sup>

Para los antiguos mexicanos, la muerte era considerada como mitigadora del sufrimiento terrenal, cosa por la que dieron forma a una de sus concepciones

---

<sup>105</sup> Véase anexo 10 La vida indígena, un cuento en Mixquic. La muerte.

<sup>106</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”, Vol. IV, Expediente 1 y 2.

<sup>107</sup> Navarrete, C , 1999, 54.

fundamentales frente a los fenómenos cósmicos: la idea de la indestructibilidad de la fuerza vital y de su subsistencia más allá de la muerte.

“Y no deja de admirarme, que Don Antonio de León y Gama, escritor tan erudito y puntual, no haya hecho alto en esta particularidad, en la que se descubre un resto tan apreciable de la antiquísima tradición, así de la inmortalidad del alma, como de la suerte infeliz que cabe á los malos en el otro mundo”.<sup>108</sup>

Así, fijaron su atención en el curso eterno de los astros, en su aparición y desaparición en el firmamento, en el cambio de las estaciones, en la armonía y equilibrio de la naturaleza, etcétera

“Sin embargo, este pueblo tan pervertido y cegado por su vana superstición, no había aún desconocido enteramente la existencia de un Espíritu, ó de un ser mas perfecto y eminente, no sólo que todos los hombres, sino también que todos los dioses. El entendimiento, el corazón, la vista del Sol, de la Luna, de las estrellas, la amenidad de la primavera, la fertilidad del otoño, el curso de los ríos y de las fuentes, la constante duración del mar y de las grandes lagunas; la uniforme correspondencia del viento, del calor y del frío en las diferentes estaciones del año; y para encerrarlo todo en una sola palabra, la admirable y divina armonía del Universo, le enseñaba aquella verdad con voz bastante clara e inteligible... ometeotl o simplemente teotl”.<sup>109</sup>

La aceptación de la muerte está relacionada con la identidad de aquellas personas que tienen más marcada esta tradición, misma que ha sido heredada por sus ancestros y transmitida oralmente de generación en generación. Por lo general esta concepción es más visible en los individuos pertenecientes a algún grupo étnico.

“...se tiene una mayor aceptación hacia la muerte y esta disposición se hace más fuerte conforme mayor cantidad de sangre india tenemos en las venas. Mientras más criollo se es, mayor temor tenemos a la muerte pues eso es lo que se nos enseña”.<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> *Ibidem*; 309.

<sup>109</sup> De Moxó, B., 1999; 295-296.

<sup>110</sup> Rosillo, C., 1991; 102.

La resignación puede ser de manera consciente o inconsciente; las personas que no acepten este hecho tienen más arraigada otra cultura, misma que, en muchas de las ocasiones, ha sido impuesta y se traduce en el temor a algo tan natural desde el punto de vista de los antiguos mexicanos. Esta ideología en un principio fue impuesta, sobre todo durante el tiempo de la invasión española en el siglo XVI, en donde se introdujo el terror al infierno y a las cosas que desobedecieran con lo estipulado por la religión católica, es decir, se estaba en contra de lo pagano, de todo aquello que pudiera romper de alguna manera con el "orden social" establecido.

"Todos los mitos y ritos y la naturaleza misma han constituido referentes poderosos para la constitución de la existencia religiosa del pueblo de Mixquic, mediante las cuales transitan los contenidos religiosos amalgamados con los sentimientos y costumbres a lo santo y eterno".<sup>111</sup>

Tiempo después, dicha ideología fue aceptada de manera gradual por los mexicanos y es por ello que actualmente vemos que en algunas familias, la muerte de alguno de sus integrantes deja mucho dolor y sufrimiento. Esto no quiere decir que en la época prehispánica las personas que perdían a algún integrante de la familia no sintieran dolor alguno o no derramaran alguna lágrima, sino que lo veían de una forma más natural, porque estaban plenamente convencidos de que existía otra vida después de la muerte y que existía la posibilidad de que se volvieran a encontrar allá.<sup>112</sup>

En últimas fechas vemos que en San Andrés Mixquic existe un vestigio que demuestra esa imposición, nos referimos al *Tzompantli* que se encuentra ubicado actualmente en el jardín del exconvento de San Miguel Apóstol.

"El *Tzompantli* era una edificación que tenía la función de mostrar cráneos humanos, los cronistas Cortés, Bernal Díaz, Andrés de Tapia y otros que tuvieron datos directos de informantes indígenas, conquistadores o códices como Sahagún y Durán, hacen mención de su estructura

---

<sup>111</sup> Archivo "José Odilón Martínez Valdez", Vol. III, Expediente 1 y 2.

<sup>112</sup> Véase anexo 7, Foto de *Arqueología Mexicana*; 36



señalando su función. A los cráneos se les hacía una perforación semicircular en ambos temporales como fin de ser ensartados en medio de un palo y ser colocados posteriormente en hileras sostenidas por postes de madera en el *Tzompantli*.<sup>113</sup>

El *Tzompantli* antes de la invasión española se localizaba en el campo santo, junto a los *teocallis*; después los misioneros lo llevaron al panteón -que ellos mismos habían designado- y finalmente lo tuvieron que volver a ubicar dentro del Convento de San Miguel para evitar que los *mixquicas* le siguieran rindiendo culto; esto se puede ilustrar con las siguientes líneas:

“Los cráneos que adornaban el *Tzompantli* de México de Tenochtitlán o en los altares de Tlatelolco desaparecen, para más tarde reaparecer al pie de los altares y cruces atriales”.<sup>114</sup>

Aún cuando en San Andrés Mixquic los misioneros trataron de eliminar el culto que se rendía a la muerte y específicamente a la pila de cráneos que formaban el *Tzompantli*<sup>115</sup>, este intento fue fallido, pues dicho monumento ubicado en el patio del panteón -el cual se supone quedaría sólo como parte de la historia- continúa siendo decorado con ofrendas, velas y flores durante los días 31 de Octubre, 1º y 2 de noviembre, incluso durante esta festividad los encargados del mantenimiento del panteón colocan algunos de los cráneos que se han encontrado en terrenos baldíos al momento de hacer excavaciones para la construcción de alguna obra o incluso en la zona de las chinampas.<sup>116</sup>

Esta construcción, además de su función mítica religiosa, influye -y al parecer influyo desde la época prehispánica-, de alguna forma, sobre los habitantes de Mixquic:

“La presencia de esta estructura dentro del recinto ceremonial nos indican la importancia de la misma desde el punto de vista religioso, pero también nos señala el fuerte

---

<sup>113</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”, Breve explicación del *Tzompantli*; 1998.

<sup>114</sup> Cortés, E., 1990; 8.

<sup>115</sup> Al respecto véase Matos, E., 1986; 105-118.

<sup>116</sup> Véase anexo 8, Foto de *Tzompantli* en San Andrés Mixquic.

sometimiento que tenía sobre esos grupos; no sería exagerado pensar que esos cráneos expuestos a manera de trofeo estuvieran funcionando también como elemento coercitivo de tipo social”.<sup>117</sup>

Por su lado Zarauz López<sup>118</sup> describe al Tzompantli o denominado también “Altar de Cráneos” como un elemento que serviría para contar el tiempo; era un ciclo azteca conformado por 52 años. Esta cuenta del tiempo tenía relación con el acontecer de la vida y la muerte:

“Los tzompantlis eran al parecer representaciones del tiempo, del xiuholpilli, ciclo de 52 años que, en este caso, había concluido; de manera que el Códice Borbónico ofrece una representación de la muerte del siglo azteca. Por lo tanto, se puede considerar al Tzompantli como monumento funerario del siglo azteca”.<sup>119</sup>

Para los antiguos mexicanos tanto la muerte como los cráneos eran una ilusión de la inmortalidad, los consideraban un signo lleno de promesas de la tan esperada resurrección, en donde la muerte era sólo una posibilidad para escapar de este mundo insustancial e irrelevante que, muchas de las veces, no generaba otra cosa sino penas a los moradores de esta etapa.

“...la vida era un simple tránsito hacia la eternidad cósmica, por lo que la muerte no se tomaba como castigo, sino como un signo distinto de honor y valentía, que permitía el paso a otro estadio o lugar del cosmos”.<sup>120</sup>

En México el rendir culto a la muerte tiene una estrecha relación con lo anteriormente señalado, pues se creía en la trascendencia, que era esperada con gran deseo.

“Cuando yo muera quisiera que mi alma se fuera hasta una estrella brillante y llena de luz, o si no, que me metiera dentro de un pajarito de colores y de bonito canto; por eso trato de

---

<sup>117</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”; 1998.

<sup>118</sup> Zarauz, H.; 2000.

<sup>119</sup> *Ibidem*; 79

<sup>120</sup> López, J., 1997; 12.

llevarme bien, pues no quisiera regresar al mundo en un pinacate apestoso".<sup>121</sup>

El ritual que se realizaba para rendir culto a la muerte, no siempre tenía que ver con algo lamentable o detestable; por el contrario, este acontecimiento era sólo una de las diferentes etapas de la vida que era aceptada por los antiguos pobladores, o en el peor de los casos, sólo se esperaba con resignación.

"La contraparte de la vida es para los aztecas sólo un paso más, inevitable para todos los seres vivos, no para su conformación material, sino para su esencia o energía".<sup>122</sup>

Esta ceremonia se hacía con la finalidad de acompañar y alumbrar el camino de los difuntos durante el viaje hacia el *Mictlán* "Lugar de los muertos"; al parecer esta tradición data aproximadamente desde el año de 1800 a.C. En aquel tiempo los antiguos pobladores creían en la vida después de la muerte y en nueve planos o estadios los cuales estaban extendidos por debajo de la tierra, mismos que se describirán más adelante. Se pensaba que en ese sitio era en donde permanecían los muertos.

Existen vestigios que permiten observar que la tradición de rendir culto a los difuntos en México ya existía hace mucho tiempo atrás, tal es el caso del "Calendario Azteca" o "Piedra del Sol" en donde se encuentran varios elementos relacionados con la muerte, ya sean días, veintenas o años, demostrando así su importancia; además éste contemplaba a cada uno de los cuatro elementos vitales, junto con otros pertenecientes a la naturaleza, algunos como plantas y animales. En ese tiempo se tenía otra concepción de la vida, existía por parte de los aztecas un gran respeto hacia los cuatro elementos principales de la naturaleza (aire, tierra, agua y fuego) ya que éstos eran lo que creaban el aliento de vida.

---

<sup>121</sup> Meza, A., 1994, 122.

<sup>122</sup> *Ibidem*; 20.

Eran 18 los meses, llamados en aquel entonces veintenas, los que integraban dicho calendario, se les llamaba así porque cada uno de éstos estaba compuesto por 20 días y no por 30 o 31 como el calendario actual. Las veintenas tenían estrecha relación con la naturaleza y al mismo tiempo con los conceptos de vida y de muerte ya que para los aztecas ambos eran complemento y no se podía concebir a uno sin tener presente al otro.

Arturo Meza<sup>123</sup>, hace una relación de los elementos que integran dicho calendario, en la cual describe amplia y claramente el significado de cada uno de ellos, así como la ceremonia que se realizaba y el nombre de la energía a la que estaba dedicada. A continuación se menciona la relación de las veintenas que conformaban el “Calendario Azteca”; se colocó en la columna izquierda el nombre en náhuatl que le correspondía a cada una de éstas y en la columna derecha, su significado en castellano:

	NOMBRE	SIGNIFICADO
1	<i>Atlacahualo</i>	“Lo dejado por las aguas”
2	<i>Tlacaxipehualiztli</i>	“El cambio de la naturaleza”
3	<i>Tozoztontli</i>	“La pequeña vigilia”
4	<i>Hueitozoztli</i>	“La gran vigilia”
5	<i>Toxcatl</i>	“La fiesta de Tezcatlipoca”
6	<i>Etzacualiztli</i>	“Cuando se come <i>etzalli</i> o frijol”
7	<i>Tecuilhuitontli</i>	“La fiesta pequeña de los principales”
8	<i>Hueitecuilhuitl</i>	“La gran fiesta de los señores”
9	<i>Tlaxochimaco</i>	“Cuando se dan las flores”
10	<i>Xócotl Huetzi</i>	“Cuando empiezan a caer los frutos maduros”
11	<i>Ochpaniztli</i>	“ El barrimiento de los caminos”
12	<i>Teotleco</i>	“Cuando llegan los generadores de la naturaleza”
13	<i>Tepeilhuitl</i>	“La fiesta de los cerros”
14	<i>Quechollí</i>	“Cuando llegan las aves hermosas como flamingos”
15	<i>Panquetzaliztli</i>	“El levantamiento de los estandartes”
16	<i>Atemoztli</i>	“El descenso de las aguas”
17	<i>Tititl</i>	“Cuando todo se encoge”
18	<i>Izcalli</i>	“El nuevo resurgimiento”

Fuente: Meza Gutiérrez, Arturo. 1986.

<sup>123</sup> Meza, A., 1986.

Para complementar lo anterior, es necesario conocer los elementos o días que estaban relacionados con la muerte.

“En primer lugar está el día de *Mixquilitli* que ocupa el sexto día en el Calendario Azteca cuya inscripción es *Tecciztecatl* llamado también El caracol marino, éste es depositario y protector del cuerpo, además es considerada como La señora Luna, guiadora en la oscuridad y la noche, hacia el camino de los muertos. En segundo lugar está el décimo día que de igual manera tiene relación con la muerte y corresponde a *Itzcuintli* que es el perro el cual acompaña y ayuda a su amo a cruzar el río que le permite llegar a su destino final, el *Mictlán*; el señor *Mictlantecuhtli*, representado por un esqueleto, es el señor de la muerte que reina con su esposa *Mictlancihuatl* en el inframundo. Además de lo anterior el *Itzcuintli* era importante para los aztecas ya que era el compañero de juego de los niños y al mismo tiempo era el guardián de la casa. En tercer lugar se encuentra el decimoséptimo día denominado *ollin* significa movimiento en náhuatl y representa la dialéctica de la vida y la muerte, pues como se ha mencionado anteriormente la vida no puede concebirse sin la muerte y viceversa. Por último tenemos al decimotercero día llamado *tecpatl* que es el cuchillo de pedernal el cual representa uno de los 4 puntos cardinales (norte, sur, este y oeste), ubicado en el lado norte, en el lugar frío que corresponde al de los muertos”.<sup>124</sup>

Además, existe una dualidad que gobierna el mundo de los muertos o el inframundo y es *Mictlantecuhtli* y *Mictlancihuatl* “El Señor y La Señora de *Mictlán*” respectivamente:

“... entre los Dioses Mejicanos había uno que se llamaba *Mictlantecuhtli*, voz que significa literalmente el Señor del Infierno: ver que su templo era conocido con el nombre de Tlalxicco, que vale lo mismo, como si dijésemos, en las entrañas u ombligo de la tierra: ver la grande y clara analogía que hay entre este Idolo y su mujer *Mictlancihuatl*, y el *Plutón* y *Proserpina* de los Griegos y los Romanos”.<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> López, J., 1997; 14-15.

<sup>125</sup> De Moxó, op. cit; 308-309.

Otro hecho que está relacionado con la concepción que se tenía de la muerte es el destino final que cada individuo encontraba, el cual era consecuencia de la forma en que éste moría. La forma en que los hombres fallecían estaba relacionada con la manera en que habían vivido; por ejemplo, al paraíso o *Tlalocan* "Lugar en que existía el verano eterno y en donde las penas no existían" llegaban sólo las personas que fallecían ahogados o a causa de un rayo, así como los enfermos bulbosos, sarnosos, gotosos, hidrópicos y leprosos; a estos muertos los vestían con manta o papel amate y se les ponía una vara en la mano para que permanecieran ahí.

Las personas que morían en combate, cautivados y ejecutados por enemigos o las mujeres que fallecían en parto, tenían como premio acompañar a *Tonatiuh* "El Sol" en su viaje cotidiano durante los cuatro primeros años de su muerte, esperándolo a la salida del horizonte, lo guiaban y lo llamaban con voz fuerte al mismo tiempo que golpeaban sus rodela con sus flechas. Al cabo de cuatro años, estos fieles acompañantes del astro mayor se convertían en aves de hermosos y coloridos plumajes y viajaban por el cielo. Estos muertos eran vestidos con manta y se les ponía una vara en la mano para que de ahí partieran hacia el paraíso correspondiente.

Aquellos que padecían a causa de enfermedades comunes y de viejos, pasarían 4 años en el *Mictlán* o "inframundo", el cuál era oscuro e inhabitado; aquí los muertos eran recibidos por *Mictlantecuhтли* y *Mictlancihuatl* "El Señor y La Señora de la Muerte" respectivamente. A este lugar llegaban las personas que dejaban en la tierra deudas a sus familiares; se les ataviaba con papel amate o mantas limpias y se colocaban en posición fetal, una vez colocados en esta posición, se les rociaba agua en la cabeza. Se les enterraba junto con un jarro lleno de agua, objetos personales, armas y algunas de sus pertenencias que habían usado en vida.

Esta relación sirve como punto de partida para apreciar la forma en que se regían los antiguos pobladores, la cual era diferente a la actual en muchos de los aspectos; sin embargo, como resultado del sincretismo que se presentó después de la invasión española, cierto número de esas ceremonias se continuaron realizando, pero se incluyeron algunos elementos de la actualidad y se conservaron otros de sus antepasados; un ejemplo claro de este tipo de tradiciones es el culto a la muerte.

En la época prehispánica, los Mexicas rendían culto a los muertos durante dos veintenas<sup>126</sup>, una era dedicada a los difuntos pequeños y otra a los difuntos mayores. Actualmente esto se ha modificado y la reminiscencia que se tenía a los muertos durante 40 días (20 días respectivamente) se convirtió solamente en tres días de remembranza, el 30 de octubre, 1º y 2 de noviembre de cada año.

En aquél tiempo esto se efectuaba en ceremonias asociadas a la agricultura o cosecha, que eran las de *Tlaxochimaco* "Cuando se dan las flores" y la de *Xócotl Huetzi* "Cuando empiezan a caer los frutos maduros", que corresponden al octavo y noveno mes del calendario gregoriano. Durante estas fiestas se rendía homenaje a la vida, en donde, simbólicamente, los muertos representaban la semilla que, una vez enterrada, serviría como fertilizante para que más tarde surgiera el alimento con el cual se fortalecerían todos: el maíz.

En la veintena de *Tlaxochimaco* "Cuando se dan las flores" se celebraba el *Miccailhuitontli* "fiestecita de los muertos" y en la de *Xócotl Huetzi* "Cuando empiezan a caer los frutos maduros", se realizaba la ceremonia de *Hueymiccailhuittl* "gran fiesta de los muertos".

---

<sup>126</sup> Graulich, M., 1999, 403-405 y 409-412.

En la primera, llamada también *Nexochimaco*, se rendía culto a los difuntos pequeños y vemos que correspondía aproximadamente a los meses de Agosto y Septiembre:

“Tlaxochimaco significa ofrenda de flores, aunque el nombre náhuatl más extendido era *Miccaílhuitl*, fiesta de los muertos o *Miccahuitlontli*, fiesta menor de los muertos, donde el diminutivo nos informa que la veintena se acoplaba con mucho gusto la siguiente, la fiesta mayor de los muertos”.<sup>127</sup>

Esta veintena era la preparación para la veintena dedicada a los difuntos adultos. En este periodo se festejaba a la muerte así como en los anteriores se festejó a la vida y se rendía culto a todas las bondades que de ésta se recibían. Durante 20 días se recordaban a los muertos y además, se valoraban los logros obtenidos con la fuerza de voluntad y de decisión inquebrantable que la gente recibía del concepto de *Huitzilopochtli* “Colibrí Izquierdo”.

En esta celebración se cortaba un *Xócoti*, madero al cual se desenramaba y quitaba la corteza para después adornarlo con flores. Las personas que lo arrastraban desde el lugar en donde se había cortado hasta el centro del pueblo, obtenían distinción:

“La representación del mes es un cadáver amortajado y unos hombres arrastrando el *Xócoti*”.<sup>128</sup>

Las preparaciones iniciaban desde 30 días antes; se ofrendaban diferentes tipos de alimentos como: el atole, los *tlaxcales* (especie de tortillas), *chacualote* (dulce de calabaza) dulce de *chilacayote*, la miel de avispa, los animalitos de piloncillo y maíz; también se colocaban las rajadas de ocote, la sal, el agua, el petate, el copal, la fruta, las flores blancas y no podían faltar los juguetes como el “perrito” o cualquier otro que fuera del agrado de los niños. Los participantes de las danzas durante esta celebración no hacían movimientos bruscos ni con las manos ni con los pies y los cantos que se realizaban eran pasivos, acompañados de un ritmo

---

<sup>127</sup> *Ibidem*; 403.

<sup>128</sup> Zarauz, H., 2000; 58-59.



pausado; todo esto se hacía con el propósito de recordar al *Mictlán* "El lugar del reposo y la quietud eterna".

La fiesta grande de los muertos iniciaba con la ceremonia llamada *Xócotl Huetzi* "Caída de *Xócotl*" que consistía en colocar un tronco de árbol que debía de tener más de 15 varas de alto, el cual se había cortado y preparado en la veintena anterior. Una vez seco se izaba antes del amanecer en una ceremonia ritual y se conducía frente la plaza del templo, en donde se encestaba; sobre la punta del tronco se colocaba una figurilla en forma de pájaro semejante a un *huitzizili* mejor conocido como "colibrí", la cual estaba elaborada con una masa compuesta por semillas de *huatli*, llamado también amaranto y un poco de miel.

"La denominación *Xócotl Huetzi* no plantea problema alguno, pues significa el fruto cae y hace referencia al *xócotl*, el árbol que se levantaba y abatía después, pero también a la imagen de pasta que se encontraba en lo alto del palo y que se precipitaba al suelo".<sup>129</sup>

En derredor del madero, se ponía una gran ofrenda de comida y *octli* "bebida de la tierra", también llamada "pulque", misma que causaba admiración a los visitantes por la cantidad de manjares y adornos hermosos elaborados con flores y plumas de diferentes colores, juguetes fabricados de hueso o barro, anzuelos, cántaros, figurillas y joyas semejantes a las que se encuentran en casi todos los entierros y centros ceremoniales.

Señoritas y jóvenes bailaban con entusiasmo y gracia en derredor del madero que era representante de *Xócotl*; los adultos eran los responsables de la vigilancia mientras comían con sus invitados o bebían *octli* -sólo las personas de edad más avanzada contaban con licencia para ingerir esta bebida, ya que el sumo del maguey era considerado como un elemento sagrado y, por lo tanto, se destinaba sólo para aquellos que comprendían el efecto y la fuerza e importancia de este néctar- al mismo tiempo que disfrutaban de la ceremonia.

---

<sup>129</sup> *Ibidem*; 409.

Una vez terminado el baile, mientras las doncellas y los mayores observaban y reposaban, los mancebos se despojaban de toda su vestimenta y formaban grupos con los que intentaban escalar el tronco; se hacían competencias entre éstos hasta que finalmente alguien lograba llegar a la cúspide y, entonces, derribaba la figura que se encontraba ahí. Este juego permitía ver de manera simultánea la convivencia, diversión, destreza, competencia y regocijo, partes fundamentales en la vida social de los aztecas.

Durante estas festividades se generaba una gran organización entre los habitantes; éstos se repartían actividades que iban desde la elaboración de los atuendos hasta la limpieza y adornos de los *Teocalli* o bien, la preparación y distribución del banquete, entre otras.

#### **4.2. TRATAMIENTO DE LOS CADÁVERES EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA. RITOS FUNERARIOS.**

Las formas de tratar a los cadáveres cambiaban de acuerdo a la posición social que éstos hubieran tenido en vida, igualmente se consideraba la forma en que habían perecido; por ejemplo, cuando enterraban a los que fallecían a causa de la energía de *Tláloc* "El señor de la lluvia", los proveían de armas, piedras preciosas y los colocaban en posición sentada. En San Andrés Mixquic hay casas que tienen enterrados a sus difuntos en diferentes posiciones en lo que anteriormente eran milpas o en algunos casos debajo de los cimientos de sus construcciones.

Es importante mencionar que actualmente el rito funerario se continúa realizando no sólo en Mixquic, sino en diferentes partes de México y del mundo; de acuerdo a las posibilidades económicas de cada persona o bien de sus costumbres y creencias, el ritual funerario cambia. Por ejemplo, en Mixquic:

“El ceremonial familiar varía según el difunto, si es niño se le viste de blanco, flores blancas, se hace fiesta y cargan el cadáver los niños; si es joven no hay fiesta, pero la caja es blanca y el repique de campanas es de fiesta; si es adulto predominan los colores oscuros y las campanas tocan al muerto y se le hace acompañar de una banda con música, si las posibilidades económicas lo permiten”.<sup>130</sup>

Esta tradición, como todas, está relacionada con las creencias e ideología del pueblo mexicano, misma que se va modificando y adecuando al momento histórico en que se desarrolla. Al respecto, Motolinía describe de una forma muy detallada un funeral prehispánico:

“...el difunto era velado en su casa durante cuatro días, al término de los cuáles se le introducía una piedra preciosa dentro de la boca y se le cortaba un mechón de la coronilla. Estos cabellos eran colocados en una caja junto con un mechón que le había sido quitado, mucho tiempo atrás, con motivo de su nacimiento. A continuación se cubría el rostro del cadáver con una máscara, se envolvía su cuerpo inerte con ricas mantas de algodón, y se ataviaba el bulto con atributos de la deidad en cuyo templo se enterraría”.<sup>131</sup>

Por otro lado, a los que iban a cremar, los vestían con atuendos lujosos y los colocaban en forma de envoltorios dentro del fuego sagrado. Sus caras llevaban máscaras de piedras esculpidas o de mosaico de turquesas, y mientras se oían los cantos fúnebres, los ancianos se encargaban de cuidar la cremación; unos cantaban y otros preparaban el atado del cuerpo del muerto con sus posesiones. Los difuntos eran quemados entre balanceos y cánticos, para que luego sus restos se pudieran colocar en un hoyo redondo o bien dentro de una vasija de barro que se enterraría en casa de los familiares, para que posteriormente pudieran depositar las ofrendas correspondientes.

“Después de que el fuego había consumido los restos mortales del señor, los sacerdotes depositaban las cenizas, los huesos parcialmente calcinados y la cuenta de la piedra verde en la caja que contenían sus cabellos. Acomodaban

---

<sup>130</sup> Martínez, L. M.; 1982.

<sup>131</sup> Román, B., 1999; 36.

sobre el receptáculo funerario una imagen escultórica del señor y le hacían ricas ofrendas a lo largo de cuatro días. Transcurrido ese lapso, enterraban la caja”.<sup>132</sup>

Los historiadores de Mixquic cuentan que los antiguos pobladores enterraban a sus muertos en las chinampas que, por lo general, se encontraban dentro del mismo terreno donde tenían fincadas sus casas; en este tipo de sepulcro se le ponían a los difuntos sus ofrendas, las cuales consistían en agua, sal, rajas de ocote y pescado fresco.

“En Mixquic se ofrenda al morir una persona, a los 9 días, a los cuarenta, en el aniversario de su muerte y de manera especial del 31 de octubre al 2 de noviembre. Al morir una persona se le ofrenda agua, sal, pan, cirios, flores, incienso, una vara o callado y bajo la mesa en donde se coloca el cuerpo una cruz formada con arena”.<sup>133</sup>

De la investigación de campo que se elaboró durante el año de 1998 se obtuvieron algunos relatos acerca del culto a la muerte de algunos habitantes de la zona centro, perteneciente al barrio de San Miguel, quienes informaron que “... en casi cada rincón del pueblo, lugar que se rascaba, lugar en donde se encontraban muertos...”, incluso el Señor Víctor Fidel de 38 años comentó que cuando él estaba construyendo su casa, mientras los trabajadores estaban excavando para cimentar lo que serían los castillos, encontraron un cadáver de una señora extendida en el piso y sujetando en sus brazos a un bebé.

“En el ejido hay varias piezas de tepalcate de la época prehispánica; los que trabajan en el campo seguido nos encontramos piezas pequeñas, a veces incompletas y otras bien hechas”.<sup>134</sup>

Existían básicamente dos tipos de piedras que se colocaban en la boca de los difuntos, de las cuales sólo uno de éstas podía ser adquirido por personas que tuvieran el poder o los medios suficientes, pues era considerada una piedra

---

<sup>132</sup> *Ibíd.*; 36.

<sup>133</sup> Martínez, L. M.; 1982.

<sup>134</sup> Conversación con el Señor Víctor Fidel, exponente de la Exposición de Horticultura en San Andrés Mixquic; 1998.

sagrada y especial, mientras que el otro tipo era más accesible para el pueblo, por lo que era la que se utilizaba comúnmente y es justamente de ésta, de la que se han encontrado más restos.

“... otros colocaban los restos en una olla, con una piedra preciosa de color verde (*Chalchihuitl*, y la enterraban en la cámara de su casa, dándole y poniéndole diariamente ofrendas; cuando eran pobres, la piedra era de navaja (*texoxoctli*), la que colocaban en su boca antes de incinerarlo, porque ésta suplía al corazón”.<sup>135</sup>

Estas ceremonias funerarias se realizaban durante cuatro años ya que los aztecas consideraban que ese era el tiempo en que los difuntos podrían cruzar los nueve estadios que estaban debajo de la tierra y que se encontraban llenos de dificultades y gran peligro.

**CUADRO 9. VADOS O ESTADIOS POR LOS QUE TENÍAN QUE PASAR LAS ALMAS DE LOS DIFUNTOS ANTES DE LLEGAR AL MICTLAN.**

VADOS	CARACTERÍSTICAS
PRIMER VADO	Inmediatamente abajo de la superficie terrestre <i>Oahuiya</i> o <i>Apanyoahuitl</i> donde se pasa el vado del río, para atravesarlo necesitas del auxilio de un perro <i>Xoloitzcuintle</i> .
SEGUNDO VADO	<i>Tepectli Monanamintlac</i> , “Lugar donde los cerros chocan entre sí” o <i>Tepemenomanictia</i> “Los cerros que luchan o chocan” los muertos son triturados y tratan de pasar oportuna y rápidamente este recorrido para no quedar aprisionados.
TERCER VADO	<i>Ixtepec</i> , “Cerro de navajas”; los pedernales cortantes amenazan a los difuntos viajeros.
CUARTO VADO	<i>Ixyecayan</i> “Lugar donde sopla el viento de navajas o viento helado”; se cree que desde aquí soplan los vientos del norte que arrasan las cosechas y derrumban las casas.
QUINTO VADO	<i>Panicatlacayan</i> “Lugar donde los cuerpos flotan como banderas”; Aquí se pierde la gravedad y los muertos están a la merced de los vientos.
SEXTO VADO	<i>Timinimaloaya</i> “Lugar donde flechan”; aquí un Dios domina el error y se apropia de las flechas cerradas de los guerreros y son éstas las que utiliza para acosar a los muertos en su trayectoria e irlos desangrando.
SEPTIMO VADO	<i>Teualoyoatl</i> “Donde las bestias devoran los corazones” o <i>Teocotleyoa</i> “lugar donde un jaguar identificado con el <i>nahual</i> de <i>Tezcatlipoca</i> se alimenta de corazones.
OCTAVO VADO	<i>Ixmiltan Opochicaloca</i> “Lugar donde se enneguece en el camino de la niebla”; los muertos aquí, ya completamente descarnados vencedores de los anteriores obstáculos encuentran su <i>tonalli</i> totalmente liberado del cuerpo, de la materia.

Fuente: Exposición de una ofrenda prehispánica en San Andrés Mixquic, Noviembre 1998

<sup>135</sup> López, J., 1997; 20.

Antes de los ocho campos fríos desolados y unidos por pasos muy reducidos - hasta llegar al río en cuya ribera esperaban los perros *Itzcuintli*, para que así aquellos reconocieran a su dueño y lo ayudaran a pasar del otro lado- habitaban una enorme serpiente y una lagartija verde que tenían a su cuidado el camino.

#### 4.3. LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE.

Las tradiciones que se realizan en diferentes partes de nuestro país son uno de los pilares que fundamentan la cultura mexicana; algunas de sus funciones son vivificar la unidad e identidad de nuestro pueblo. Dentro de las tradiciones mexicanas, indígenas o no, prevalecen algunas que llevan realizándose poco más de dos cuartos de siglo; entre ellas se encuentra la de rendir culto a la muerte, suceso místico que identifica a los pueblos más legendarios y que con el paso del tiempo ha sufrido diversas modificaciones.

“En México el culto a la muerte y las ceremonias funerarias son una tradición ancestral que se ha convertido en elementos centrales y de la identidad del pueblo mexicano”.<sup>136</sup>

Independientemente de la cultura que se tenga, el cuestionamiento de la muerte es un tema común que está presente en casi todos los individuos; éste se presenta en el hombre como la resistencia a morir. Debido a lo anterior, emprende la búsqueda de una proyección al más allá, es decir, trata de trascender, de ser inmortal y es en este instante en donde surge la idea de querer descubrir de dónde venimos y hacia dónde vamos.

“En esta búsqueda de explicaciones se han manifestado todas las culturas, pues las preocupaciones sobre el origen de la vida el destino del hombre al sobrevenir la muerte son universales”.<sup>137</sup>

---

<sup>136</sup> Zarauz, H., 2000; 33.

<sup>137</sup> Ibídem; 11.

En este apartado se hablará a groso modo de la creencia que tenían nuestros antepasados respecto a la muerte y del culto que a ésta se le rendía; asimismo, se verán las modificaciones que ha sufrido conforme pasa el tiempo en función de la cosmovisión e ideología de los pueblos.

“Los vivos, la organización, la vida sociedad de los muertos, el tildar de las campanas, los cantos y rezos y las anécdotas, la flor, agua, sal, alimentos para las ánimas saturarán sus sentidos: “Están aquí las ánimas de sus abuelos, niños”. ¿Cómo yo no los diviso? Preguntábamos. Porque son como el viento, sin ojos y sin dientes, solo se llevan el aroma de la ofrenda, contestaban. Pero ¿De a donde vienen y a donde van?”.<sup>138</sup>

En Mixquic se tiene la idea de que al morir un hombre se separa del alma y ésta trasciende hacia otra vida:

“Cuando un hombre muere el alma se separa de su cuerpo, los buenos tienen gloria y los malos pena, pero año con año regresan con los vivos para ver las cosas que dejaron y como nos portamos. Esto sucede en el tiempo de abundancia, cuando están ya maduros los frutos de la tierra y los trabajos del hombre, lo que equivale a decir: ¡Pórtate bien!, esto es, cumple para que te sobrevenga la abundancia”.<sup>139</sup>

Esta tradición es importante debido al tiempo que lleva realizándose, pues a través de la historia se establece la relación entre el tiempo y los hechos importantes de sus pueblos, mismos que han dejado una aportación considerable en su cultura. Por su parte, el concepto de muerte ha aparecido desde los orígenes de diversas culturas -sin ser la mexicana una excepción- como algo que mantiene un vínculo estrecho con el concepto o idea de vida; la muerte es considerada como una semilla generadora que forma parte del ciclo reproductivo, de la cadena alimenticia, en donde una especie sirve como alimento de otra, hasta que finalmente la tierra es fertilizada para que pueda continuar dando frutos.

---

<sup>138</sup> Archivo José Odilón Martínez Valdez”.

<sup>139</sup> *Ibíd.*

Meza hace mención de lo anterior cuando se refiere a la función que tiene *Tonantzin*, es decir, la "Madre Tierra" en su manifestación como *Tlazolteotl*:

"Los seres humanos al morir somos recibidos con los brazos abiertos para ser envueltos en su regazo y poder transmutarnos en nuevas formas de vida orgánica, convirtiéndonos en sales y minerales, sirviendo de alimento a los seres vegetales de algunos animales que necesiten al ser humano como sustento, quien a su vez también será recibido al término de su ciclo, en la falda de *Tonantzin*, en función como *Tlazolteotl*".<sup>140</sup>

La idea, transmitida oralmente por los abuelos, de que "los difuntos retornan del más allá a lo que en vida fue su morada", se ha constituido a través de los años como una necesidad de explicar la existencia de dos mundos: el de la vida y el de la muerte.

"El tiempo representa el espacio entre el origen y su terminación, la correlación de la vida y cómo se percibe con ella la muerte, su compañera inseparable y sin la que no puede ser concebida la primera, a pesar del corto tiempo que ésta representa".<sup>141</sup>

Estas ideas se reflejan en sus actividades cotidianas, en sus obras de arte o simplemente en sus construcciones. Para Lira lo anterior "tiene relación a la orientación que los antiguos pobladores dieron a sus asentamientos y en la organización de sus plazas, estelas y altares y hasta en los componentes espaciales y rituales del llamado juego de pelota".<sup>142</sup>

El binomio vida-muerte, empleado por los Mexicas, significaba que para poder morir primeramente se tenía que haber vivido y todo aquél que tuviera vida moriría indudablemente, es un proceso por el cual todo ser existente sobre la tierra tenía que pasar. No se podía concebir una cosa sin tener presente a la otra. Meza

---

<sup>140</sup> Meza, A., 1994; 173.

<sup>141</sup> López, J., 1997; 3.

<sup>142</sup> Lira, C., S/f; 8.



describe esto como la dualidad transmutadora ya que todos los días estamos muriendo y renaciendo:

“En determinado tiempo la mayoría de nuestras células han muerto y se han renovado; al descansar, al dormir y al soñar, nos recuperamos por medio del reposo tanto en cuerpo como en esencia, en forma análoga a como se recupera la Tierra en su propia etapa de reposo”.<sup>143</sup>

Como consecuencia del sincretismo de dos culturas (la de los españoles y la de los indígenas) hubo un cambio sustancial respecto a la experiencia de la muerte, por lo que es necesario conocer la idea que los españoles tenían de la muerte así como los ritos que celebraban al respecto.

“En la celebración de los Días de Muertos, al parecer, se le ha dado un gran peso a la raíz prehispánica y se ha olvidado la otra parte de la esencia del mexicano: el pensamiento católico. Su análisis es fundamental para entender los rituales mortuorios, como el día de los Fieles Difuntos, que a partir de la segunda mitad del siglo XVI se empieza a celebrar el 2 de noviembre, con la llegada de reliquias de santos europeos y asiáticos”.<sup>144</sup>

El concepto filosófico de aquella época estaba expresado mediante la acepción dualista de elementos opuestos que se complementaban: la existencia, mediante la vida y muerte, paraíso e infierno; la moral, por el bien y el mal, el premio y el castigo. Ante tales ideas, no es de extrañarse que la cotidianidad del hombre novohispano estuviera matizada, por el pensamiento del premio o castigo después de la vida eterna.

“En esta concepción católica, la muerte del ser humano fue el castigo que Dios les impuso a Adán y Eva por la desobediencia que cometieron en el paraíso, por lo que la mortalidad siempre será interpretada como un castigo por la primera culpa y como un paso para expirar todas las demás”.<sup>145</sup>

---

<sup>143</sup> Meza, A., 1994; 125.

<sup>144</sup> Malvido, E., 1999; 46.

<sup>145</sup> *Ibidem*; 47.

En relación con esta cita tenemos la opinión del sacerdote católico de San Andrés Mixquic, quién vivió 20 años en la Iglesia de San Miguel Apóstol, perteneciente al Barrio de San Miguel y que actualmente se encuentra oficiando misas en el pueblo de Tulyehualco:

"La muerte es una imposición de Dios y así es el paraíso terrenal; cuando Dios creó a nuestros primeros padres, los sentencio: "eres polvo y en polvo te has de convertir" y así fue como murieron nuestros padres Adán y Eva y así es como morimos todos".<sup>146</sup>

Al igual que en la época prehispánica, actualmente el individuo cree en la trascendencia del alma y en otra vida después de la muerte, aunque los lugares asignados o destinos para este fin han cambiado:

"Ahora ya en... cuanto al alma hasta los aztecas lo tenían, creían que se iban con los dioses a gozar y... ya nosotros con la vida cristiana nos vamos al cielo y con nuestras malas obras nos condenamos al infierno y los niños que no tienen ninguna culpa, esos se van a lugar que se llama el limbo, que no ven a Dios pero no sufren".<sup>147</sup>

A continuación se muestra un cuadro comparativo de los diversos destinos a los que van las ánimas de los difuntos, tanto en la época prehispánica como en la actualidad:

**CUADRO 10. CUADRO COMPARATIVO DE LOS DIFERENTES DESTINOS A LOS QUE VAN LAS ÁNIMAS DE LOS DIFUNTOS EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA Y EN LA ACTUALIDAD.**

ÉPOCA PREHISPÁNICA*		ÉPOCA ACTUAL**	
CARACTERÍSTICAS	DESTINO	CARACTERÍSTICAS	DESTINO
Las personas que morían ahogados o a causa de un rayo, o bien por enfermedades relacionadas con el agua	Paraíso o <i>Tlalocan</i> "Lugar del verano eterno", en donde las penas no existían	Los bienaventurados; aquellas personas que en vida acataron los mandamientos de la Ley de Dios.	Cielo o Paraíso.
Los que morían en combate, cautivados o ejecutados por el enemigo, así como las mujeres que morían en parto.	<i>Tonahuh</i> o Sol durante 4 años y después se convertirían en hermosas aves.	Los pequeños que no han pecado o los que mueren antes del uso de la razón	Limbo o Aureola.
Los que morían de viejos y de muerte común.	<i>Mictlán</i> o Inframundo	Las almas en pena de los que cometieron pecado venial Los pecadores irredentos y condenados	Purgatorio, lugar de trabajos y penalidades eternas. Infierno, lugar del castigo eterno.

\* Estos datos se recopilaron de Meza Gutierrez, Arturo

\*\* Esta información se recopiló del trabajo de campo en San Andrés Mixquic y de López Soriano, Eliseo

<sup>146</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>147</sup> Ibidem.

Desde mediados del siglo XVI y ante nuevas enfermedades y epidemias, traídas por los invasores, se afectó en su mayoría a los indígenas y la amenaza de muerte súbita se agudizó en el ánimo de los habitantes de la Nueva España:

"Me siento fuera de sentido, lloro,  
me aflijo y pienso,  
digo y recuerdo:  
¡Oh!, si nunca yo muriera,  
si nunca desapareciera... ¡Vaya yo  
donde no hay muerte, donde se  
alcanza victoria!  
¡Oh!, si nunca yo muriera, si nunca  
desapareciera..."<sup>148</sup>

A partir de ese encuentro brutal de dos culturas e ideologías diferentes, se comenzó a generar un sincretismo en los aspectos sociales, políticos, religiosos, culturales, etcétera, tanto del pueblo vencido como del vencedor, siendo más afectados los Mexicanos. En este sentido, vemos que los cambios se dieron física e ideológicamente; en el primero se encuentran los aspectos genéticos como color de ojos, piel, cabello, estatura, etcétera; la vestimenta; tipo de habitación; alimentación; forma de expresión, entre otros, y en el segundo se localizan la forma de pensar; creencias religiosas; costumbres y tradiciones; ideología; etcétera.

Al respecto, se despliegan los siguientes puntos de vista respecto a la muerte, en los que se aprecia este sincretismo:

"La muerte es... una imposición de... de... Dios y así es el paraíso terrenal; cuando Dios creó a nuestros primeros padres, los sentenció: "eres polvo y en polvo te has de convertir" y así fue como murió nuestro padre Adán y Eva y así es como morimos todos. Ahora ya en... cuanto al alma hasta los aztecas lo tenían que se iban con mucho gusto los dioses a gozar y... ya nosotros con la vida cristiana nos vamos al cielo y con mucho gusto nuestras malas obras nos condenamos al infierno y los niños que no tienen ninguna

---

<sup>148</sup> Garibay, A., 1965; 61.

culpa, esos se van a lugar que se llama el limbo, que no ven a Dios pero no sufren”.<sup>149</sup>

Incluso se nota una cierta resignación en cuanto al momento en que llegue su muerte ya que esta será la “voluntad divina”:

“Pues... ¿qué pensaría yo? Si... yo digo que está bien cuando nuestro señor nos diga que nos muramos, porque simplemente que luego que estamos malos y decimos: ¡Ay! pues si dios nos manda nuestra enfermedad y si dios dice aquí nada más ya llegamos pues ya”.<sup>150</sup>

La siguiente idea respecto a la muerte tiene mucha relación con las anteriores, resaltando el aspecto de aceptación y de arrepentimiento de las malas acciones para evitar los castigos que pudieran recibirse en la otra vida:

“La muerte... pues qué le podré decir... creo que cuando Dios nos manda traer pues ha de ser linda también, recibida con gusto ¿no? Porque ¿Para qué se resiste uno?... es peor... creo que hay que recibirla con amor y arrepentirse a tiempo para que cuando llegue la muerte estemos tranquilos, pues qué le queda a uno ¿no?”.<sup>151</sup>

Una opinión respecto a lo que es la muerte que cambia el sentido de las anteriores es la que a continuación se expone:

“Pues es a la vez un sueño, porque uno se duerme y no sabe a qué hora o cuando va uno a despertar, o un momento a veces se para el corazón y se acaba; entonces depende del sueño que uno tenga; entonces así es la muerte y ¿se imagina? Es como una máquina, se acaba y también se acaba todo”.<sup>152</sup>

Por ejemplo, el culto a la muerte presenta diversos cambios que van desde los elementos físicos que conformaban las ofrendas y altares, hasta los días en que se efectuaba e incluso su misma concepción. Actualmente esta tradición logró conservar muchos de los elementos originarios que la integraban, algunos otros

---

<sup>149</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>150</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>151</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>152</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic, 1998).

de la nueva religión y cultura y otros tantos de la época actual que la complementan y la continúan modificando conforme pasa el tiempo.

“La herencia mexicana prehispánica y la tradición medieval europea se unen para hacer de la imagen pública de la muerte no sólo una figura amenazante, sino también otra con la cual los mexicanos se permiten familiaridades que no han dejado de asombrar a los extranjeros. Aquí la muerte es tanto lóbrega como carnavalesca; las antiguas formas europeas de relacionarse con la muerte subsisten, se conservan y se incorporan en las tradiciones locales”.<sup>153</sup>

El rendir culto a los muertos tiene como escenario distintos lugares dentro de la República Mexicana, aunque los lugares de mayor difusión turística y comercialización son: Janitzio, en el Estado de Michoacán y Mixquic, en el Distrito Federal.

“El día de muertos es importante porque se va conservando la tradición del pueblo y es importante porque los fieles cristianos se acuerdan de sus fieles difuntos... se acuerdan de sus niños. Por eso Mixquic es uno de los pueblos que hace muy grande el 2 de noviembre; está otro lugar que también lo hace muy grande y es Janitzio... Janitzio, pero se ha dicho que llegan los extranjeros y todo y se ha convertido en marihuana, en beber, en muchas cosas y ya no tiene mucho sentido la muerte... ya se desvirtúa el sentido que tiene la tradición porque hace falta la religión católica para enseñarnos que aunque muera, el alma... el alma es la que recordamos y es un día el 2 de noviembre y el 1º es muy provechoso que la gente, por ejemplo en Mixquic, rezan, rezan, van a misa, se acuerdan de sus difuntos y no es nada más una diversión para las gentes, sino que buscan la salvación del alma”.<sup>154</sup>

En ambos sitios se pueden apreciar una gran cantidad de ofrendas dedicadas para las ánimas de los difuntos, pues en estos lugares –al igual que en la mayor parte de nuestro país- se cree que los días 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre las almas de los que fallecieron vienen de visita a lo que en vida fue su morada.

---

<sup>153</sup> Ramírez, E., 1999; 64

<sup>154</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

En el caso de San Andrés Mixquic, esta tradición se asume como herencia de los *Mexicas*, y han sido sus habitantes quienes lograron conservarla a pesar de la imposición religiosa y cultural; por el contrario, ésta fue enriquecida con algunos elementos y ritos de la nueva religión, que gradualmente fueron y siguen transformando la identidad cultural.

#### 4.4. ¿POR QUÉ SE COLOCAN LAS OFRENDAS?

Debido al pensamiento que tenían los *Mexicas* respecto a la muerte -en donde ésta era sólo un paso necesario para continuar con la vida en algún otro lugar, mundo o dimensión- se colocaban las ofrendas para todos los difuntos, pues creían que éstos vendrían del más allá a visitar a sus familiares y al mismo tiempo, podían degustar de lo que se había colocado en su honor.

“Hay una leyenda que dice que a un señor que le dijo su esposa: ¿no vamos a ponerle nada de su ofrenda a los difuntitos? Y que el señor le dijo: ¡que ofrenda ni que nada! Mejor ponme mis tacos que yo ya me voy al monte, voy a traer leña... Cuando el señor regreso le dijo a su esposa: ¿qué crees que paso? Que encontré a mi papá y a mi mamá, iban llorando. ¡Ándale, pronto vete a comprarles unas veladoras! Consigue quién te ayude a matar a unos puercos para que los alcancemos y que se lleven algo de comer. ¡Pues que!, el señor nada más fue a que lo velaran, porque se murió el señor el que encontró a sus papas y no les puso su ofrenda”.<sup>155</sup>

Las almas de los muertos serían inmortales, tendrían un lugar disponible en sus antiguos hogares y sus familiares los recibirían en esa ocasión o cualquier otro día, siempre convencidos de que en realidad llegarán.

“Yo creo que si vienen las ánimas... porque sabemos que nos vienen a visitar nuestras familias ¿no? Y aquí estamos,

---

<sup>155</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic, 1998)

¿qué sé yo?, será la tradición pero siempre pongo mi ofrenda”.<sup>156</sup>

La fecha en que se colocaba la ofrenda no era un día determinado, sino al momento en que la persona fallecía. También se ofrendaba durante los primeros cuatro días después del entierro, pues se consideraba que en ese tiempo el alma del difunto caminaba hacia el *Mictlán*, “El mundo de los muertos” y posteriormente se volvía a ofrendar a los 80 y 160 días. A pesar de la importancia de la tradición de ofrecer a los difuntos periódicamente alimentos, flores, velas, objetos personales, bebidas, etcétera, vemos que en la actualidad son pocas las familias de Mixquic las que continúan con esta herencia y el resto, que son la mayoría, se concretan a ofrendar sólo durante los días registrados en el calendario actual (30 de Octubre, 1º y 2 de Noviembre de cada año).

“Pues solamente cuando cumplen años o la fecha en que falleció, sólo eso o en las misas que hay, porque luego todos les hacen su misa cada año y hacen bastante comida, luego se hacen varias cuartas o lavadoras de comida o tamales y esos es bastante, porque una cuarta es como unos chiquihuites pero de esos grandotes, de los más grandes; la gente dice voy a hacer una o dos cuartillas de tamal y yo creo que son como 100 piezas de tamales, si no es que hasta más. Si, lo que pasa es que luego hay unos familiares que son grandes, luego son hasta diez casas en la misma familia y eso ya es un gasto, pero eso ya es la tradición”.<sup>157</sup>

Actualmente, se exponen en algunos Museos, como el de Antropología e Historia o el de Las Culturas Populares en la Ciudad de México o en otras partes de la República Mexicana reconstrucciones de las ofrendas dedicadas a los muertos que se colocaban en el periodo prehispánico. Como consecuencia de la inexistencia de un cementerio formalmente constituido en aquel tiempo, se han encontrado restos o reliquias así como algunas osamentas que aparecen con los brazos abiertos sujetando en las manos objetos de barro, madera u otro material.

---

<sup>156</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>157</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

Así mismo, se han localizado vestigios que fueron enterrados en posición fetal, colocando diferentes utensilios o elementos decorativos a su alrededor.

Toda la ofrenda dedicada a los difuntos se quemaba a los 80 días junto con un *Itzcuintli*, "perro de pelo encarnado", al cual se le debía amarrar alrededor del cuello un hilo de algodón color rojo, esto con la finalidad de que abrigara al difunto y que éste no recibiera gran pena, pues como éste era de gran utilidad para que ayudara al difunto a cruzar el río y que finalmente pudiera llegar a su destino.

"El perro era entre los aztecas y otras culturas prehispánicas, el animal que ayudaba al alma de los muertos a cruzar el río Chicunahuapan, en particular los perros de color bermejo (techichi), ya que los de pelo blanco o negro no podían realizar esta tarea".<sup>158</sup>

Tal era la creencia que se tenía respecto a la vida después de la muerte, que incluso, se pensaba que los sirvientes o, en algunos casos, esposa (o), hijos o personas cercanas podrían acompañar al difunto para que en la otra vida le continúen sirviendo.

"Además, si alguno de sus servidores o esposas quería acompañarlo al más allá se enterraba junto con el difunto".<sup>159</sup>

Considero importante esta cita, pues en Mixquic podemos observar casas que tienen enterrados a sus difuntos en lo que anteriormente eran milpas. La posición en que éste era colocado varía de acuerdo al estatus social que tenía.

Los antiguos pobladores creían que las ánimas de los difuntos vigilaban el comportamiento de los vivos, cosa por la cual se colocaban ofrendas y se esperaba su regreso como una forma de convivencia en los días de fiesta.

"Volver a la vida terrenal que los cuerpos iban a tocar, a aspirar el aroma de las ofrendas, es tocar el cielo con la tierra, es comunicarse vivos y muertos, los unos para trascender su materialidad, los otros para reconocerla; así vinculan lo divino con lo humano, el tiempo con la eternidad como en un movimiento circular perfecto, es la vida misma;

---

<sup>158</sup> Zarauz, H., 2000; 75.

<sup>159</sup> Rosillo, C., 1991; 101.



de esta manera la sociedad prehispánica fijaba los ojos de sus miembros y los pies en el suelo”.<sup>160</sup>

Las ánimas eran y son consideradas como parte del aire y de las nubes; no tienen ojos ni dientes pero sí pueden aspirar el aroma de la ofrenda que se coloca. En San Andrés Mixquic creen que éstas se alegran y se entristecen de acuerdo al estado de ánimo de su familia; se recrean contemplando los objetos y las cosas que usaron en vida.

“... en las casas que no creen en eso porque dicen que ya es antiguo y que ya pasó y no les ponen nada a sus difuntitos, éstos van llorando porque no se acordaron de ellos y no les pusieron nada”.<sup>161</sup>

Las familias reciben a sus muertos como si fueran una realidad; se les da la bienvenida, se les despide y se les coloca una ofrenda que varía según las posibilidades de cada familia.

“Los Días de Muertos son importantes porque... tenemos a nuestros familiares que nos visitan porque todo el año no los vemos, nadamás los vemos los días en que se acerca la tradición, esos son los únicos días que los vemos, porque de ahí en fuera no nos piden nada, no nos piden pues... digamos que les compremos un pantalón, unos zapatos, pues no nos piden nada; pues solamente dios quién sabe como los tenga ¿verdad?, es él el que los viste, nosotros ya no, más que ponerles lo que es la ofrenda y la verdad se gasta uno poquito, porque si dice uno que se gasta mucho, no rinde el dinero. Por eso para mí sí son importantes estas fechas”.<sup>162</sup>

Hay quienes resaltan la importancia de esta tradición, argumentando como hecho el regreso de las almas de los difuntos:

“Claro que es importante, porque el día especial es el día que les toca. Es que voy a dejar aquí o que paso corriendo, es que preparo mi mesa desde en la mañana o en la noche para

---

<sup>160</sup> Archivo “José Odilón Martínez Valdez”.

<sup>161</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>162</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

que temprano nadamás ir y prender las ceras a la hora que lleguen. Ya llevo y voy o le mando a mi hija: ¡corre, ve a prender el sahumerio, porque ya es hora de que van a llegar los difuntitos! Prendes el sahumerio y ya están puestos los vasos ya nadamás pa' que les pongas el agua. Para el día que van allegar los adultos les digo a mis nietos: vayan atraerme el pulque de tu abuelito, me compran los cigarros, entonces todo ya está preparado".<sup>163</sup>

Los días 1ª y 2 de Noviembre son importantes porque es la fecha en que se acostumbra venerar a los muertos y los habitantes de Mixquic saben que es cuando reciben a muchos turistas que en esos momentos tienen interés por conocer cómo se realiza esta tradición. Los turistas también forman parte de esta tradición:

"Si, son muy importantes, porque como le dije que por tradición ese día nos preparamos para recibir a las visitas... preparamos la mesa, la sal, el agua y al otro día igual; para nosotros es muy importante. Me gusta que vienen muchas personas y muchos turistas a visitarnos y se sienten muy a gusto y muy contentos y nosotros también nos sentimos contentos que nos visitan... que conviven con nosotros. Se imagina, el día que ya no vinieran sentiríamos feo, de que ya no nos visitaran y como horita ya sabe uno, pues da gusto de que nos van a visitar y vienen de varias partes".<sup>164</sup>

Hace aproximadamente unos 20 años se colocaba comida y bebida a los difuntos sobre su sepultura, así como ropas nuevas, una vara, agua, sal, un perro *itzcuintli*, etcétera, pues se pensaba que éstas tenían hambre, sed y frío por el largo viaje realizado. Hoy día esta costumbre se ha modificado y pocas son las familias que continúan haciendo esto, la mayoría ha optado por colocar ofrendas en los últimos días de octubre y los primeros de noviembre o hay quienes acostumbran hacerlo también el día en que nació y/o murió el familiar o amigo.

"Si, si pongo aunque no tenga familiares, pero la tradición ya no se pierde, es tradición no costumbre, porque la costumbre es por ejemplo el bañarse, pero una tradición se puede decir

---

<sup>163</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>164</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic, 1998).

que es todo el año y quien sabe de cuánto tatarabuelitos y de donde a donde, solamente las gentes grandes son las que saben más, porque uno no sabe lo que ellos, porque sólo lo que ellos nos han contado y eso lo tenemos como cassette; por ejemplo, como ahorita esta tradición nunca se me va a olvidar porque es como un cassette y ya nunca se desborra, se borra sólo cuando son cosas tristes y que uno no quiere recordar”.<sup>165</sup>

Existe aceptación por parte de los habitantes respecto a esta tradición y en verdad están convencidos de que las almas de los difuntos llegan desde el más allá a lo que en vida fue su morada:

“Entonces claro es de que uno todavía es creyente de eso, porque sí creemos en que ellos vienen y nada más cuando tiene uno se le puede poner lo mejor que se pueda, ya que es nada más cada año de gastar, se le pone lo mejor para que ellos se vayan contentos, lo único es eso y los mas indispensable es la cera, agua y la sal”.<sup>166</sup>

#### **4.5. EL DÍA DE MUERTOS EN SAN ANDRÉS MIXQUIC ACTUALMENTE. ¿CULTO A LOS MUERTOS O FIESTA CON LOS MUERTOS?**

El culto a los muertos –como ya se dijo- es un hecho que caracteriza a los pueblos más legendarios; es un proceso muy complejo conformado por varios elementos y rituales. Con el paso del tiempo este ritual ha ido perdiendo o distorsionando su significado original.

A últimas fechas, este culto se ha desvirtuado notablemente como consecuencia de su comercialización cada vez mayor. Es difícil marcar una diferencia entre culto o fiesta a la muerte debido a factores como el comercio excesivo de alimentos y bebidas alcohólicas o no, objetos decorativos, etcétera; una gran cantidad de

---

<sup>165</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>166</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic, 1998).

turistas; diversos eventos artísticos alusivos a la muerte, destacando la representación teatral de "Don Juan Tenorio"; entre otros, mismos que colocan a esta tradición -considerada como algo luctuoso-, en una categoría de júbilo, pues recientemente presenta características de "feria". Es común que durante esta celebración, la muerte tome una forma muy parecida a cualquier ser humano y esto se refleja incluso en las actividades que ésta realiza, ya que son las mismas que nosotros desempeñamos cotidianamente:

"La muerte pasea engalanada de torero o bicicleta... lleva la vida más normal que se puedan imaginar -por paradójico que suene-: nace, crece, llora sus penas, contrae nupcias y hasta muere".<sup>167</sup>

Los habitantes más tradicionales están inconformes por la forma en que se efectúa dicha tradición, ya que consideran que se ha ido perdiendo el carácter de "luto" que esta poseía y se ha convertido más en una "festividad" o "feria". Además, se rehúsan a incorporar elementos del "Halloween" o "Noche de Brujas", argumentando que su inserción o aceptación afectaría a su identidad cultural.

"Ofrendar a las ánimas benditas, los muertos que se recuerdan no es una feria sino una conmemoración; se vuelve a estar en compañía de los seres que se amaron y de alguna manera siguen existiendo en el pensamiento, en la intimidad del hogar ante la ofrenda, se reviven los momentos llenos de convivencialidad, se vuelve a compartir el pan, la sal, el agua, el vino, etc. Es este mundo imaginario y simbólico el que da a las ánimas benditas el derecho a la existencia; los vivos adjudican derechos a los muertos, después estos alientan veneración y respeto a cambio de medición y protección".<sup>168</sup>

Pese a ello, no hay que olvidar que el sincretismo que se dio -y se continúa dando- es primordial para entender la forma en que se realiza actualmente la tradición del día de muertos y que además, tuvo un papel fundamental para sus futuras realizaciones:

---

<sup>167</sup> Ramírez, E., 1999; 65.

<sup>168</sup> Archivo "José Oclión Martínez Valdez".

“La destrucción de la civilización indígena se justificó como una misión para impulsar la verdadera fe. El culto a la muerte se eliminó casi por completo, pero el culto a los muertos, a los antepasados, persistió con la fusión de las ideas prehispánicas y costumbres españolas”.<sup>169</sup>

En relación con lo anterior, es importante mencionar algunas de las características que esta tradición tuvo a finales del siglo XIX y principios del XX, entre las cuales se encuentran los aspectos culturales distintos, es decir, la novedosa contribución que dio José Guadalupe Posada al momento de conferirle a ésta un toque humorístico con la elaboración de sus tan famosas calaveras, que actualmente son consideradas como obras de arte clásicas; la publicación de versos satíricos conocidos popularmente como “calaveras”, en los que se ridiculizaban personajes de la vida social y política, sin importar sexo o posición económica y la popularización del dulce de calavera en sus diferentes presentaciones, por mencionar algunos.

Actualmente, las prácticas rituales más representativas de esta tradición son: la recepción y despedida de ánimas, la colocación de altares y ofrendas, el arreglo de las tumbas y la velación en los cementerios, la celebración de los oficios religiosos, por mencionar algunos.

En la “recepción” de las ánimas, los familiares colocan faros iluminados a la entrada de su casa que fueron contruidos por ellos mismos; entre las figuras más comunes están la estrella, el barco o los de forma circular, todos éstos elaborados con carrizo, palitos de madera, pegamento y papel china. Los faros deben tener colores muy vistosos para cumplir con el propósito de orientar a los muertos entre la oscuridad hacia la casa a la cual deberán llegar para disfrutar la ofrenda que sus familiares han preparado.

---

<sup>169</sup> *Ibidem*, 1999;58-59.

Aparte de los faros, se tiende un tapete de flores que tiene como objetivo conducir al ánima desde la entrada del hogar hasta el altar familiar que se encuentra el interior de la casa. Éste puede ser de dos colores: blanco y amarillo, el primero se utiliza para los niños y está elaborado a base de una flor especial llamada *alelí* o *alelíá* y el segundo es para los adultos y se hace con flor de *cempoaxóchitl*.

La “despedida” se presenta según las costumbres de cada familia, algunas de ellas elaboran un *itacate* preparado especialmente para las ánimas de sus familiares o amigos. Consiste en colocar en una canasta, morral o ayate una cantidad determinada de alimentos (pan, fruta, dulce, etcétera) mismos que le servirán para el regreso hacia su destino.

El “arreglo y la velación” de las tumbas son los dos eventos más significativos que se realizan en el panteón de San Miguel Apóstol. El primero se lleva a cabo desde el 30 de octubre por la mañana con la colaboración de casi todos los miembros de la familia, destacando la participación de las mujeres. Se basa en limpiar las tumbas y colocar un tendido de pétalos de flores, o en todo caso ramos, en cada una de ellas; de acuerdo a la tradición, la flor debe ser *cempoaxóchitl* para los adultos y flor de *alelí* para los niños. En este acto se aprecian tanto la creatividad como la destreza de los habitantes de Mixquic, pues se elaboran figuras muy complejas y hermosas, que van desde una Cruz o estrella hasta la figura de Jesús Cristo o la Virgen María.<sup>170</sup>

El segundo se desarrolla en el transcurso de la noche hasta casi entrada la mañana; los familiares y amigos se reúnen en el cementerio y una vez ahí encienden en cada una de las tumbas velas o cirios para iluminar el paso del alma por el “Valle de las Tinieblas”. Al pie de cada sepulcro, los familiares realizan plegarias conjuntamente y en algunos lapsos se hace un silencio para brindarle el descanso eterno a las almas de los difuntos.

---

<sup>170</sup> Véase anexo 9. Foto de imágenes decorativas en las tumbas de Mixquic.

La ofrenda tiene mucho significado cultural, puesto que es considerada como una forma de convivencia y solidaridad entre vivos y muertos; durante este acto se puede observar la cooperación de la mayor parte de la familia para levantar los altares. Consta en compartir de forma simbólica alimento y agua a los difuntos que vienen desde lejos a visitar a sus familiares y conocidos; se coloca sobre una mesa o un petate, de ser posible frente al altar. Anteriormente, en Mixquic se acostumbra poner la ofrenda a los nueve días del entierro de una persona, después a los cuarenta días, en el aniversario de su muerte y de manera especial del 31 de Octubre al 2 de Noviembre de cada año o en el día del que sería su cumpleaños.

Las ofrendas tienen una riqueza ornamental y manifiestan la creatividad y cosmovisión de los habitantes. De acuerdo con la tradición que se maneja en San Andrés Mixquic los elementos esenciales de una ofrenda familiar en el día de muertos son<sup>171</sup>:

1. El altar.- Se eleva en el santuario familiar, es decir, en la parte más importante de la casa. Está conformado por una mesa en la que se deposita la ofrenda de los alimentos, pan, vino, agua, sal, cirios, incienso, juguetes, etcétera, elementos que brindan los familiares de las ánimas. En algunas ocasiones se prolonga hacia el frente sobre un petate para que se coloquen los elementos de la ofrenda que no tuvieron cupo sobre el altar, tales como flores, velas o cirios, incienso y algunos otros alimentos o dulces.

2. El retablo.- Representado por un trozo de madera que va empotrado en la pared junto al altar; sobre éste se colocan imágenes de Santos, resaltando entre ellos la Virgen de Guadalupe y una Cruz o Crucifijo. Para las personas católicas, la Cruz representa la "resurrección y la vida" pues está hecha a semejanza del hombre

---

<sup>171</sup> Archivo "José Odilón Martínez Valdez"

con los brazos extendidos, pero una vez muerto cambia su aspecto hasta ser semejante a un palo seco e inútil.

3. El agua.- Elemento de singular importancia por ser el que refrescará al alma en cuanto llegue a la ofrenda que colocaron sus familiares, pues durante su largo peregrinar atraviesa desiertos y montañas para poder llegar al paraíso. Es considerada como el principio de vida ya que el cuerpo humano está conformado por un 70% de este elemento; es la sustancia purificadora.

4. La sal.- Ayuda a evitar la descomposición del cuerpo, se considera símbolo de sabiduría. Es tal su importancia, que incluso, la Iglesia Católica la mezcla con agua para elaborar una sustancia sagrada, símbolo de pureza y de inocencia: "el agua bendita".

5. El incienso.- Las familias de Mixquic utilizan abundantemente las incisiones en sus ceremonias religiosas a la manera de ofrenda y como medio de unión con Dios por medio de la oración. Además, simboliza el elemento que nos permite respirar y en el cual nos transformaremos algún día después de muertos para poder continuar con nuestro viaje, hasta que finalmente lleguemos al destino final. En algunas ocasiones, debido al aroma tan delicioso que expide se utiliza sólo como desodorante.

6. La flor.- Ilustra la fugacidad de la vida. Tiene como antecedente una leyenda mexicana en donde *Tenoch*, el sacerdote mexicano, durante la larga peregrinación de su pueblo hacia *Tenochtitlán*, veía que en la dura caminata muchas personas de su pueblo morían sin que hubiese manera de recordarlos, por lo cual imploró a *Tonatiuh*, para que éste le diera un signo que les permitiera recordar a sus



mueertos. Al día siguiente, a manera de respuesta, amaneció la tierra cubierta de *cempoaxóchitl* "flor de oro", misma que hoy día se ofrenda a los muertos.<sup>172</sup>

7. Los cirios.- Su luz representa a Cristo resucitado, es un signo muy utilizado en las ceremonias religiosas de Mixquic. Su función es guiar los pasos de las ánimas en su viaje hacia la eternidad, en el cual atravesarían ríos caudalosos y peligrosos todo el tiempo, en constantes tinieblas y en sus ires y venires a la tierra en donde crecieron. Los que se encuentran fijados en los sepulcros son un símbolo de inmortalidad; sirven no sólo para disipar las tinieblas, sino también para manifestar la alegría de los familiares por que saben que están ayudando a sus difuntos.

Para algunas personas todos los elementos que conforman la ofrenda son importantes de acuerdo al significado que tienen, pues los consideran como indispensables para el bienestar del ánima del difunto:

"Lo primero las velas, en la fe cristiana el incienso... y luego... lo importante es poner las imágenes: un Santo Cristo, El Corazón de Jesús, La Virgen de Guadalupe y otras imágenes, porque sabemos que ellos son los intercesores... son los que interceden por nuestras almas. Se acostumbra en casi todas las casas reunir a la familia y rezar el Rosario, sea a medio día o en la noche, pero no nada más la ofrenda sino también la oración. También el agua y la sal son elementales porque servirán de alimento para los difuntos que vienen cansados de un largo viaje, el agua es para mitigar la sed y la sal es el único alimento sólido que pueden comer las ánimas".<sup>173</sup>

En este sentido, hubo quién argumento que muchos de estos elementos son útiles para los difuntos de manera similar que para los vivos, esto en cuanto a utilidad:

---

<sup>172</sup> Durante el trabajo de campo realizado en San Andrés Mixquic en 1998, había una leyenda que decía: "*Cinanca*, Murciélago animal que nace del semen y sangre derramada por *Quetzalcóatl* en uno de sus auto sacrificios. Este animal es enviado a que muerda el órgano genital de la deidad *Xochiquetzal* y una vez que lo arranca lo entrega a las deidades quienes lo lavan y de esa nacen flores muy olorosas, luego lo llevan al inframundo y ahí *Mictlantecuhtli* lo vuelve a lavar y de esa agua nace el *cempoaxóchitl* que es la flor de los muertos".

<sup>173</sup> Entrevista realizada a López Sorano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

“Pues casi todos, porque... pues para empezar ahora sí que lo primero lo primero es su vasito de agua, sus veladoras.. y la sal, es lo más importante ¿por qué se ponen esas cosas? Porque lo muertitos tienen sed, en segunda, supongamos que usted como mole y ¿qué es lo que debe de comer? Pues la sal, la salecita es la más sagrada, entonces la agüita es por si usted tiene sed pues toma agua y la veladora es como está oscuro y no tiene luz, entonces ya se ve algo, no mucho pero si les sirve para alumbrar el camino, eso es lo principal”.<sup>174</sup>

Entre estos puntos de vista por lo menos se mantienen presentes tres elementos considerados como indispensables en una ofrenda y son: agua, velas y sal, mismos que son de utilidad al difunto para su trayecto tanto a su antiguo hogar como al Mictlán:

“Lo más importante es la cera... la agua y la sal. Porque ellos vienen sedientos, según nuestras creencias, y entonces se le da su vaso con agua; la sal es para su tortilla o su plato de sopa o lo que sea. La vela o la cera es para cuando se van por que con ella se van alumbrando y en las casas que no creen en eso porque dicen que ya es antiguo y que ya pasó y no les ponen nada a sus difuntitos, éstos van llorando porque no se acordaron de ellos y no les pusieron nada”.<sup>175</sup>

“A pues... ahora si que lo que no debe de faltar es el incienso, la sal, la azúcar, el agua y la veladora”.<sup>176</sup>

Esta tradición se desarrolla esencialmente en cinco etapas: “la llegada de los niños”, “la llegada de los adultos”, “el alumbrado”, “la calavera” y “el campanero”.

A) “La venida de los niños”; se realiza durante el 31 de Octubre a las 12:00 p.m., pues es cuando llegan los niños y se retiran el día 1º de Noviembre a las 12:00 p.m.

---

<sup>174</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>175</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998)

<sup>176</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

B) "La llegada de los grandes" se efectúa durante el medio día del 1º de noviembre, que es cuando arriban los adultos y se regresan a sus lugares el día 2 de Noviembre a las 3:00 p.m.

C) "El alumbrado"; comienza a partir de las 6:00 p.m. hasta muy entrada la noche del día 2 de Noviembre.

D) "La calavera"; evento que consiste en visitar e intercambiar entre compadres y amigos parte de sus ofrendas una vez que fueron los difuntos después del día 2 de Noviembre. Este es un acto importante que estrecha los vínculos familiares y aviva la amistad.

E) "El Campanero". Recorrido que hace un grupo de personas de casa en casa, en donde rezan plegarias y al término de éstas dan un toque de campana y son recompensados con un poco de fruta o pan de muerto.

A continuación se describirá a groso modo el ritual del culto a los muertos, tradición legendaria que da inicio el 31 de Octubre a las 12:00 p.m. con el toque de 12 campanadas en la parroquia del pueblo, seguidas de un solemne repique que anuncia la llegada de las almas que abandonaron el mundo terrenal durante la etapa infantil.

Después de las 9:00 a.m. se sirve la merienda de los niños junto a la ofrenda colocada en su honor, integrada por pan, atole o chocolate, tamales de dulce y frutas; se le agrega copal al sahumero para dar la bienvenida.

"En primer término se prende un cirio pequeño, se pone un vaso con agua, un poco de sal en un platito, flores blancas señalando que se está recibiendo a las ánimas de los infantes".<sup>177</sup>

---

<sup>177</sup> *Ibíd.*

La ofrenda dedicada a los niños está constituida por velas (cada una de ellas representa el alma de un infante perteneciente a esa familia o la de conocidos), frutas de la temporada, atole, tamales de dulce, un vaso de agua, un plato con sal, incienso, juguetes de barro, el clásico pan de muerto, las flores blancas (nube, gladiola, alelí, ente otras), el sahumador recipiente en donde se colocan las brasas de carbón a las cuales se les agrega el incienso generando un aroma y una neblina que crean un mundo mágico de muerte, religión y tristeza.

La ofrenda sufre modificaciones al momento en que arriban los adultos, se retiran el atole, los juguetes de barro y las flores blancas y son substituidos por licor, pulque, comida, tamales de salsa verde o mole con pollo, flores amarillas de *cempoaxóchitl* o terciopelo rojo, candeleros negros con velas grandes, entre otras. Según el número de difuntos que tenga la familia, se ponen vasos de agua y platos con sal.

Se piensa que las ánimas de los niños permanecen en sus moradas 24 horas y su visita concluye el 1º de Noviembre a las 12:00 p.m., momento en que arriban las almas de quienes murieron en edad adulta; las campanas de la iglesia con su repiqueteo anuncian su entrada. Las familias se reúnen junto a las ofrendas para rezar el "Rosario" por sus difuntos, al término cada uno de los presentes enciende una vela y la coloca en la mesa asignándosela a un difunto en particular y reza un "Padrenuestro"; finalmente, encienden una vela por las "ánimas olvidadas".

En ese momento ponen toda la fruta restante, panes, conservas, tamales, etcétera y se coloca un petate nuevo en el suelo cuando el espacio de la mesa no es suficiente; se distribuyen bancos y sillas para que los difuntos se sienten a comer y algunos otros disponen de una cama limpia y bien arreglada para que descansen. También se colocan algunas cosas que utilizaron en vida; por ejemplo ropa, su pala, ayate, hoz, azadón o su remo, cigarrillos, cerillos y una botella de licor. A partir de esa hora la flor blanca es substituida por amarilla, que de preferencia debe ser de *cempoaxóchitl*.

La celebración continúa, aproximadamente a las 7:00 p.m. se escuchan las campanas de la iglesia que indican la "hora del campanero"; en donde chicos y grandes forman grupos de 4 a 12 personas.

"El día 1º andan muchachos y muchachas en todas las casas pidiendo la calavera y tocando una campanita, van felices; todo mundo les da, les dicen ¿Quieren que pase a rezarle a sus calaveritas? Y dicen: Si, si quiero que pasen y ya les damos un pan o fruta. ¿Se imagina si ya no vinieran? Pues si sentiríamos feo ¿no?".<sup>178</sup>

Estos entusiastas "campaneros" recorren algunas calles del pueblo acompañados de una campanilla y un costal, se detienen al llegar a la puerta de una casa, escogida previamente al azar; cuando se les permite la entrada a un hogar para que recen junto con los familiares del difuntos frente al altar y la ofrenda, cantan, rezan y piden ofrenda con esta tonadilla: "A las ánimas benditas les prendemos sus velitas campanero mi tamal", que anteriormente, conforme a la transmisión oral que se maneja en el pueblo, esta tonadilla en náhuatl se decía así:

*"ahquen yo mihmicoac tiquismo  
tlecuiltilla in tlahuilli  
nonontzin ce moltotamaltzin".<sup>179</sup>*

Este acontecimiento concluye con el sonar de la campanilla que los acompaña en su peregrinar. La persona que les permitió la entrada se mantiene al lado de la ofrenda durante el rezo y al concluir éste recompensa con tamales y fruta a los integrantes del campanero. La mayoría del grupo decide el momento en que terminarán su recorrido y hacen un descanso para repartir lo recolectado; posteriormente se lo comen, juegan y disfrutan recordando las anécdotas de los días de muertos y celebraciones semejantes.

Finalmente, el ritual considerado como más significativo, debido a la comercialización y publicidad, corresponde al día 2 de Noviembre; por la mañana

---

<sup>178</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>179</sup> <http://www.ddf.gob.mx/delegaciones/paginas/diademuertosmixquic.htm>

se vuelve a ofrendar todo tipo de alimentos, en el transcurso del día, se escucha el doblar de las campanas en intervalos de 2 a 3 horas. Al rededor de las 12:00 p.m. se vuelve a dar el toque de 12 campanadas que anuncian que ya se van los difuntos.

Desde muy temprano, la gente acude al panteón para hacer la limpieza en las tumbas y posteriormente adornarlas con flores de temporal; si la tumba es de un niño estará decorada con flores blancas y si es de un adulto el decorado será de color amarillo.

Por la tarde, entre las 5:00 p.m. y 6:00 p.m. da inicio lo que se conoce como el "alumbrado", que consiste en acompañar a las ánimas al panteón y permanecer ahí hasta el amanecer; en ese lapso se encienden las velas, veladoras o cirios y los sahumeros o *popochcómiltl* con abundante incienso y bajo este ambiente místico se medita recordando al ser amado.

"Al caer la tarde el 2 de noviembre las familias de Mixquic se congregan en el cementerio para el alumbrado que habrá de durar hasta la media noche; el espectáculo es impresionante visto desde la Torre Agustina. Miles de siglos inquilan por el cierzo de noviembre, policronomía de flores, olores y de incienso que se elevan al cielo; una convivencia eminentemente humana, en la que vivos y muertos comparten añoranzas, recuerdos, etc., una noche en la que se tocan la mortalidad de los vivos con la inmortalidad de los muertos, así se cumple otro ciclo en el calendario mixquica".<sup>180</sup>

El aspecto actual que tiene el cementerio es impresionante, se conjunta misticismo con solemnidad, alegría, tristes, convivencia y unidad entre los habitantes y las ánimas de los difuntos y de estos dos con los visitantes:

"El cementerio se convierte en la casa de todos. Vivos y muertos, parecen volver a encontrarse; la población anima su tránsito en un ir y venir, murmullos y rezos se prolongan

---

<sup>180</sup> Archivo "José Odilón Martínez Valdez".

hasta las doce, en que doce campanadas son el aviso de que los difuntos se despiden".<sup>181</sup>

Anteriormente se utilizaban rajas de ocote y/o fogatas para alumbrar a los muertitos y ahora se sustituyeron por velas, cirios o veladoras. El acto de iluminar significa el triunfo del paso de esta vida a la otra.

Esta celebración concluye el día 3 de Noviembre con la visita recíproca que hacen los habitantes del pueblo entre sí para compartir su ofrenda entre amigos, familiares y compadres. Cuando llega una familia al visitar al dueño de la casa, éste dice: "aquí están las ofrendas que dejaron los muertitos para ustedes"; en ese momento comienza la conversación en torno a cómo pasaron los días festivos o en general de cómo han estado todos en ese hogar, y al despedirse las personas que fueron de visita dicen: "llévense esto que los muertitos dejaron para ustedes en mi hogar".<sup>182</sup> Este tipo de acciones permiten tener una mejor convivencia entre los vecinos, contribuyendo a mantener la unidad y al mismo tiempo conservar la tradición heredada por transmisión oral.

La ofrenda que actualmente se coloca no es totalmente diferente de la prehispánica. Debido a la influencia cultural del nuevo continente se cambiaron los ídolos por las imágenes de los santos, el itacate por el pan, las rajas de ocote por las velas o ceras, etcétera, por lo que no podemos decir que sea una imposición de una nueva cultura arrancando la raíz prehispánica, sino que es el producto del mestizaje.

"Pues qué será... yo creo que los abuelitos ponían así la ofrenda, parecida como la ponen ahora; yo me acuerdo que cuando yo era niña, los papas ponían hartas cosas, tendían así el petate... que ponían la silla, las imágenes y hartos tamales y yo ya no, yo si pongo pero ya son pocas cosas. Antes, después del día de las ánimas ponían hartos tamales ensartados alrededor de las casas eran de los que sobran

---

<sup>181</sup> *Ibidem*.

<sup>182</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic, 1998).

de la ofrenda, los ponían para que se orearan y no se echaran a perder y luego se los comían; ahora a lo mejor en algunas partes lo siguen haciendo, pero ya es menos. Una señora ya grande así ponían sus tamales hasta hace poco, no tiene mucho que murió, ya murió como de 100 años. Hoy poco a poco se ha ido perdiendo todo, pero hay casas que sí, que todavía ponen así sus ofrendas”.<sup>183</sup>

Es una acción de culto y veneración místico religiosa, concepto de fe en la inmortalidad del alma; en cada una de éstas deben contemplarse esencialmente nueve elementos: agua, sal, cirios o velas, copal e incienso, flores, petate, juguetes, pan y el gollete junto con las cañas.

**CUADRO 11. SIGNIFICADO DE LOS ELEMENTOS QUE INTEGRAN LA OFRENDA DEL DÍA DE MUERTOS EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA Y EN LA ACTUALIDAD.**

OFRENDA EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA:	OFRENDA EN LA ACTUALIDAD:
Agua: se ofrecía para mitigar la sed después de una larga caminata y es considerada como fuente de vida.	Agua: desde que el hombre tuvo conciencia de los elementos que lo rodeaban, consideró el agua como fuente de vida. La iglesia católica, con su mensaje cristiano, la presenta como medio de participación celestial con el bautismo. Se ofrece para mitigar la sed de los difuntos.
Sal: era considerada como el elemento de sabiduría; servía para que el cuerpo no se corrompiera. Era el alimento que se daba cuando se aceptaba el banquete de la ofrenda, esto era para evitar que al término de la comida les hicieran daño a las ánimas salir al aire frío.	La sal: elemento de purificación, invitación al banquete; elemento de sabiduría.
Fuego: se ofrecían rajás de ocotle y se prendía una fogata al pie de la tumba. Era símbolo que señalaba fe y compromiso de esperar a los difuntos siempre	El cirio: la llama que produce significa luz, fe y esperanza. Símbolo de amor eterno; llamarada de triunfo, porque el alma pasa de esta vida a otra, a la inmortalidad, a lo misterioso
Copal: en este tiempo no existía el incienso, sólo el copal. Éste se ofrecía a los <i>Tiatoani</i> y al dador de la vida para alejar a los malos espíritus que los rodeaban; se utilizaba para evocar a los seres superiores y divinidades, así como a las fuerzas de la naturaleza.	Copal o incienso: perfume de reverencia soberana, y para alejar a los espíritus. Es considerado por la iglesia como el holocausto entre Dios y el hombre, en el momento de la consagración.
Flores: son las que llevan el mensaje de amor, amistad y gratitud. Las blancas son para los niños y las amarillas para los adultos	Flores: las blancas o <i>aleli</i> significan pureza y ternura, y las amarillas o <i>cempoaxóchitli</i> son riqueza, flor de oro, para recordar a aquellos que fallecieron
El petate: antiguamente tenía varios usos, por ejemplo, se utilizaba como cama, mesa y para amortajar a los muertos	El petate: es un objeto de ofrenda para el descanso y para merecer el banquete.
Juguetes: el más significativo es el perro <i>Xolo itzcuintli</i> ; éstos se deben colocar pues se relacionan con el alma de los niños, para que a su llegada se sientan contentos. Por otro lado, dicho animal ayudaba a las ánimas a pasar un río muy caudaloso llamada <i>Chiconahuapan</i> , último paso para llegar al <i>Mictlán</i> “lugar de los descarnados”.	Juguetes, el más significativo es el perrito <i>itzcuintli</i> , éstos se deben colocar pues se relacionan con el alma de los niños, para que a su llegada se sientan contentos.
Tamales de maíz lavado y de elote: Alimento de fraternidad y convivencia familiar; en algunos casos se ofrecía tortilla en sus diversas modalidades de forma y condimentación porque ésta era de forma circular, representando un ciclo más que era el de la vida y la muerte.	El pan de muerto: es lo que se le invita al hermano, es un elemento que se comparte, es el ofrecimiento fraternal, ya que se cree que las ánimas son nuestros hermanos. La iglesia lo representa como el cuerpo de Cristo.
El gollete y las cañas: éstos representaban el <i>Tzompantli</i> ; para los guerreros significaban los triunfos obtenidos. Además señalaban el ciclo de vida, así como el cambio de la mente y conocimiento de los vencedores del juego ritual de pelota, su función era tanto sagrada como política	El gollete y la caña: estos elementos se relacionan con lo que antiguamente era el <i>Tzompantli</i> ; los golletes simulan ser los cráneos y las cañas las varas donde se ensartaban, representa el lugar en donde se colocan los restos de las personas que no tienen quién les ofrende

Fuente: Información obtenida de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en San Andrés Mixquic, en el año de 1998.

<sup>183</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).



Otro aspecto que no puede pasarse por alto es el comercio, ya que juega un papel importante durante esta tradición y que además está muy relacionado con el turismo. Existen básicamente dos tendencias de la opinión que tienen los habitantes de Mixquic en relación con el comercio en estas fechas: los que están a favor y los que están en contra. Entre los primeros tenemos la siguiente:

“Pues es bonito porque hay muchas cosas que se antojan como barbacoa, taquitos, pozole... de todas las cosas hacen, atole, de todo. Son gente que viene de afuera... vienen desde lejos, vienen del estado y traen muchas cosas”.<sup>184</sup>

También hay opiniones más ecuanímes que no están del todo en desacuerdo con que en esta tradición hayan puestos de comercio, sin embargo, sí consideran que se puede desvirtuar el sentido luctuoso:

“No afectan los puestos de comercio, porque la gente va y compra lo que necesita; principalmente en Mixquic hay mucha producción y la gente se lleva más limpias las verduras, por eso es un día que el pueblo aprovecha para vender. Lo que no está bien es que a esta tradición actualmente se le ha dado un carácter más de feria y se está perdiendo el lado de luto... venden cualquier cosa que no tienen relación con estas fechas”.<sup>185</sup>

Existen 250 puestos de comerciantes, un 50% es originario de Mixquic y el otro 50% proviene de otras parte de la República Mexicana; los que vienen de fueras son personas que se dedican a vender de feria en feria.<sup>186</sup>

“Actualmente, la fama de las fiestas que se celebran en Mixquic con motivo del Día de Muertos se ha extendido a varias partes del país, y cada se organiza una auténtica verbena a la que acuden turistas del Distrito Federal y vendedores de productos diversos de distintos puntos del país (traen por ejemplo, pan de Morelos, flores de Oaxaca, cirios de Toluca y carne de Chalco).”<sup>187</sup>

---

<sup>184</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998)

<sup>185</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>186</sup> Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio. Coordinador Delegacional en San Andrés Mixquic, 1998.

<sup>187</sup> Zarauz, H., 2000; 151.

Los puestos de comercio se colocan durante 3 días o en caso de que haya puente varía entre 5 o 7 días, pagando previo al Patronato un permiso que varía entre los 150 y 500 pesos dependiendo del tamaño del local y de qué es lo que se venda. Los fondos que se recaudan han servido para bien comunal, es decir, construir o remodelar la Biblioteca, escuelas, Centro Coordinador, Módulo Deportivo, etcétera. Existen aproximadamente 250 puestos, abarcando entre 500 y 600 metros de longitud sobre la Calle Emiliano Zapata; los puestos de comida son los que tienen mayor ganancias económicas y por ello son los que pagan más.

“Hay como 250 comerciantes, mas a parte los que vienen a vender de fueras, los de locales fijos y a parte los que vienen les decimos, pues déjenlos; por ejemplo ahora los que están vendiendo los del tomate, vienen y nos dicen déjenos vender y le decimos al encargado del mercado que les de permiso para que tengamos gente, por ejemplo ustedes venden y les llevan que un kilo de plátano, les llevamos algo de lo que vendemos y no los compran y al revés, por ejemplo yo vendo que un café, que un pan y eso ya es algo ¿no?; todos nos ayudamos”.<sup>188</sup>

El Patronato de San Andrés Mixquic se fundo hace como 25 años con el objetivo de controlar el comercio excesivo y, a la par de ello, impulsar y difundir la cultura de la muerte existente en esta localidad. Está conformado por 100 personas, todas originarias de Mixquic y trabaja en coordinación con el área de Jurídico y Gobierno de la Delegación Tláhuac. Está integrado por Presidente y 2 suplentes, Secretario y 2 suplentes, Tesorero y 2 suplentes y Vocal con sus 2 suplentes.

Por su parte, el papel que juega el Centro Coordinador Delegacional en Mixquic es muy importante, ya que es el que regula algunos de los problemas que se dan en esta localidad de manera inmediata y salvo que el problema sea mayor se envía a Tláhuac. Este centro anteriormente fue Subdelegación o Presidencia Municipal, de eso tiene como 15 años y después evolucionó de acuerdo a la administración de la Delegación de Tláhuac. Antes se encontraba ubicada en Xochimilco.

---

<sup>188</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic, 1998)

“La autoridad principal de Mixquic es la coordinación, porque la mera delegación es de Tláhuac; el encargado de la coordinación se llama Sergio Peña Leal, es el hijo de Doña Antonia”.<sup>189</sup>

Además, es importante durante la tradición del Día de Muertos pues ayuda a mantener, de alguna manera, el orden. Como manera de prevención y para garantizar la seguridad pública tanto para los turistas como para los propios habitantes de Mixquic; la Coordinación Delegacional junto con el Patronato y Jurídico de la Delegación de Tláhuac mandan cuerpos de vigilancia y seguridad pública. En promedio son 240 elementos de Seguridad Pública, distribuidos entre el cuerpo de Montada y Vía Terrestre por medio de unidades, Cruz Roja, ERUM, Ministerio Público, PROFECO, Bomberos y Paramédicos<sup>190</sup>.

Siempre ha existido el comercio y, sin dudas, el mercado es un factor importante en la vida de los mixquicas ya que está relacionado con la agricultura y por ende con su forma de vida:

“El mercado de Mixquic es importante en tanto que allá mismo venden lo que siembran... y mucha gente que va compra legumbres, sobre todo en tiempo de elotes, porque allá lo siembran y decían que estaba limpia y casi no se regaba con agua tratada porque antes se sacaba de suministros naturales. Por eso la vida de Mixquic es un comercio, muchas gentes se van a distintas plazas, hasta Amecameca que se van a vender y claro que es una vida económica bastante buena para las familias”.<sup>191</sup>

Incluso, la forma tradicional de venta que es el tianguis se ha conservado hasta hoy día:

“Pues... Si es importante porque llegan a vender los vendedores y uno va allá. Antes el mercado estaba en el jardín, luego lo cambiaron en donde está ahora el tianguis, luego en donde está la biblioteca y luego de ahí hasta donde

---

<sup>189</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998)

<sup>190</sup> Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio. Coordinador Delegacional en San Andrés Mixquic; 1998

<sup>191</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic, 1998)

está ahora; para nosotros estaba mejor aquí enfrente de la iglesia porque allá está muy lejos, pero lo bueno es que ya está el tianguis y vamos ahí a comprar nuestro mandado. Aquí en el tianguis se vende más que en el mercado, todos los vendedores venden más aquí y uno encuentra lo que anda buscando”.<sup>192</sup>

El mercado es una fuente de ingreso que ayuda a los habitantes a generar más ganancias durante el Día de Muertos, esto es tanto para los mixquicas como para los vendedores que vienen de otras partes de la República Mexicana:

“Si importa porque en día de muertos también vienen comerciantes de a fuera a vender y también de aquí vendemos. De a fueras luego tienen problemas con los del tianguis porque ¿cómo le diré? son egoístas y nada más quieren vender los de diario, pero ya así ponen sus puestesotes grandes en el día de muertos para que haya de todo. Aquí igual ponemos nuestros puestos, pero ya somos gente de aquí; somos más gente de aquí que de fuera; también están los que venden pan por ejemplo, esos no son de aquí, pero también hay personas que de aquí que venden pan, que lo hacen en sus casas para vender a la gente del mismo pueblo de Mixquic o a los turistas”.<sup>193</sup>

Este mercado también tiene su historia; es decir ha evolucionado al igual que muchos otros de los aspectos de esta localidad, tanto geográficamente como de forma, generando en particular para los vendedores bajas en cuanto a las ventas.

“Era mejor antes de que lo cambiaran de lugar... porque vendíamos mucho más ya que estaba cerca del centro ahí en donde es ahora la biblioteca, ahí era el mercado;... porque está, se puede decir el paso; entonces llegan ahí más los turistas en el jardín, porque hasta para vender la comida yo sacaba una de estas cazuelas para mole y vendía en el día de muertos como no se imagina, muy bien, a lo que ahora aquí, pues sí se vende pero ya no es igual, porque está más escondido y mucha gente porque dice que “ hueva “ caminar hasta allá, me da mucha flojera, por eso el mercado ha bajado mucho, porque no que digamos aquí solamente cuando hay gente son los lunes porque se viene el tianguis

---

<sup>192</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>193</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998)

para acá, pero de ahí, entre semana así como ve ahorita así está. Si se hubiera hecho de dos pisos el mercado estaríamos bien, pero una persona dijo que sí, pero nadie se movió, entonces claro que se mandó para acá”.<sup>194</sup>

Una de las propuestas que se han hecho por parte de algunos habitantes de San Andrés Mixquic para evitar que se pierda el carácter de luto es cambiar la hora y el lugar de tales eventos a fin de no interrumpir y, por ende, socavar la tradición.

“En igual sentido consideramos a la instalación de diversos expendios de antojos; esto da un carácter vulgarmente festivo (ambiente pachanguero) a la celebración, deformando en un acto carnavalesco y lucrativo. El resultado de esta deformación es visible: el penetrante olor a las fritangas, se sobrepone al exquisito aroma del incienso y de la flor de cempoaxóchitl”.<sup>195</sup>

Sin embargo, la solución más idónea no sería desaparecer el comercio, ni mucho menos el mercado, porque más allá de la relación mercantil que tiene éstos, contribuyen en la difusión y reproducción de las tradiciones. Los productos que se venden, en buena medida, facilitan que los habitantes de alguna determinada región tengan tiempo de colocar las ofrendas de una manera muy pomposa:

“Independientemente del hecho comercial, la desaparición de esos productos del mercado truncaría la posibilidad de crear altares, ofrendas y en sí de cumplir con el ritual establecido. Consecuentemente negaría la posibilidad de reproducir el mito a través del tiempo. Y a pesar de ser probable que la misma gente los hiciera, la falta de tiempo que caracteriza a la gente de las ciudades sería un factor determinante para su no-elaboración, lo mismo que la falta de habilidad manual o conocimiento de los objetos”.<sup>196</sup>

Esto pudiera ser contraproducente ya que el motivo por el cual muchos de los visitantes acuden a este lugar en el día de muertos es para disfrutar precisamente esta compleja variedad: tradición, luto, ritual, festividad, comercio y diversión<sup>197</sup>. El

---

<sup>194</sup> *Ibidem*.

<sup>195</sup> Delegación de Tláhuac, 1998; 3.

<sup>196</sup> Rosillo, C., 1991, 157

<sup>197</sup> Vease al respecto García, N , 1982

comercio aunado con las diversas actividades que se realizan durante esta celebración, es un aspecto que hace más atractiva la visita de los turistas. En Noviembre del 2000 asistieron a Mixquic aproximadamente 2 millones de turistas durante los 3 días, provenientes de diferentes partes de la República Mexicana<sup>198</sup>.

“En la década de los ochentas, las instancias oficiales como el entonces Departamento del Distrito Federal, Sociocultur, las delegaciones políticas e instituciones culturales, estimularon y organizaron actividades relacionadas con el Día de Muertos: concursos o colocación de altares de muertos, de calaveras, arreglos florales, exposiciones fotográficas y pictóricas alusivas a la fecha, representaciones teatrales, conferencias, danzas aztecas y muchos más eventos”.<sup>199</sup>

Al respecto, una de las habitantes de Mixquic comenta un poco de la historia de cómo es que comenzó a llegar el turismo y de los beneficios que a ella en particular ha generado:

“El turismo siempre ha existido, desde que mis niños eran chiquitos, yo me acuerdo que una vez estábamos muy atrasados, bien pobres; vivimos nada más en el zacate, en el zacatito del maíz y mi hijo se fue a la adoración a Puebla y me dice su papá: no aparece tu hijo, ¿qué tanto hará? Y yo le digo: pues voy a verlo y me fui. Entonces vi a unos turistas y a mi hijo y le digo: oye hijo, tu papá ya está bien enojado que no apareces, luego le dije: vente hijo, vamos a hablarles a aquellos turistas a ver si quieren ir a las chinampas que estaban llenas de flor de alelía. De los cuatro lados había agua, entonces ya llegamos y sí se animaron esos muchachos. Entonces yo les dije: mi esposo los puede llevar allá al ojo de agua, que entonces había mucho agua... y entonces todos se animaron y ya los traje y le digo a mi esposo: ya venimos; entonces ya salió de la apuración y le digo: ¿Qué crees? Trajimos unos turistas, ¿por qué no los llevas ahí al ojo de agua? Y si, pues ciertamente, como estábamos atrasados, me dice: Sí, como no, los llevo. Ya entonces empezó a cantar con su guitarra... Mi esposo

---

<sup>198</sup> Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio. Coordinador Delegacional en San Andrés Mixquic, 1998.

<sup>199</sup> Zarauz, H., 2000; 242

también estuvo bien contento que lleve turistas y ya nos dejaron unos centavos y gracias dios bien contentos”.<sup>200</sup>

Hay otras personas que lo ven más con un sentido del humor en cuanto al tipo de gente que en ocasiones llegan de otras partes del mundo, pero además de ello, están conscientes de que vienen a disfrutar la forma en que se lleva a cabo esta tradición:

“Pues como no, si me gusta porque se aprecian unas guerotas retechulas, ja, ja, ja; no es cierto, o sea que a mí si me gusta que venga todo tipo de gentes, no porque le vaya echar uno el ojo a unas chamacas, pero si da gusto que venga gente de otros lugares a vernos, es bonito ¿a poco no?, son ferias del pueblo, pero aquí es diferente porque vienen a ver a las tumbas, a ver como se adornan o cuáles van a entrar a concursos”.<sup>201</sup>

También está el factor económico, que para las personas que se dedican al comercio genera en estas fechas mayor porcentaje de ganancias:

“Si me gusta que vengan los turistas porque vendemos y pues de ellos ahora sí que también tenemos un dinero, porque dicen... vienen a celebrarlo como quiera, vienen a ver cómo está, a ver las ofrendas... muchos que hasta pasan películas y entonces, por ejemplo que yo haya, que ya estoy en la casa y luego llegan y dicen: ¿nos da permiso?. O yo misma luego les digo: ¿quieren ver la ofrenda? Pasen a verla. Y se pone un platito para que aquí les dejan lo que ellos gusten de moneda y ya con eso dice uno: ya le voy a comprar otra vela u otra cosa a los muertitos”.<sup>202</sup>

García Néstor, argumenta que hay tradiciones que realizan los sujetos sociales para que, además de reproducir y conservar la cultura, éstos se ayuden económicamente:

“La preservación de estas formas de vida, de organización y pensamiento se explica por razones culturales, pero también,

---

<sup>200</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>201</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic, 1998)

<sup>202</sup> Op Cit.

como dijimos, por los intereses económicos de los productores que buscan sobrevivir o aumentar sus ingresos”.<sup>203</sup>

O las personas que no se dediquen constantemente al comercio, durante estas fechas pueden ingeniárselas para obtener algún ingreso económico extra, tal es el caso de las trajineras:

“Pues depende de cuántas personas vengan... hasta \$200.00 pesos se cobra, ahora si que la llevada y la traída... se cobra por horas, o sea que haga de cuenta que queremos ir a la otra orilla y nos dicen van a ser \$100.00 o \$200.00 y les decimos: no, está muy caro y nos dicen: bueno, los voy a llevar y atraer por \$150.00 o de plano hay quienes se van de ida y el regreso lo hacen caminando, pero la gente que nunca ha visto eso o que se que tiene el gusto de viajar y viajar en la lancha es el gusto de ir por el agua. Yo pienso que siente uno fresco y va viendo lo que se siembra; además el paseo dura 1 hora, si recorre uno todos los canales son como 2 horas”.<sup>204</sup>

Por otro lado, están las opiniones que no están de acuerdo con la llegada de los turistas, argumentando que ya no hay espacio para recorrer libremente las calles ni menos aún el panteón, pues es demasiada la gente y el espacio ya no es suficiente:

“Los turistas, a mi aunque no me gustaría ellos vienen... está bien que vengan, lo único malo es que luego ya no podemos pasar”.<sup>205</sup>

#### 4.6. ¿OTRO DÍA DE MUERTOS?. LA INNOVACIÓN.

La tradición de rendir homenaje a los muertos en México se sustenta en las profundas raíces prehispánicas que lograron incorporarse al nuevo tipo de religión,

---

<sup>203</sup> García, N , 1990; 203

<sup>204</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic, 1998).

<sup>205</sup> Entrevista realizada a Pineda Pineda, Felipa (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998)



la Católica. La influencia secularizante del turismo y la comercialización, entre otros factores contribuyeron a que ésta se transformara a través del tiempo; sin embargo, en Mixquic, la mayoría de las familias en la intimidad de su hogar procuran conservarla de la manera más apegada a como les enseñaron sus antepasados.

Actualmente, la tradición de rendir homenaje a los difuntos presenta más características relacionadas con una feria que con una cuestión luctuosa, cosa por la que algunos habitantes –especialmente el sacerdote Eliseo López Soriano- se esmeran en tratar, por todos los medios, de cambiar esta apariencia y al mismo tiempo contribuir para que no pierda su esencia.

“Yo me he esforzado por organizar en la víspera mejor la tradición, reunía yo a personas y en la víspera venían muchas personas de Estados Unidos y organizaba yo a las 4:00 de la tarde la procesión llevando la Santa Cruz, para que no fuera nada más de visita, de juego, de comprar, de todo, sino que poniendo un paso católico”.<sup>206</sup>

Por un lado, los habitantes de Mixquic se encargan de difundir cómo se realizaba anteriormente esta tradición por medio de folletos elaborados por ellos mismos; de concursos organizados por la Delegación ya sean de “calaveras escritas”<sup>207</sup>, de ofrendas, de maquetas o de platillos, en donde los ganadores serán aquellos que sean más originales y estén apegados a la tradición del pueblo, quedarán descalificados aquellos que contengan elementos del Halloween; todo esto con el fin de reducir la apariencia de júbilo y festejo, que se aprecia durante los días 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre y al mismo tiempo evitar que se pierda la esencia de la tradición.

“El de calaveras, las calacas o varias figuras y ya los ponen en la delegación... vienen personas que vienen a ver qué trabajo está mejor o qué trabajo no y se llevan el primer lugar

---

<sup>206</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>207</sup> Las calaveras escritas son rimas que elaboran los seres humanos y que están dedicadas a un familiar, amigo, conocido, artista, etcétera, en donde se hace referencia de su relación con la muerte, por lo general tienen una intención picaresca y no respetan posición social, política o eclesíástica.

cerca de \$2,000.00, de \$500.00 o de \$1,000.00. En este día también vienen personas que saben cocinar y participan aquí en Mixquic y también se llevan premios de primero, segundo, tercero y cuarto lugar y se llevan su dinero; yo nunca he participado y casi nunca me doy cuenta de eso porque yo también vendo tamales o comida sólo en esas fechas. Antes si vendía más, pero ahora ya casi no porque ya mis hijos están grandes y ya no hace mucha falta".<sup>208</sup>

Además, se editan folletos informativos que den cuenta del forma en como esta tradición se realizaba y de su evolución:

"El grupo de *Cuarenta Hombres* como una aportación más a nuestra comunidad, difunde este folleto para que los habitantes de Mixquic y sus amigos conozcan la esencia de tan hermosa costumbre que nos identifica y nos une".<sup>209</sup>

Un buen número de habitantes consideran que de seguir así esta tradición puede perder su esencia; piensan que no es conveniente que continúe realizándose en medio de tanto comercio, actividades artísticas, turismo, etcétera, ni que se incluyan elementos de otra cultura:

".. Tal parece que actualmente existe el afán no solo de relegarla, sino peor aún, de desplazarla por otras costumbres ajenas a las propias. A eso precisamente es a lo que llevan la deformación y vulgarización a que se ha sometido esta celebración. Se efectúan espectáculos musicales y teatrales. No cuestionamos, en absoluto, la aportación cultural de estos eventos; empero consideramos inadecuada su realización junto al panteón y, lo más grave, durante el momento solemne de la realización del alumbrado".<sup>210</sup>

En contrapeso existen algunas actividades subestimadas, a las que se les debería dar mayor difusión, tales como: exposiciones artesanales y agrícolas; exposición museográfica y el concurso de calaveras principalmente, que tienen por objetivo el preservar esta tradición de la manera más apegada a como lo hacía nuestros

---

<sup>208</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>209</sup> Grupo Cuarenta hombres, 1982, 11.

<sup>210</sup> El Machete, S/f; 20

antepasados; este tipo de actividades servirían como apoyo para la transmisión cultural:

“En algunas áreas la costumbre se refuerza con la narración de relatos alusivos, cuya función es validar la cultura, justificar los rituales y mantener patrones de conducta, a la vez ejercer un control social con objeto de no perder esta tradición”.<sup>211</sup>

Lo anterior se traduce en la preocupación del pueblo de Mixquic en continuar conservando esta ceremonia que le confiere un carácter de autenticidad, pues al perderse ésta, ya no tendría el rasgo que lo hace diferente de otros lugares.

Complementando lo anterior tenemos el punto de vista de los habitantes de Mixquic, sobre todo de aquellas personas de edad avanzada que han venido conservando esta tradición de generación en generación y que no quieren que el trabajo de años atrás llegue a su fin.

“Queremos rescatar nuestra verdadera tradición, aquella que nos legaron nuestros ancestros. Porque, precisamente el día de muertos, es una conmemoración, un lapso para convivir espiritualmente con nuestros seres fallecidos, para dedicarles nuestra remembranza, con fe, con cariño y con respeto; de ninguna manera es para nosotros un carnaval”.<sup>212</sup>

Se usan los repiques de las campanas para recibir a los difuntos; consecuentemente la comunidad tiene y mantiene en el rito una unión significativa para su propia existencia.

Por otro lado, el párroco Eliseo López Soriano, desde que llegó al pueblo de Mixquic —hace como 20 años aproximadamente— ha contribuido de manera sobresaliente para que el culto a los muertos se continúe realizando y no se olvide el carácter de luto que debe tener esta tradición. Para alcanzar este objetivo, ha implantado en Mixquic la celebración de otro día de muertos, el cuál es único y

---

<sup>211</sup> Scheffler, L , 1999; 59-60.

<sup>212</sup> Op cit , 3.

exclusivo para los moradores de esta región. El argumento que maneja es que no deben haber demasiados comerciantes ni tantos eventos musicales ajenos a la tradición. Este hecho consiste en realizar una misa para todas aquellas personas que se dedican al comercio y que durante los días 31, 1º y 2 de octubre y noviembre respectivamente no pudieron asistir a la iglesia a escuchar la palabra de Cristo:

“Como esta tradición ya tiene más carácter de fiesta que de luto, desde que yo llegué al pueblo, ya hace como 20 años, he tratado de inculcar a los habitantes que no se pierda la tradición de la oración, por eso, el fin de semana más próximo al 2 de noviembre en Mixquic se realiza otra especie de día de muertos, en donde nos vamos en procesión desde la entrada de la iglesia de San Miguel Apóstol hasta el Tzompantli que está en el panteón y ahí celebramos la misa”.<sup>213</sup>

En este acto, se hace un recorrido en procesión desde la iglesia a lo que se denomina *Tzompantli*, ubicado en el interior del panteón, y al llegar ahí se lleva a cabo la misa; durante el recorrido se van haciendo cantos y alabanzas. La ceremonia dura aproximadamente 3 horas, tiempo en el que se pide por el descanso, la tranquilidad y paz de las ánimas; las personas llevan velas o veladoras, incienso, flores y ofrendas, mismas que depositarán en las tumbas de sus seres queridos. El tiempo que lleva realizándose este evento ha tenido el apoyo de casi la totalidad de la población de San Andrés Mixquic.

Como se pudo observar en este capítulo, la concepción e idea que los Mexicanos tenían de la muerte era diferente a la que tenían los españoles que invadieron nuestras tierras; la ideología y la cosmovisión de éstos cambios, trayendo como consecuencia que muchas de las tradiciones se perdieran y otras se continuaran realizando aunque con algunas modificaciones, incorporando a su cultura algunos de los elementos que trajeron consigo los conquistadores. Un ejemplo de lo

---

<sup>213</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic, 1998).

anterior es la tradición del día de muertos que era de gran importancia para los antiguos pobladores.

Para concluir, es pertinente hacer mención que hoy día esta tradición ha variado mucho en comparación a la manera de cómo se realizaba durante la época prehispánica. El tiempo transcurrido es un factor que dificulta distinguir cuales fueron los elementos o la forma original de ésta de manera precisa; sin embargo, gracias a la transmisión cultural y a las fuentes escritas como son códices, mecano escritos, cartas, libros, etcétera, podemos apreciar que algunos elementos que la integran aún conservan parte de su esencia.

#### 4.7. PANTEÓN: EL LUGAR DONDE VIVEN LOS MUERTOS.

La habitación que alberga al ser humano durante buena parte de su vida se le retira al final; la vida y la muerte se separan espacialmente, parecería no tenerse derecho a morir en un espacio en donde sólo la vida es aceptada, no se permite la presencia de la muerte en donde los vivos seguirán desarrollando sus actividades cotidianas:

"Estos espacios han sido concebidos sólo para la vida, no importa cuántos de ellos estén habitados por muertos en vida, que viven a medias y son más pasivos que los propios muertos. La muerte, pues, ha sido expulsada del hogar y con ella también han sido expulsados nuestros fantasmas, nuestros ancestros".<sup>214</sup>

Las preguntas obligadas serían entonces ¿Qué va a pasar con los cuerpos de los difuntos? ¿Adónde van a ir? ¿En donde van a vivir, en caso de que tengan que ocupar algún espacio físico? En este sentido, las respuestas pueden ser muchas, ya que este tema es controvertido; el solo hecho de cuestionarse acerca de la existencia o no de la vida en el más allá genera una seria polémica y las opiniones

---

<sup>214</sup> Lira, C., S/f, 24.

que se tengan al respecto variarían mucho de acuerdo a la creencia religiosa o a otros factores como educación, cultura, posición social, etcétera.

Sin embargo, lo que nos ocupa es el espacio físico que van a ocupar los cuerpos de los difuntos. La finalidad de la asignación de este espacio tiene más relación con una cuestión sentimental, pues para la mayoría de los mexicanos resulta de gran importancia saber en dónde pueden recurrir en determinado momento para "visitar" a sus familiares o seres queridos. Aquí es en dónde radica la importancia de los campos santos, cementerios, necrópolis, fosas, etcétera

"El panteón ha venido a ser un lugar casi sagrado, es un lugar completamente rodeado de mitos, leyendas, emociones, sentimientos, reglas morales, éticas y de conducta".<sup>215</sup>

Es importante mencionar que en diferentes partes del mundo existen cementerios o lugares específicos en donde sepultar a sus difuntos, pero en cada país el significado que tiene éste varía. En el caso de México, cuando una persona muere, su cuerpo es trasladado a su nueva morada, la cual puede ser un cementerio, fosa o algún otro espacio físico que, como nuestras ciudades contemporáneas, está compuesto por circulaciones peatonales y vehiculares organizadas, lotes de distintas características, precios, estilos y dimensiones:

"Una ciudad para los muertos que no puede escapar de las costumbres de los vivos: zonificación espacial, evidente estratificación social, manifestación de estatus, de abolengo burgués y aristócrata".<sup>216</sup>

Al respecto Rosillo dice que:

"En México, la mayoría de sus cementerios tienen sus calles bien definidas, las tumbas no son simples placas de cemento sobre el piso, casi todas cuentan con sus lápidas, floreros y en algunos casos hasta pequeñas capillas edificadas sobre ellas, o bien, la estatuilla de algún santo o algún ángel".<sup>217</sup>

---

<sup>215</sup> Rosillo, C., 1991, 152.

<sup>216</sup> *Ibidem*; 25.

<sup>217</sup> Lira, C, S/f; 153.

Desde la época prehispánica, los Mexicas ya tenían contemplados lugares específicos para sepultar a sus difuntos, los cuales variaban conforme al *status* social que tuvieran sus familiares, prueba de ello son las tumbas encontradas en excavaciones arqueológicas:

"Es la actividad funeraria que más caracteriza a Teotihuacan. Las fosas se ubican con frecuencia bajo los pisos de las habitaciones, en los patios y plazas centrales, frente a los accesos y en pequeños altares y basamentos... Las fosas estaban destinadas por lo general a entierros individuales, pero existen casos en que en una fosa depositaron dos o tres cadáveres, cuyo contexto indica que fueron inhumados al mismo tiempo".<sup>218</sup>

La muerte, entonces presente en el espíritu, en la oración, en las conciencias y en los edificios que constituían la vida de los frailes, necesariamente impregnó la vida de los evangelizadores, que por sus ancestros prehispánicos y por la presencia hispana la incorporaron a su vida cotidiana y a su historia. Es lógico pensar que una de las consecuencias del mestizaje sería el sincretismo cultural en ambas culturas: la Mexica y la Española; esto es palpable por la gran cantidad de construcciones que realizaron los nuevos habitantes, algunas consideradas obras de arte o como parte de la riqueza cultural y otras simplemente como edificios comunes en cuyo interior se desarrollaban actividades cotidianas.

"Una edificación que aparece en varios centros ceremoniales mesoamericanos es el *Tzompantli*. Esta estructura, que es la representación de las empalizadas en donde se ensartaban los cráneos de los sacrificados, por su sola presencia, imponía cotidianamente a la sociedad indígena la idea de exaltación de la muerte, del honor que significaba el sacrificio".<sup>219</sup>

Esta escultura junto con otras, como lo son las decoraciones que rodean los muros de las escaleras del antiguo convento agustino, ubicado en el interior de la iglesia de San Miguel Apóstol, en forma de cráneos humanos labrados en piedra,

---

<sup>218</sup> Cabrera, C., 1999; 25.

<sup>219</sup> Lira, C, S/I; 29.

son ejemplo de esta interacción entre la vida y la muerte, en donde se apreciaba como algo natural y cotidiano.

La importancia que tiene el panteón para los habitantes de Mixquic está relacionada básicamente con dos aspectos: lo sagrado y la tradición. El primer punto se refiere al hecho de que algunos familiares están sepultados ahí mismo y el segundo hace referencia a la tradición del día de muerto que a su vez está íntimamente ligada con la identidad del pueblo.

“Todos los panteones son importantes porque sino ¿en dónde nos iban a enterrar?... y el nombre legítimo no es panteón, porque eso significa en griego sepulcros de los dioses... el nombre cristiano es cementerio porque es un lugar en donde se siembra la semilla de la vida que va a resucitar”.<sup>220</sup>

En este sentido, es interesante la gran similitud que tiene la vida y la muerte; en San Andrés Mixquic, –pese a que en el cementerio de San Andrés Apóstol ya no hay lugar para que se continúen sepultando más difuntos- algunas personas tienen el deseo ferviente de ser enterradas en este lugar porque aquí se encuentran sus seres queridos y quisieran continuar juntos en la otra vida:

“... Pero como le dije a mis hijos: Ahí está su panteón de tu papá y ahí se tiene que quedar. Porque yo les dije que me llevaran a mi tierra y me dijeron que no, porque mi papá no se va a quedar solo, porque mi papá está sepultado ahí y ahí tiene que estar. Entonces, digo, no lo verá, ya no lo sentiré, quién sabe y entonces ellos sabrán ¿verdad?”.<sup>221</sup>

Por otro lado, un factor que le confiere mayor importancia a este lugar es que en el caso de esta localidad –al igual que en otras- se encuentra dentro del territorio que comprende la iglesia; así las personas que acuden a visitar a sus seres queridos, forzosamente se sienten comprometidos a pasar a la iglesia a dedicarles una oración o en algunos casos a escuchar la misa.

---

<sup>220</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>221</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic, 1998).



“Aún así podemos apreciar como en algunos lugares los cementerios se encuentran cerca o dentro de los territorios ocupados por las iglesias. Ejemplo de lo anterior, es el panteón de Mixquic, el cual rodea la iglesia principal del pueblo”.<sup>222</sup>

La explicación al respecto es que, durante el siglo XVI a consecuencia de las muchas epidemias que sufrieron los Mexicas y de las innumerables muertes que esto ocasionó, los lugares destinados para sepultar a los difuntos eran dentro de las iglesias:

“Si al principio de la Colonia las brutales epidemias de 1545 y la de 1576 diezmaron a la población indígena casi a la mitad de la que encontraron a su llegada los españoles en 1519. ¿Cuáles fueron los principales cementerios periféricos que recibieron los muertos en estas épocas? Es cierto que en la periferia de la Ciudad Española y luego la Colonial, ya operaban en relación con las parroquias los cementerios de: El Tepeyac, Azcapotzalco, Tacuba, Tarango, Chalco, Tláhuac, Iztapalapa, Mixquic, Culhuacán y Mexicaltzingo. Estas ciudades constituían la lejanía periferia de la Ciudad Española y fueron cementerios que siguieron activos durante toda la Colonia y en nuestros días todavía aparecen sobre planos de la Guía Roji”.<sup>223</sup>

#### 4.8. LA PROBLEMÁTICA DEL PANTEÓN

Los términos que el ser humano en general utiliza para denominar al lugar en donde se sepultan a los cadáveres pueden tener diferentes interpretaciones, lo que importa aquí es el significado no literal sino subjetivo que este sitio simboliza; quizás el más común sea el de panteón:

“Panteón, del griego PANTHEION, pan – todo y theos- dios. Del siglo XVIII al XX, monumento funerario destinado a enterramiento de varias personas. Templo antiguo de Roma dedicado a todos los dioses del paganismo que luego llevó a

---

<sup>222</sup> Rosillo, C., 1991, 159

<sup>223</sup> García, B., 1995; 11

título de Santa María de la Rotonda; alrededor de su magnífica cúpula había nichos sepulcrales en los que se enterraban reyes y magnates”.<sup>224</sup>

También está el significado de Campo santo, que no es tan popular como el primero, pero ocasionalmente llega a ser empleado por algunas personas, sobre todo por aquellas que están más apegadas a la religión católica:

“CAMPOSANTO siglos XIX y XX, Campo Santo, sagrado; cementerio de los cristianos, recinto fúnebre”.<sup>225</sup>

Además de los conceptos anteriores se utiliza el de cementerio:

“CEMENERIO del latín COEMENTERIUM y éste del griego KOIMEETEERION, lugar de reposo; de KOIMEOO, poner en el lecho. Desde el siglo XIII se usa: sitio descubierto, por lo común cerrado con muralla y destinado a enterrar cadáveres”.<sup>226</sup>

En fin, sea denominado como fuera, este lugar ha resultado ser de gran importancia para el ser humano pues lo considera como el lugar donde algún día tendrá que recurrir para encontrar el eterno reposo.

“En México se ha conservado la connotación de cementerio para aquellos espacios especialmente construidos para los estratos altos de la población y panteones los dirigidos a las clases pobres. El panteón civil de la ciudad de México o Panteón de los Dolores, no fue destinado precisamente para las clases pudientes”.<sup>227</sup>

En nuestro país en el año de 1790 el virrey Conde de Revillagigedo ordenó se prohibiera sepultar cadáveres en los templos, construyendo el cementerio general junto a la capilla del Santo Cristo del Buen Viaje. En este siglo, se comenzó a prohibir que los cementerios o recintos dedicados a sepultar a los muertos estuvieran dentro del mismo territorio de las poblaciones, por lo que se tuvieron

---

<sup>224</sup> López, E., 1984, 31

<sup>225</sup> *Ibidem*; 31.

<sup>226</sup> *Ibid*; 31.

<sup>227</sup> García B., 1995; 12.

que situar en las periferias de éstos; entre los argumentos empleados para la clausura de éstos, estaban los relacionados con cuestiones de sanidad e higiene.

“El de San Lázaro fue clausurado en el año de 1833 por la epidemia del cólera”.<sup>228</sup>

El presidente de aquél tiempo, Benito Juárez, expidió el 31 de junio de 1859 la ley de secularización de los cementerios, mediante la cual el Estado ejerce su derecho a la inspección necesaria en los casos de fallecimiento e inhumación. Así mismo cesaba la intervención del clero secular y regular en la administración de los cementerios, camposantos, panteones y criptas mortuorias.

“Se declaraba, además, que todos los lugares existentes y destinados a dar sepultura a las personas, quedaban bajo control de la autoridad civil, sin cuya intervención no podía efectuarse inhumación alguna. Se afirmaba la prohibición de enterrar cadáveres dentro de los templos”.<sup>229</sup>

Con este nuevo dictamen, quedaba estipulado que no podrían enterrarse ningún cadáver sino hasta 24 horas después de que el cuerpo había fallecido y no sin contar con el consentimiento del juez de estado civil o, en su defecto, de una autoridad local. Además, se expedía un reglamento en el que se prohibía la inhumación de cadáveres en nichos, porque esto resultaba ser antihigiénico.

Dado que en los suelos húmedos y compactos, la materia de los muertos animales y/o vegetales, permanece largo tiempo sin sufrir transformación alguna o bien en poco grado predominando la acción lenta de la putrefacción anaerobia, la construcción de los cementerios debe estar sujeta a las condiciones que fijan los reglamentos elaborados por las autoridades correspondientes:

“Deben estar situados a cierta distancia del poblado (a 2 kilómetros para localidades de 5,000 o más habitantes y 500 metros a los de otras poblaciones menores), en lugar de preferencia elevado, contrario a la dirección de los vientos dominantes, en terrenos calizos o mantillosos y lejos de corrientes de agua empleada para usos domésticos; debe de ser de una

---

<sup>228</sup> Op. Cit, 31.

<sup>229</sup> *Ibidem*; 33

extensión proporcionada al término medio de defunciones anuales, contando con la separación propia de los cadáveres, pero no menor de lo que permite utilizar el cementerio por 20 años sin necesidad de remover los restos mortales; tener capilla, habitaciones para los empleados y el capellán, depósito de cadáveres, almacén de efectos fúnebres, si bien en las poblaciones de menos de 5,000 habitantes, no se necesitan almacenes y habitaciones para empleados y capellán.<sup>230</sup>

Además, deben estar contenidos por una barda de 2 metros de altura y una puerta de hierro cerrada con chapa. La longitud que deben tener las fosas para los cadáveres es muy importante, pues mientras mayor profundidad tenga la inhumación, más lento será el proceso destructivo de los cadáveres. Así, los cuerpos se deben depositar a una profundidad que impida la emanación de la fetidez, procurando, al mismo tiempo, aplanar la tierra que los cubre; entre las medidas adecuadas se encuentran los 1.20 metros de profundidad y/o los 60 centímetros por encima de la tapa del ataúd por 2 metros de largo.

En México, el reglamento sobre cementerios dictamina las siguientes dimensiones para el sepulcro de los cadáveres:

“2 metros de longitud, 1.50 a 2 metros de profundidad y de 50 a 40 centímetros de ancho, distando entre sí de 30 a 40 centímetros lateralmente y de 30 a 40 centímetros en la cabeza y en los pies”.<sup>231</sup>

Después de haber mencionado los diferentes conceptos que se utilizan para hacer referencia del lugar en donde se sepultan los cadáveres y de haber dado un panorama general de la historia de estos, se hablará a continuación de la situación que se vive en San Andrés Mixquic, que está estrechamente relacionada con el cementerio de San Miguel Apóstol, ubicado en el centro del pueblo, en el patio de la iglesia que lleva el mismo nombre.

---

<sup>230</sup> *Ibid.*; 34.

<sup>231</sup> López, E, 1984, 85

Desde el año de 1980, en esta localidad se ha vivido un problema relacionado con la ubicación de su cementerio -por todo lo anteriormente señalado- y como consecuencia de esto, las autoridades de la Delegación de Tláhuac han elaborado propuestas en las que diseñan su reubicación:

“El Gral. Felipe Astorga, exigió a la autoridad de Mixquic el terreno para el panteón fuera del pueblo, porque no debía de estar junto del mercado por la erosión de la tierra y algunos no entierran los cadáveres en la profundidad debida y hay grave contaminación del ambiente”.<sup>232</sup>

Planteando posibles soluciones al respecto se propusieron tres alternativas para establecer la nueva ubicación del cementerio, y sin embargo, ninguna de éstas ha podido llevarse a cabo. La primera tenía que ver con la adquisición de un nuevo terreno auxiliados por el Gobierno del Distrito Federal, el trato consistiría en que el costo de éste lo liquidarían entre ambas partes, la Delegación pagaría un 70% del costo total y los habitantes de Mixquic el resto, es decir un 30%; la segunda era comprar una extensión del panteón ubicado en los límites de Tetelco y Tecómitl que son poblados vecinos y que ha funcionado como tal desde 1996. Por último, se proponía enterrar a los cuerpos en el panteón civil de San Lorenzo Tezonco.

“Una pequeña parte del pueblo acepta cualquier proposición, pero la mayoría dice que aunque sea amontonados o parados pero que los muertos de Mixquic se enterraran en Mixquic. Opinan algunos del pueblo que se hagan criptas para que quepan más cuerpos. Otros ya están haciendo sepulcros más anchos, dando lugar para un próximo familiar”.<sup>233</sup>

El terreno para construir el nuevo panteón requiere por lo menos 6 hectáreas. Existe un terreno cuya longitud es de 20 hectáreas, ubicado en la parte de la chinampería, de los ejidos de la comunidad, que han donado algunos habitantes de San Andrés Mixquic, el terreno restante se ocuparía para bien social como una Casa de Cultura, Escuelas Secundarias o una Preparatoria. La idea de ocupar

---

<sup>232</sup> *Ibídem*; 36.

<sup>233</sup> López, E., 1984, 34

este terreno para la construcción del nuevo panteón lleva 5 años, pero hace 3 se propuso más formalmente<sup>234</sup>.

El panteón lleva funcionando como tal aproximadamente 150 años, porque, como ya se mencionó, anteriormente sepultaban a los difuntos en las chinampas familiares o bien en sus patios. La probabilidad de que se construya el nuevo panteón es de un 90% porque ya no hay espacio para que en el sitio en donde se encuentra se sepulsen más cuerpos.

Pese a todas las advertencias y alternativas que se desprendían del personal de la Delegación, los habitantes de Mixquic continúan sepultando a sus seres queridos en este cementerio:

“A cada rato vienen a decirnos que ya lo van a cambiar de lugar, que ya no podemos enterrar a nuestros muertos aquí... que los van a llevar a otro lado, pero ellos siguen enterrando”.<sup>235</sup>

Una de las opiniones que están a favor de que se reubique el panteón tiene que ver con el problema de la falta de espacio suficiente en dónde se puedan continuar sepultando más cuerpos:

“Pues sí, que lo quiten porque ya son muchos muertitos y ya no caben en el panteón, además está muy cerca el tianguis, el centro del pueblo. El panteón piensa quitarse, o sea que ya hay un papel para que se va a quitar porque ya está muy lleno”.<sup>236</sup>

Existen razones de peso para comprender que este no es un problema sencillo, ya que para pensar en su solución se tiene que analizar la posición al respecto que toman los habitantes de esta localidad. Este es, sin duda alguna, un problema que ésta relacionado con el subconsciente de cada uno de los habitantes de la zona y en el que forzosamente interviene la subjetividad, esto relacionado con el valor

---

<sup>234</sup> Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio. Coordinador Delegacional de San Andrés Mixquic, 1998

<sup>235</sup> Entrevista realizada a Pineda Pineda, Felipa (Ama de Casa, San Andrés Mixquic, 1998).

<sup>236</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic, 1998).

moral y sentimental que se guarda con este lugar "sagrado". Fuera de ser un lugar en donde se van a sepultar a los seres queridos, es el sitio en donde en determinado momento se puede ir a platicar con éstos y ofrendar algo de fruta, flores, oraciones, etcétera o en su defecto se pueden llegar a reunir después de esta vida:

"No queremos, porque se pierde la tradición; pensamos que no, bueno... este, según los que están encargados parece que no quieren, nada más que ya no quieren que se entierren mas ahí porque ya no caben y que se quede el panteón como está, porque no vamos a querer, principalmente yo que mi esposo tiene su lápida lo que es grande y está casi enfrente de la iglesia, así a un lado, y yo para mí no quisiera que lo tiraran. Entonces muchos están arreglando eso... que no se quite el panteón, porque no está bien".<sup>237</sup>

El trabajo que realizó el sacerdote de San Andrés Mixquic tuvo mucho que ver para que no se lograra la reubicación del cementerio, pues él durante sus misas trataba de comunicar a los habitantes de esta localidad el valor que tiene éste para la realización de la tradición del día de muertos. Uno de los argumentos que expone es que el centro de esta ceremonia está en Mixquic:

"Pues... yo por mi parte no acepte, no deje... ahí ya es una cosa mal pensada porque los primeros que se entierran ya se van deshaciendo y ahora ya está la moda de poner varios... en el sepulcro varios lugares.... mi papá aquí, mi mamá aquí, la tía aquí, la abuelita aquí, el hermano y así cuando muere otro ya van a sacar al papá que ya pasaron años... y ya se les buscó un buen lugar. Hubieron varias personas del pueblo que me fueron a decir que ya no cabemos, que está muy chiquito y yo les decía: Cuando te mueras va a ver un lugar para que te entierres, no tengas cuidado. Hicieron el esfuerzo de cambiarlo pero el pueblo no lo acepto y estuvo muy bien".<sup>238</sup>

A pesar de que se rumoraba por el pueblo que el local para establecer el nuevo panteón ya estaba listo, aún continúa observándose resistencia en dejar este sitio

---

<sup>237</sup> Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario (Comerciante, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>238</sup> Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo (Sacerdote, San Andrés Mixquic; 1998)

para que lo conviertan en un jardín y vayan a enterrar a los difuntos futuros en aquél lugar:

“A un lado del ojo de agua. Ahí está el terreno grande, pero la gente no quiere irse para allá por lo mismo que está retirado, está fueras del pueblo, pero no había otra cosa más que ese lugar, creo que hay que darle avance a eso, porque si van a estar esperanzados a ese lugar y a ese lugar, pues yo creo que al ratito ya no va a estar, ¿se imagina?. Yo pienso que mejor a los pasillos que están aquí en el panteón de una vez se les ponga ya su cemento o su pastito para que se le de recorte y ya ponerlo bien y se vería bonito”.<sup>239</sup>

Al respecto se exponen dos de las respuestas que dieron las personas entrevistadas cuando se les preguntó si estaban de acuerdo en que el cementerio se cambiara de ubicación, la primera muestra cierta resignación:

“Se va hacer como un jardín y van a quedar abajo. Serán los nuevos que por allá nos toque, porque ya los que están aquí pues aquí se quedan”.<sup>240</sup>

Esta otra, sin embargo, refleja preocupación por saber en dónde le tocará que la entierren, cosa que a su vez está ligada con la concepción que tiene de la otra vida en el más allá:

“Yo por mi no, porque luego queda todo liso como jardín y todo queda a bajo y luego ya ni sabemos a donde nos van a dejar”.<sup>241</sup>

Por otro lado, cuando se preguntó que si esta reubicación pudiese afectar la tradición del día de muertos el 80% de las respuestas que se obtuvieron eran afirmativas y el resto negativas; a continuación se exponen dos opiniones opuestas; la primera desligando este hecho con la afectación al hecho de rendir culto a los muertos durante los días 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre, específicamente durante éste último:

---

<sup>239</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic, 1998).

<sup>240</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998)

<sup>241</sup> Entrevista realizada a Pineda Pineda, Felipa (Ama de Casa, San Andrés Mixquic, 1998).



“No, yo creo que no afectaría en nada, porque los que van a alumbrar lo harían en la mañana y en la tarde, y como esos estarían recientes pues no afectaría”.<sup>242</sup>

Hubo también quien relacionó estrechamente este acontecimiento con esta tradición y su posible desaparición:

“Pues si, eso si puede afectar muchísimo porque quién sabe si quiera ir la gente hasta por allá, porque creo que por allá hace tantísimo frío. Pero todos ya piden a gritos que el panteón ya se quite de acá; quién sabe cuando será, si este año o el otro año, pero se tiene que quitar y si va afectar mucho... a lo mejor hasta con eso se puede perder la tradición quitando el panteón de acá. Si, si puede ser o quién sabe porque como aquí está cerquita del pueblo pues viene aquí mucha gente, y ¿se imagina ya al rato que sea hasta por allá? Y luego tantísimo frío que se siente ¿quién va a ir hasta por allá? ¿A poco no? Si, como está el campo. Quién sabe hasta cuándo se lleve a cabo eso, pero me parece que si se va a quitar, puede ser ahora, mañana o quién sabe”.<sup>243</sup>

Hay quines piensan que el cambio de ubicación significaría la disminución de la importancia de la tradición del Día de Muertos, esto en relación con los turistas porque la nueva ubicación quedaría muy lejos del centro y quizás los visitantes no acompañarían a los habitantes al momento del “alumbrado”

“Como dice el padre que si se cambia a otro lado ya no va a ser lo mismo, ya no va haber turistas, ya no va haber nada, ya nada más nosotros vendremos a alumbrar y si no quién sabe como sería. Yo quisiera que no lo cambien, pero haber luego todo el pueblo qué dice”.<sup>244</sup>

Otro aspecto que contribuye para que no se logre realizar la mencionada reubicación del cementerio, es que el lugar en que se está pensando generaría un costo, no sólo moral sino también económico, para los pobladores de Mixquic:

“Está por moverse porque según ya está saturado y se va a quitar de ahí... creo que se va a ir creo que a Pachoncal, pero

---

<sup>242</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>243</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>244</sup> Entrevista realizada a Pineda Pineda, Felipa (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998).

piden que para que se pase para allá hay que cooperar, pero la gente no tiene para la cooperación y aún con eso ya está por quitarse”.<sup>245</sup>

“No, lo van a comprar, se va a ver qué cantidad y se va adelantar... se va a pedir una cooperación, va a ser como de 2 millones y luego cada vez que haya oportunidad se va a pedir una cooperación para lo que haga falta en el panteón, la caseta, para bardearlo o cualquier otra cosa o para las fiestas, pero les van a hacer su... ahora sí, como le diré... un recibo”.<sup>246</sup>

Por lo anterior, es que no se han aceptado las propuestas anteriores, ya que no consideran el sentimiento que este lugar tiene para los habitantes del San Andrés Mixquic. Además, éste es el sitio central en el que la tradición del Día de Muertos se desarrolla, pues es ahí en donde se hace el ritual de manera especial y también es en donde hay una mayor concentración turística. No hay que olvidar –como ya se mencionó reiteradamente- que esta tradición tiene mucho significado para los habitantes de Mixquic y que constituye parte de su identidad cultural, así que la reubicación del cementerio, además de atentar con el descanso los seres queridos y ser así un acto profano, daña la identidad de esta localidad:

“Hay que añadir una razón de conveniencia histórica, se pierde la tradición del 2 de noviembre en Mixquic. Se dividen las familias, tal vez merme el interés por conservar el rito tradicional de los difuntos y se borre una fiesta que se ha hecho nacional con resonancia internacional en México”.<sup>247</sup>

La solución a este conflicto es que, además de conocer qué es lo que quieren ambas partes, se considere la posibilidad de satisfacer de manera equitativa las necesidades de cada una de ellas; en este sentido podría ser que los cuerpos que ya tienen mucho tiempo sepultados se saquen del ataúd y que sus restos –que para estas fechas ya estarían en completa desintegración- sean depositados en cajas pequeñas y se sepulten a manera de criptas, de tal suerte, que en cada espacio en donde se localizan actualmente hasta 4 ataúdes (violando el

---

<sup>245</sup> Ibidem

<sup>246</sup> Op Cit

<sup>247</sup> López, E., 1984; 36

reglamento de sanidad de los cementerios) puedan estar 10 o más cuerpos, tal y como se hace en la mayor parte de los cementerios existentes:

“Yo, que lo dejaran donde está, porque luego dicen que ya no caben, pero mire usted, luego tienen ya años y los sacan y los van a poner en la calaverita y meten otra caja”.<sup>248</sup>

El tiempo establecido para exhumar los cuerpos de los difuntos niños es de 5 años con 1 día y el de los adultos de 6 años con 1 día.<sup>249</sup>

O bien, que se realicen cremaciones en lugar de sepulcros, que como se sabe esta práctica ha sido realizada desde la antigüedad por diferentes culturas y sin irnos tan lejos en nuestro propio país se efectuaban:

“En México la incineración tiene antecedentes prehispánicos, y también fue practicada por las llamadas culturas clásicas. Por su parte, la Iglesia Católica luchó contra la costumbre y durante algún tiempo llegó a decretar excomunión para quién la practicara; no fue sino hasta el siglo XIX cuando algunos países católicos la aceptaron, aunque antes había sido tolerada en casos de epidemia”.<sup>250</sup>

Así, se han encontrado innumerables sepulturas con restos carbonizados que dan cuenta de que la cremación o incineración ya se efectuaba desde la época prehispánica.

“La cremación de cadáveres fue también practicada en Teotihuacan, y fue una costumbre funeraria que llegó principalmente del Occidente de México. Con frecuencia los cadáveres se localizan en fosas, asociados con tierra carbonizada y con diminutos fragmentos de tela calcinada que evocan el amortajamiento de los cadáveres”.<sup>251</sup>

La incineración es una alternativa útil y práctica para las grandes ciudades que presentan el problema de insuficiente espacio en los panteones, sobre todo

---

<sup>248</sup> Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha (Ama de Casa, San Andrés Mixquic; 1998)

<sup>249</sup> Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín (Encargado del Panteón, San Andrés Mixquic; 1998).

<sup>250</sup> Zarauz, H., 2000; 248.

<sup>251</sup> López, E., 1984; 36

aquellos que se encuentran absorbidos por la "mancha urbana", es decir, por el crecimiento desmedido de las casas habitaciones, al grado que ahora se encuentran casi en el centro de las ciudades, siendo que en un principio se construyeron en las periferias de éstas. Un ejemplo de este caso es el panteón de San Andrés Mixquic y el de la mayoría de los existentes en la Ciudad de México.

Finalmente, tómesese la decisión que se tome, no se puede desligar el vínculo que tiene este espacio geográfico con una tradición legendaria que se ha realizado por mucho tiempo y que de alguna manera demuestra la identidad cultural que los habitantes de San Andrés Mixquic tienen.

## CONCLUSIONES

La tradición del día de muertos en México es una práctica legendaria de importancia considerable para la mayoría de sus habitantes; pues, como ya se vio en el transcurso de esta investigación, el ser humano ha tendido a buscar respuestas acerca del futuro que le depara después de esta vida, es decir, le inquieta la trascendencia del alma y de alguna forma u otra confía en que esta será verdadera.

“Yo Nezahualcoyotl, pregunto: ¿En verdad se vive con raíces en la tierra? ¿No para siempre, solo un poquito aquí?

Aunque el jade y el oro se quiebren, Aunque se rasguen las plumas del quetzal... ¿No para siempre, solo un poquito aquí? Todos tenemos que volver al seno de la Madre Tierra; Como un dibujo en la arena nos borraremos, Igual que una flor nos secaremos<sup>252</sup>.

Nadie se transformará en jade, Nadie en oro. Será conservado por la tierra. Allí irán a parar todos, A la casa del silencio”.<sup>253</sup>

La tradición del Día de muertos es una práctica social que se ha realizado por mucho tiempo, conservando elementos que datan de la época prehispánica e incorporando otros de la actualidad, cosa que nos habla del sincretismo que se dio y del constante cambio y transformación en el mundo.

Actualmente, existen dos lugares en nuestro país, en los que esta acción tiene mayor resonancia comercial y popularidad en cuanto al número de turistas que acuden a presenciar esta tradición: Janitzio, Michoacán y San Andrés Mixquic, DF. Es importante para los pobladores de Mixquic ya que, de alguna manera, la consideran como una tradición que forma parte de su identidad cultural, pues, les confiere una característica única que los hace diferentes al resto. Además es un suceso que les permite mantenerse como unidad y trascender en el tiempo por medio de la transmisión oral en coordinación con algunas obras escritas, leyendas

---

<sup>252</sup> Xokonoschtletl, 1998, 17

<sup>253</sup> *Ibidem*: 72

o cuentos, video grabaciones, documentales, folletos informativos que se elaboran ahí mismo, etc.

Las actividades que realizan los habitantes de San Andrés Mixquic para conmemorar la tradición de rendir culto a la muerte, vigoriza los lazos tanto familiares como amistosos existentes entre los integrantes de la comunidad y los visitantes, ya que durante el desarrollo e incluso en los preparativos del Día de Muertos, se genera un grado de interacción y comunicación más alto del que se vive cotidianamente.

Existen básicamente tres espacios físicos que son de gran importancia para la realización de esta tradición, los cuales son: el panteón, la iglesia y el mercado.

El primero porque es el lugar en donde ésta alcanza su máximo esplendor durante el momento de la “alumbrada” o “velación” y en donde se aprecia mejor el vínculo existente entre los vivos y muertos, generando un ambiente de convivencia, espectáculo y misticismo, producido por la combinación del aroma de copal, incienso, flores, fruta y platillos diferentes. Así mismo, es el sitio que se tiene contemplado como la morada oficial del hombre para que algún día encuentre el reposo eterno; es por ello que los familiares o seres queridos de los fallecidos acuden a este sitio porque lo consideran como su hábitat; lo anterior se hace de manera similar a una visita “normal” a los que viven o vivirán en este espacio físico.

La iglesia es primordial porque sus orígenes, su ideología y su desarrollo son básicamente religiosos. Los hombres siempre han acudido a la religión para buscar respuestas de qué es lo que hay después de esta vida y de adónde van las almas de los que fallecen; sirve como un aliciente ofrecer oraciones a un dios o santo determinado para que éste intervenga por el descanso eterno del ánima que se marchó reciente o antiguamente. La religión tiene entre sus funciones el normar y regular la conducta del hombre por medio de sus creencias, esto es, procura

establecer un orden determinado dentro de la sociedad difundiendo al ser humano qué es lo que debe y puede hacer y qué no.

“La religión es el Aspecto mejor documentado de la civilización azteca... porque la religión se encontraba en todas partes y, por tanto, también en los manuscritos pictográficos antiguos y en la mayoría de los vestigios materiales que se han conservado hasta nuestros días”.<sup>254</sup>

En este sentido, la iglesia, representada por la autoridad religiosa máxima que es el sacerdote Eliseo López Soriano de San Andrés Mixquic, ha influido en la celebración de esta tradición pues, como ya se mencionó, desde hace 20 años se realiza otro día de muertos con el propósito de que haya, por lo menos, un día en el que se le dedique culto y respeto a los difuntos, sin que esté presente el carácter de fiesta o feria ocasionado por el excesivo comercio y turismo. Es importante mencionar que este sacerdote es proveniente del Estado de Oaxaca, cosa por la que le se aprecia su interés de atribuirle a esta tradición gran importancia a la difusión de la lengua náhuatl y conservación de la cultura, así como de las piezas arqueológicas que han sido encontradas en esta localidad.

Por último, se encuentra el mercado, que si bien es cierto que no es indispensable para su realización, sí juega un papel importante en cuanto a lo atractiva que hace ver esta tradición para el turista, pues le confiere a esta tradición un aspecto de feria; además, contribuye para que aquellas personas que no puedan elaborar decoraciones alusivas que embellezcan sus ofrendas, ya sea por falta de tiempo o carencia o habilidad manual, puedan ir a adquirirlas a este lugar.

El mercado también se considera como un espacio geográfico fundamental ya que es un punto de reunión cotidianamente y durante diferentes festividades; en este sitio se aprecian las relaciones sociales cotidianas de los habitantes de Mixquic las cuales cambian durante estas fechas. El mercado y el comercio han sido, desde hace cientos de años, características perdurables no sólo de esta localidad sino de

<sup>254</sup> Graulich; 1999; 14

muchas otras partes de México, ya que, además de lo anterior, sirven como factores que les proporcionan a los habitantes de San Andrés Mixquic ingresos económicos para que contribuyan al gasto del hogar y puedan mejorar sus condiciones de vida.

“En las zonas urbanas del país también se colocan ofrendas y se visitan los panteones para llevar flores. Las vitrinas de las panaderías se decoran con pinturas alusivas a la fiesta y al pan de muerto que le es característico. En las tiendas se venden calaveras de azúcar con ojos de papel lustre y un nombre en la frente, y en los mercados hay veladoras, incensarios, esqueletos que salen de sus ataúdes al jalar un cordón, animalitos y animitas de alfeñique y otras artesanías propias de la celebración”.<sup>255</sup>

Entonces, de acuerdo a los fundamentos anteriores y con lo recopilado en el trabajo de campo, podemos decir que los tres lugares anteriores son claves para la realización de la tradición del Día de Muertos. Lo anterior nos lleva a cuestionarnos a cerca de qué es lo que pasaría si alguno de estos lugares desapareciera o cambiara de ubicación. La primera respuesta es que, sin lugar a dudas, se generaría un cambio en esta identidad y surgirían otros espacios con los que los habitantes de San Andrés Mixquic se identifiquen.

Siguiendo esta lógica, la situación actual del panteón referente a su posible reubicación geográfica, genera expectativas en los habitantes de Mixquic, pues, su cambio produciría una serie de factores que contribuirían a que disminuyera la fuerza y vistosidad que actualmente tiene esta tradición durante el momento de la “alumbrada” o “velación”.

En tanto no se genere una alternativa más razonable que no interfiera o profane algo que es sagrado para ellos y resuelva el problema de la sobrepoblación en el cementerio de San Miguel Apóstol, no será aceptada por sus habitantes y éstos continuarán sepultando a sus seres queridos en esta zona.

---

<sup>255</sup> Rosillo, C.; 60.



Lo anterior, lo afirman los comentarios que las personas entrevistadas proporcionaron al respecto, pues argumentaban que ese posible cambio afectaría esta tradición y que además es algo que ellos no iban a permitir porque en ese sitio se encuentran los cuerpos de sus seres queridos o familiares, así, el hecho de moverlos de lugar sería atentar contra su descanso eterno. Por esto y otras razones de sobra mencionadas, los habitantes de San Andrés Mixquic se oponen a que este acontecimiento se lleve a cabo.

Dado el constante transformar del mundo y las identidades siempre cambiantes, en lo que se refiere al proceso de globalización, éste no puede contribuir a que una tradición tan arraigada como lo es la de rendir el culto a los muertos se termine, por el contrario, como se ha venido observando en el transcurso del tiempo; se van incorporando elementos nuevos, lo cual tiene relación a lo que García Canclini menciona respecto a los procesos de hibridación<sup>256</sup>. La globalización en su afán de integración, muchas veces, ocasiona fracciones dentro de una población determinada, ya que durante este proceso surgen nuevos elementos, símbolos o tradiciones, que son adoptados de otras culturas, con las que las sociedades se identifican, ocasionando una mezcla de memorias heterogénea e innovaciones trucas.

En la actualidad, con la globalización, las identidades constituyen el eje de la nueva diversidad social, de sus formas de interacción, integración y conflicto. Al respecto, Giménez Gilberto<sup>257</sup> menciona tres posibles direcciones: la extinción, resistencia o asimilación.

En el caso de San Andrés Mixquic, este proceso, representado por el llamado "Halloween", genera cierta angustia en la sociedad por lo que buscan alternativas tales como concursos que representen la forma más apegada a cómo lo hacían

---

<sup>256</sup> García, N., 1990; 15.

<sup>257</sup> Giménez, G. y Pozas, R , 1994

sus antepasados (entre estos concursos se encuentran el de calaveras, ofrendas, altares o los gastronómicos, etcétera), ritos, historias y leyendas para reforzar la identidad existente y así continuar poseyendo su característica peculiar que los diferencia del resto. Entonces, visto de manera general, existe en la población de Mixquic cierta "resistencia pasiva"<sup>258</sup> hacia la aceptación de este fenómeno globalizador pues perderían su autenticidad.

---

<sup>258</sup> Al respecto en el texto de Giménez, G y Pozas, R.; 1994 se menciona la existencia de una "resistencia pasiva hacia el proceso globalizador, mediante estrategias de repliegue, o en defensa de usos y costumbres, o también su exclusión del cambio debido al carácter selectivo y polarizante del desarrollo capitalista", XVII.

ANEXO 1. DATOS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS

NOMBRE	DATOS GENERALES	
López Soriano, Eliseo	FECHA DE NACIMIENTO:	14/07/1923
	LUGAR DE NACIMIENTO:	Oaxaca
	DOMICILIO ACTUAL:	En el exconvento de la iglesia de San Miguel Apóstol, en Mixquic
	ESTADO CIVIL:	Soltero
	Nº DE HIJOS:	0
	OCUPACIÓN:	Sacerdote
	HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA:	Si
	LENGUA INDÍGENA:	Zapoteco
Marín Ramón Secundino	FECHA DE NACIMIENTO:	11/04/1959
	LUGAR DE NACIMIENTO:	San Nicolás Tetelco, Delegación de Tláhuac
	DOMICILIO ACTUAL:	En el ojo de agua, ahí no hay número porque es la chinampera, pertenece al barrio de San Miguel
	ESTADO CIVIL:	Casado
	Nº DE HIJOS:	2
	OCUPACIÓN:	Encargado del Panteón
	HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA:	No
	LENGUA INDÍGENA:	----
Felipa Pineda Pineda	FECHA DE NACIMIENTO:	23/08/1941.
	LUGAR DE NACIMIENTO:	San Andrés Mixquic
	DOMICILIO ACTUAL:	Insurgentes N° 17, Barrio Santa Cruz
	ESTADO CIVIL:	Casada
	Nº DE HIJOS:	2
	OCUPACIÓN:	Ama de Casa
	HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA:	No
	LENGUA INDÍGENA:	----
María del Rosario Castillo Jiménez (viuda de Jiménez)	FECHA DE NACIMIENTO:	07/09/1933
	LUGAR DE NACIMIENTO:	Ocotitlán, distrito de Chalco, municipio de Chalco
	DOMICILIO ACTUAL:	A dos cuadras del mercado
	ESTADO CIVIL:	Viuda
	Nº DE HIJOS:	6
	OCUPACIÓN:	Comerciante
	HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA:	No
	LENGUA INDÍGENA:	---
Celestino Medina García	FECHA DE NACIMIENTO:	04/04/1916
	LUGAR DE NACIMIENTO:	San Andrés Mixquic
	DOMICILIO ACTUAL:	Cervantes Saavedra N° 6, Barrio de San Miguel
	ESTADO CIVIL:	Casado
	Nº DE HIJOS:	8
	OCUPACIÓN:	Comerciante
	HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA:	No
	LENGUA INDÍGENA:	---
Bertha Jiménez Pineda	FECHA DE NACIMIENTO:	02/05/1938
	LUGAR DE NACIMIENTO:	San Andrés Mixquic
	DOMICILIO ACTUAL:	Nuevo México N° 10, Barrio San Agustín
	ESTADO CIVIL:	Casada
	Nº DE HIJOS:	4
	OCUPACIÓN:	Ama de Casa
	HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA:	Si
	LENGUA INDÍGENA:	Náhuatl

## ANEXO 2. GUIÓN DE LA ENTREVISTA

SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998.

### DATOS PERSONALES:

1. Nombre:
2. Fecha de nacimiento:
3. Lugar de nacimiento:
4. Domicilio actual:
5. Estado civil:
6. ¿Habla usted alguna lengua indígena?
7. ¿En su familia alguien habla alguna lengua indígena?
8. ¿Cuántos hijos tiene?
9. ¿Cómo se llaman cada uno de ellos?
10. ¿Cuál es el último año de estudios que usted cursó?
11. ¿A qué se dedica usted actualmente?

### SAN ANDRÉS MIXQUIC

12. ¿Qué significa Mixquic?
13. ¿Cuáles son los pueblos que se encuentran alrededor de Mixquic?
14. ¿Cómo es el ambiente en Mixquic?
15. ¿Durante los días de muertos hay un cambio en el ambiente?
16. ¿Cuál es la autoridad principal de Mixquic?
17. ¿Qué tradición es exclusiva de Mixquic?
18. ¿Es importante el panteón para usted?
19. ¿Usted tiene muertitos aquí en el panteón?
20. ¿Es importante el kiosco para usted?
21. ¿Es importante el mercado para usted?
22. ¿Es importante la biblioteca para usted?
23. ¿Es importante el ojo de agua para usted?
24. ¿Cómo le gustaba más?
25. ¿Cuándo se empezó a secar el agua?
26. ¿Hay lugares donde siembran actualmente?
27. ¿Es importante el Tzompantli para usted?
28. ¿Qué piensa de los bici taxis que acaban de poner en el pueblo?
29. ¿Cuánto cobran?

### LA MUERTE Y LA IMPORTANCIA DEL DÍA DE MUERTOS EN MIXQUIC

30. ¿Para usted qué es la muerte?
31. ¿Cree usted que existe otra vida después de ésta?
32. ¿Para usted son importantes los días 1 y 2 de noviembre?
33. ¿A parte de esas fechas usted tiene otras fechas para recordar a sus muertitos?
34. ¿Usted desde cuando empieza con los preparativos para la tradición del día de muertos?
35. ¿A usted le gusta cómo se hace aquí la fiesta el día de muertos?

36. ¿Qué es lo que más le gusta?
37. ¿A usted le gusta que vengan los turistas en estas fechas?
38. ¿Le gusta que se pongan puestos de comercio durante los días de muertos?
39. ¿No afecta la tradición el que vengan a vender?
40. ¿Cuáles son los lugares que visitan los turistas en Mixquic?
41. ¿Qué concursos se hacen respecto al día de muertos aquí en Mixquic?

#### OPINIÓN DE LA OFRENDA DEL DÍA DE MUERTOS

42. ¿Usted pone ofrenda en su casa?
43. ¿Qué elementos considera que no deben faltar en la ofrenda?
44. ¿Usted por qué pone la ofrenda para sus difuntos?
45. ¿De la ofrenda del día de muertos, cuáles elementos piensa que también se ponían en la época prehispánica?

#### OPINIÓN DEL PANTEÓN DE MIXQUIC.

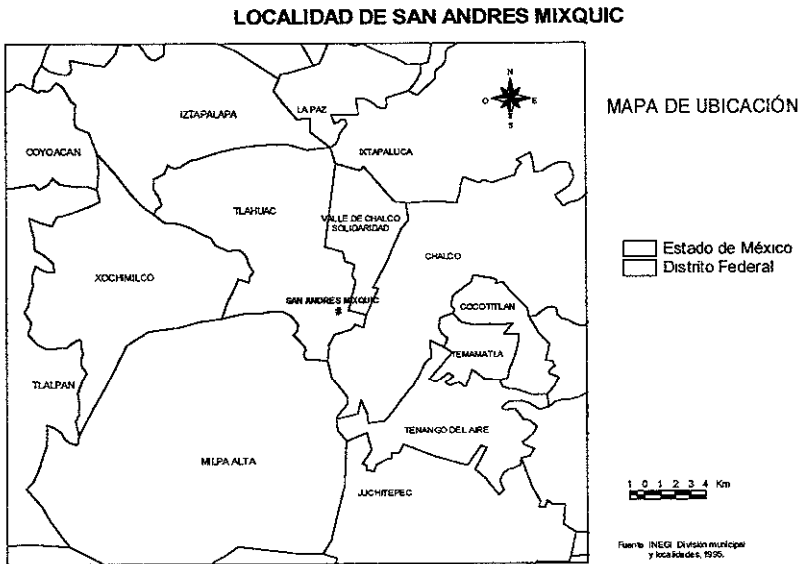
46. ¿Qué opina usted acerca de que cambien de lugar al panteón?
47. ¿Usted está de acuerdo en que cambien de lugar al panteón?
48. ¿Qué va a pasar con los muertos que están enterrados en el panteón?
49. ¿Usted cree que si cambian de lugar al panteón afecte la tradición de muertos?
50. ¿Qué es lo que no le gustaría que cambiarán de Mixquic?

#### OPINIÓN ACERCA DE MIXQUIC

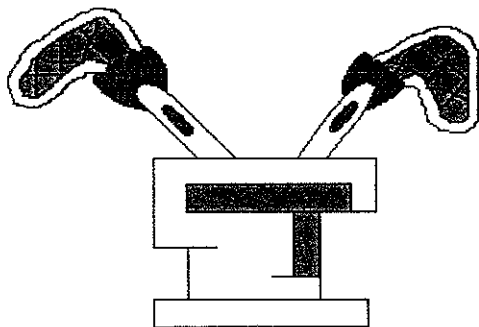
51. ¿Cómo le gusta más Mixquic como era antes o como está ahora?

Gracias.

ANEXO 3. MAPA DE UBICACIÓN.



**ANEXO 4. JEROGLÍFICO DE MIXQUIC.**



**FUENTE:**

<http://www.ddf.gob.mx/delegaciones/mixquic/frames/paginas>

## ANEXO 5. LA LUCHA POR EL AGUA, 1949-1951.

Por primera vez en la historia de Mixquic se seca el agua, la gente sufrió mucho, sin embargo, fue satisfactorio que el pueblo con un solo hombre resolvió el problema de la falta de agua en sus acalotes y lagunas. A su usanza limpio canales, *apantles*, laguna y los bordes del canal de *Ayotzingo* hasta el canal de *Axolocalco* a través del cual alimentó la chinampería.

Fue una empresa colosal a nivel local, pues se llevó a cabo después de tener una lucha prolongada contra los pueblos de *Tetelco* y *Tezompá* que construyeron presas para impedir el paso de las aguas que procedían de los manantiales ubicados al pie de *Ayaquemétl*.

Está escrito en una historia que el 9 de enero de 1950, Odilón Martínez, después de haber hecho oración a Dios se puso en camino para juntar a las muchachas para ir a romper la presa, así como varios muchachos estaban dispuestos a ofrecer sus vidas por el pueblo. La gente se había aglomerado en gran número; llevaba palas y armas de fuego dispuestos a romper la presa y Agustín Pineda levantando la pala con las manos, se lanzó primero al agua para romper con las manos la presa. No paso nada, después de ese suceso le apoderarían "Agustín el muerto". Pero el pueblo ingrato lo desconoció, aún cuando descuido a su familia por él.

Los políticos de ese tiempo de Mixquic se adjudicaron los trabajos y se investían de muertos por los servicios a la comunidad campesina no realizados.

El pueblo está atento y no permite que nadie se conduzca de noche en los asuntos públicos; en una junta en la plaza pública el pueblo les gritaba: cuando a nosotros íbamos a cuidar las presas de Tetelco ¿cuando ustedes nos acompañaron?. El pueblo aplaudió; gritaban al último orador representante del grupo político contrario en medio de rechiflas: ¡Bájate, bájate!, ¡No te queremos!, ustedes nunca han luchado por nosotros, pero después se vengaron los oportunistas organizaron un encruzamiento; en la junta de la escuela primaria voltearon a la gente contra él para que le gritaran: ¡Ratero!. Eso era eminentemente falso, pero dañaron su imagen ya que el grueso de la gente no analiza y solo se suma a los que saben manipular.

De todo esto le quedaron odio gratuito, rencores, etc. Traer el agua desde el calvario no fue nada fácil, sin embargo fue un momento singular en la historia de Mixquic en la que demostró su capacidad de organización en el trabajo y para compartir sacrificios y satisfacciones.

En este libro quedan archivadas todas las cooperaciones del pueblo y los nombres de las personas que salen a comisión, también quedan los nombres y fotografías de los que representaron al pueblo de Mixquic y que se consagraron al servicio del pueblo en los años de lucha amarga para ellos por el precioso líquido de agua, para nuestras chinampas, siendo un representante del pueblo los señores: Agustín Pineda, Odilón Martínez Núñez, José Núñez M., siendo subdelegado Arcadio Ramírez en los años de 1949-1951.

Fuente:

Propiedad artística. Archivo de defensa del pueblo.

Vol. II Expediente 1.



## ANEXO 6. EL MIXMOLE.

El mixmole nace aproximadamente con la fundación de la tribu de los mixquicas en el año de 1168 a.C.. Por medio de la transmisión oral, el pueblo de Mixquic cuenta que este alimento es herencia de la cultura azteca, ya que éstos lo consumían durante el tiempo que se establecieron en estas tierras, para después continuar con su peregrinación en busca de la tierra prometida, misma que duró 165 años.

En aquél tiempo Mixquic era un islote rico en vegetación y las actividades que más se realizaban eran la agricultura y la pesca.

Los nombres de los ingredientes que se empleaban para hacer este platillo provienen de la lengua náhuatl, que era el platillo con el cual se rendía tributo a la energía de Coatlicue, generadora de la vida y la muerte.

Para hacer el mixmole se ocupaban básicamente los productos de la agricultura y la pesca, como eran: el chile (del náhuatl chilli.- planta salanacea muy picante), el tomate (del náhuatl tómatl), el epazote (del náhuatl epozotl), el atlacuhezón (que era una planta que se encontraba en la superficie del agua, de forma redonda y llegaba a medir unos 15 centímetros de diámetro, esta planta antes de salir a la superficie del agua se encuentra sumergida en ella en forma de cartucho) y la lengua de vaca, que es una planta de hoja muy parecida a la acelga.

En la pesca se conocieron gran variedad de productos de ésta, como son: el acocil (del náhuatl acuitzilli-atl, acuitzilli "que se retuerce" y atl "agua", que unido quiere decir el que se retuerce en el agua); el ajolote (del náhuatl axolotl.- que quiere decir monstruo de agua), que es una anfibio de piel lisa de color oscuro, extremidades palmeadas y de carne comestible; el tepolocate, así se le conoce a la cría de la rana antes de convertirse en adulto, la rana que es el tepolocate adulto y de carne muy sabrosa y la carpa, que es un pez que mide de 40 cm a 1 metro de largo y su cuerpo cubierto de escamas redondas y su carne comestible le dan al mixmole un sabor especial.

En aguas dulces o de manantial encontramos muchas especies como son los juiles, que es un pez que mide hasta 12 centímetros de largo, muy delgado, de color blanco y con escamas en la parte superior. Otro pez pequeño de esta agua es la pescadita, que mide 6 centímetros de largo en su edad adulta y también formaba parte del mixmole.

Hacemos mención de que varias culturas intervinieron para la aparición de los mixquicas, otras de ellas fue la chichimeca, que siendo tribu de bárbaros se dedicaban a la caza y a la guerra, por lo tanto siendo guerrero lo más extraño es que tenían un culto sin sangre, por lo que se piensa que el tributo a los dioses era el platillo llamado mixmole

El mixmole ha sufrido cambios en su preparación pero conservando sus ingredientes básicos, como son los productos de las chinampas y del agua dulce, o sea las acelgas, chile, tomate y el epazote, no faltando el pescado.

Fuente.

*Día de muertos en Mixquic.* CNCA. Biblioteca Andrés Quintana Roo, s/f, 10 P p

ANEXO 7. VELACIÓN DE DIGNATARIO MEXICA.

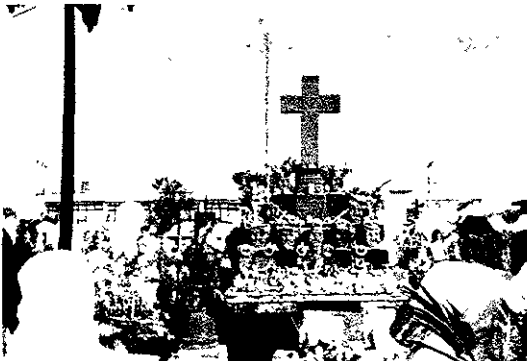


VELACIÓN DE UN DIGNATARIO MEXICA.  
FOTOGRAFÍA: MARCO ANTONIO PACHECO  
REVISTA: ARQUEOLOGÍA MEXICANA, VOL VII, NÚM 40, 36.

**ANEXO 8. TZOMPANTLI.**



ASPECTO QUE TIENE EL TZOMPANTLI COTIDIANAMENTE.  
FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998.



ASPECTO QUE TIENE EL TZOMPANTLI DURANTE EL DÍA DE MUERTOS  
FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998

**ANEXO 9. FOTOGRAFÍAS DE SAN ANDRÉS MIXQUIC (TUMBAS, OFRENDAS Y ALGUNOS ENTREVISTADOS)**



PROBLEMÁTICA DEL PANTEÓN, TUMBAS CON MÁS DE 4 ATAÚDES.

FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998



DECORACIÓN DE LAS TUMBAS EN LOS DÍAS DE MUERTOS

FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998.



ELISEO LÓPEZ SORIANO

FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO.  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998



MARÍA DEL ROSARIO CASTILLO JIMÉNEZ

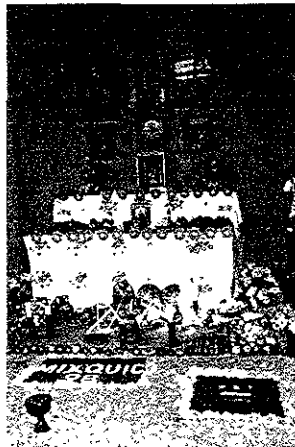
FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998.



MARÍN RAMÓN SECUNDIONO  
FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO.  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998.



OFRENDA DEL DÍA DE MUERTOS.  
FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998.



OFRENDA DEL DÍA DE MUERTOS  
FOTOGRAFÍA: EDITH PÉREZ FRAGOSO  
LUGAR: SAN ANDRÉS MIXQUIC, 1998

## ANEXO 10. LA VIDA INDÍGENA; UN CUENTO EN MIXQUIC (LA MUERTE). POR: BÁRBARA DOHLGRET JORDÁN.

"Aquel invierno fue muy riguroso y el padre de Xóchitl, que ya había estado enfermo del pecho, recayó. Habían llamado al curandero que siempre los atendía, pero esta vez sus esfuerzos habían sido en vano. Ni los exorcismos que se cantaron toda la noche, ni las cataplasmas, ni las infusiones de yerbas medicinales lograron aliviarlo. Ya convencido de que su muerte estaba próxima, el enfermo se confesó y después de dar las últimas instrucciones a sus hijos, murió en paz; inmediatamente se dio aviso a sus parientes y amigos, el hijo mayor fue a traer a los cuacuales, que eran viejos que se encargaban de preparar el cadáver para el entierro o la cremación, según la costumbre.

Los ancianos se dirigieron al lecho del difunto y se despidieron de él: ¡Oh, hijo, ya habéis pasado y padecido los trabajos de esta vida! Ya ha sido servido nuestro señor de llevaros, porque no tenemos vida permanente en este mundo, y brevemente como quien se calienta al sol es nuestra vida, e hizónos merced de que nos conociésemos... ya os llevó el dios Mictlantecuhtli ya os puso por su asiento, porque todos iremos allá al lugar oscurísimo, ni habéis de volver ni salir de allí, ni tampoco habéis de tener más cuidados.

Cuacuales y ancianos comenzaron a cortar y atar muchos papeles que servían para el viaje del difunto al Mictlán, el mundo de los muertos. Cuando todo estuvo preparado, doblaron las piernas del cadáver hasta tocar con ellas el pecho y sentado en esta posición lo amortajaron con varias mantas finas y por último lo liaron fuertemente. Después, los ancianos procedieron a darles instrucciones para sortear los peligros del largo viaje al inframundo.

Primero colocaron un jarrito lleno de agua junto al cadáver, diciendo: ¡Veis aquí con qué habéis de caminar! Luego uno por uno le iban dando manojos de papeles que lo ayudarían a pasar cada uno de los peligros. El primero para cuando llegara a las dos montañas que chocan una con otra; el segundo, para la gran culebra que le cerraría el camino; el tercero, al encontrarse con el gran lagarto verde llamado Xichitonal; el cuarto, para poder atravesar los ocho días de viaje, sería atacado por Itzehcayan, el viento helado que corta como navaja.

Por eso, tanto al enterrarlo como a los ochenta días después, los ancianos quemarían todas sus ropas y los despojos que había ganado en las guerras, para que pudiera calentarse; llegado delante de Mictlantecuhtli le debería presentar como ofrenda los manojos de papeles. Finalmente, después de cuatro años tendría que atravesar el río de Mictlán llamado Chiconahuapa (nueve ríos) para penetrar al noveno infierno. Lo demás se ignoraba... como esto sólo podía hacerse con la ayuda de un perrito de pelo bermejo, los ancianos habían conseguido uno y le habían dado muerte de un flechazo en la garganta y enterrado junto al difunto; así, el perro lo estaría esperando en la ribera del río.

Uno de los niños presentes pregunto por qué tenía que ser perro colorado y su abuelo le contestó: 'Verás, un perro blanco *no se mete a aquel río oscuro por miedo de ensuciarse* y un negro dice: yo me he manchado de color prieto y por eso puedo pasarlos'. Pero el padre de Xóchitl no fue el único que murió durante aquella época de los grandes fríos. Acababan de regresar de ponerle sus ofrendas a los veinte días de su muerte. Terminado el banquete y las remembranzas, todos los concurrentes se retiraron a sus casas.

El día siguiente amaneció caluroso, como primer anuncio de la primavera *Cuauhtli* y sus hijos se alistaron para ir a ver las chinampas y Xóchitl sacó el telar para tejer una camisita para su nieto. La vida en Mixquic había vuelto a la normalidad.

Fuente:

<http://www.ddf.gob.mx/delegaciones/paginas/vidaindigena.htm>

**BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.**

- Aguado, José Carlos y Portal María Ana. *Identidad, ideología y ritual*. México, Texto y Contexto. UAM-I, 1992
- Alonso, Jorge, Et. al. *El derecho a la identidad cultural*, México, Editorial Rodríguez Zarco, 1999.
- Anderson, Nels. *Sociología de la comunidad urbana. Una perspectiva mundial*, México, FCE, 2ª reimpresión, 1981.
- Barth, Fredrik. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, FCE, 1976.
- Bataillon, Claude. *La ciudad y el campo en el México Central*, México, Siglo XXI, 1972.
- Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo, 1987.
- Béjar Navarro, Raúl y Cappello G., Héctor Manuel. *Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales*, México, UNAM/ Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; 1990.
- Berger, Peter y Luckmann, Tomás. *La construcción social de la realidad*, Buenos aires, Amorrortu Editores, 1994.
- Betin, Giafranco. *Los sociólogos de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- Bonfil Batalla, Guillermo. "Sobre la ideología del mestizaje o cómo el Indio Gracilazo Inca anunció sin otro particular saberlo, muchas de nuestras desgracias" en Valenzuela Arce José M. *Decadencia y auge de las identidades*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ Programa Cultural de las fronteras/ Tijuana, B. C., 1992.
- Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*, México, CNCA/Grijalbo, 1ª edición en la Colección Los Noventa, 1990.
- . "Condiciones de clase y posición de clase" en *Estructuralismo y Sociología*, Buenos Aires, Nueva Visión, s/f.
- . *El oficio del sociólogo*, México, Siglo XXI, 5ª edición, 1981.
- Castells, Manuel. "El mito de la cultura urbana", en Mario Bassols Et. al. (Comps.) *Antología de la sociología urbana*, México, UNAM, 1988.
- . *Crisis urbana y cambio social*, México, Siglo XXI, 1981.
- . *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI, 7ª edición en español, 1978.

Castillo F., Víctor. *Estructura económica de la sociedad mexicana según las fuentes documentales*, México, UNAM, 3ª edición, 1996.

De Moxó, Benito María. *Cartas mejicanas. Fracsímil de la edición de Génova, 1839*, 2ª edición, México, Fundación Miguel Alemán, A.C./ Fondo de Cultura Económica; 1999.

Delegación de Tláhuac. *Mixquic 1998*. Folleto informativo, México, Casa Abierta al Tiempo/ Programa Nacional de Reivindicación de las Culturas Populares, 1998.

*Diagnóstico del Distrito Federal*, Comisión de Desarrollo Rural, Primera Asamblea Legislativa, México, Agosto de 1998.

*Diccionario Enciclopédico Grijalbo*, España, Grijalbo, 1991.

*Diccionario Porrúa de la lengua Española*. México, Porrúa, 23ª edición, 1983.

Dubet, Françoise. "De la sociología de identidad a la del sujeto", en *Estudios sociológicos*, Vol. VII: 21, México, COLMEX, 1989.

Durkheim, Emile. *Institución y culto*, Barcelona, Obras Completas II, Barral, 1971.  
——— *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Colofón, s/f.

*El Machete. Voz y expresión del Sureste del DF*, Dir. Gral. Chávez Fuentes, San Andrés Mixquic, México, 1998.

Flores Cano, Enrique. *Memoria mexicana. Ensayo sobre la construcción del pasado. Época Prehispánica*, México, Contrapuntos, S/f.

García Bellizzia, Nelly. *¿Dónde enterrar a los muertos?*, Mecano escrito, México, UAM - Azcapotzalco, 1995.

García Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el Capitalismo*, México, Nueva Imagen, 1ª edición, 1982  
——— *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, CNCA/Grijalbo, 1989.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1987.

Gibson, Charles. *Los aztecas bajo el dominio español. 1519-1821*, México, Panorama, 1967.

Giménez, Gilberto y Pozas H., Ricardo (Coords.), *Modernización e identidades sociales*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Sociales/Instituto Francés de América Latina, 1ª edición, 1992.



———. *La teoría y el análisis de la cultura*, México, Universidad de Guadalajara, SEP/UNESCO, 1978.

Gobierno de la ciudad de México. *Monografía de Tláhuac*, México, Talleres COMISA, 1996.

González, Yólotl. "El culto a los muertos entre los Mexica". en *Boletín del INAH*, Núm. 14, México, 1975, 37-44 p.p.

Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos, 1975.

Graulich Michel. *Fiestas de los pueblos indígenas. Ritos Aztecas, Las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1ª edición, 1999.

Grupo Cuarenta Hombres. *¿Acaso de verdad se vive en la tierra? Culto y veneración a los muertos en Mixquic*, Mecano escrito, Biblioteca San Andrés Quintana Roo, México, 1982.

Hannerz, Ulf. *Exploración de la ciudad*, México, FCE, 1986.

Kymlicka, Will, *Ciudadanía multicultural*, Buenos aires, Paidós, 1995.

Lefebvré, Henry. *De lo rural a lo urbano*, Barcelona, Ediciones Península, 1978.

Levi-Strauss, Claude. *Seminario sobre la identidad*, Barcelona, Petrel, 1981.

Lewis, Óscar. "Nuevas observaciones sobre el *continuum* folk-urbano (1951) y urbanización con especial referencia a México", en Mario Bassols, Et.al., *Antología de sociología urbana*, México, UNAM, 1988.

Lima Barrios, Francisca. "El espacio y los objetos cotidianos: un texto social a descifrar", en *Alteridades. Anuario de antropología*, México, UAM-Iztapalapa, 1990.

Lira, Carlos. "Los conjuntos conventuales novohispanos, instrumentos de la Conquista Espiritual" en *Diseño UAM 8*, México, UAM-A, Septiembre 1991.

———. *La idea de la muerte en el ámbito arquitectónico urbano*. México, UAM-A, Mecano escrito, s/f.

López Austin, Alfredo. *Educación Mexica. Antología de los textos sahuaguntinos*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológica 68, 1985.

López Bosch, José Eduardo. *La cultura de la muerte en los calendarios*, México, (Sindicato de los Trabajadores), D.D.F., 1997.

López Soriano, Eliseo. *Mixquic y la conmemoración de los muertos*, México, Mecano-escrito, 1984.

Margulis, Mario y otros. *La cultura popular*, México, Folios, 2ª edición, 1983.

Meza Gutiérrez, Arturo. *Mosaico de Turquesas*, México, Publicaciones Suplemento Nuestra Palabra/ Periódico El Nacional/ CNCA, 1994.

———. *Al otro lado de las sombras*, México, Publicaciones Suplemento Nuestra Palabra/ Periódico El Nacional/ CNCA, 1986.

Mireille Roccatti V. "Derechos Humanos, Pluriculturalismo e Identidad Cultural" en Jorge Alonso, Bernardo Batiz (Et. Al) *El Derecho a la Identidad Cultural*, México, Cámara de Diputados LVII Legislatura/ Comisión Nacional de Derechos Humanos/ UIA, 1ª edición, septiembre de 1999.

Monsiváis, Carlos. "La identidad nacional ante el espejo" en Valenzuela Arce José M. *Decadencia y auge de las identidades*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ Programa Cultural de las fronteras/ Tijuana, B. C., 1992.

Najenson, José Luis. *Cultura Nacional y Cultura Subalterna*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1979.

Orozco y Berra, Manuel. *Historia de la ciudad de México. Desde su fundación hasta 1854 (Selección de Textos)*, Sep setentas, núm. 112, México, (1854), 1973.

Portal Airoso, María Ana. *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Tlaltepec, Tlalpan*, México, Colección en culturas populares de México, 1997.

Rosaldo, Renato. *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, México, CNCA/Grijalbo, 1991.

Sacrduell, Pietro. *Dioses, espíritus y ancestros. Elementos para la comparación de sistemas rituales*, México, FCE, 1988.

Safa Barraza, Patricia. *Vecinos y vecindarios en la ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, DF*, México, CIESAS/ UAM-I/ Miguel Ángel Porrúa, 1ª edición, 1998.

Salles, Vania "Las familias, las culturas, las identidades. Notas de trabajo para motivar una discusión" en Valenzuela Arce José M. *Decadencia y auge de las identidades*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ Programa Cultural de las Fronteras/ Tijuana, B. C., 1992.

Sánchez, María Judith. "Espacios y mecanismos de conformación de la identidad étnica en situaciones de alta movilidad territorial. Reflexiones preliminares con migrantes Zapotecos" en Valenzuela Arce, José M. *Decadencia y auge de las identidades*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ Programa Cultural de las fronteras/ Tijuana, B. C., 1992.

Scheffler, Lilian. *Cuentos y leyendas de México*, Biblioteca del oficial mexicano, S.D.N., México, 1984.

———. *Los indígenas mexicanos*, México, Panorama, 5ª reimpresión, 1997.

Sciolla, Loredana. "Teorías de la identidad", traducción de Gilberto Giménez, en Loredana Sciolla, *Identita*, Turín, Rosenberg & Sellier, 1983.

Vogt, Evon Z. *Ofrendas para los dioses. Análisis simbólicos de rituales Zinantecos*, México, FCE, 1988.

Xokonoschtletl. *Lo que nos susurra el viento. La sabiduría de los aztecas*. México, Plaza Janés, 1998.

## HEMEROGRÁFICA.

*ARQUEOLOGÍA MEXICANA*. Revista de Publicación Bimestral. Varios números. México.

Bonfil Batalla, Guillermo. "*Una civilización negada*" en *México Profundo*, México, CNCA/Grijalbo, 1990.

Cabrera Castro, Rubén. "Los ritos funerarios en Teotihuacan y su diferenciación social" en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista bimestral, Noviembre-Diciembre 1999, México, Vol. VII, Núm. 40.

Consejo Consultivo de la Ciudad de México. "Organización ciudadana en la ciudad de México" en Gustavo Garza (comp.), *Atlas de la ciudad de México*, México, DDF/El Colegio de México, 1987.

De la Peña, Guillermo y Renée de la Torre. "Identidades urbanas al final del milenio", en *Revista Ciudades: Movimiento social y Organización ciudadana*, núm. 22, Puebla, Red Nacional de Investigación Urbana, abril-junio de 1994.

Garza, Gustavo. "La ciudad de México como Centro Comercial e Industrial en el Siglo XIX", en Gustavo Garza (comp.) *Atlas de la Ciudad de México*, México, Departamento del Distrito Federal/ El Colegio de México, 1987.

Gayón Córdova, María. "Los servicios públicos en la ciudad de México en el siglo XIX", en *Atlas de la Ciudad de México*, México, DDF/ El Colegio de México, 1987.

Giménez, Gilberto. "Modernización, cultura e identidades tradicionales" en *Revista Mexicana de Sociología*, Núm. 4, México, 1994.

Gravano, Ariel. "La identidad barrial como producción ideológica", en *Folklore Americano*, núm. 46, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, julio-diciembre de 1988.

Hobsbawn, Eric. "La política de la identidad y la izquierda", en *Nexos*, núm. 224, México, Agosto de 1996.

Lezama, José Luis. "Hacia una revaloración del espacio social", en *Revista Sociológica. Ciudad y procesos urbanos*, México, El Colegio de México, 1993.

Malvido, Elsa. "Ritos funerarios en el México colonial" en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista bimestral, Noviembre-Diciembre 1999, México, Vol. VII, Núm. 40.

Matos Moctezuma, Eduardo. "La muerte en el México prehispánico", México, *Artes de México*, Núm. 145, 1971.

*MEXICO DESCONOCIDO*. Revista de Publicación Mensual. Varios números. México.

Mora, Teresa y Ella Fanny Quintal. "Religión e identidades en contexto urbanos" en *Nueva antropología*, núm. 17, México, INAH, noviembre-diciembre de 1987.

Navarrete, Carlos. "Orígenes del culto a San Pascual Bailón – Muerte en el sur de +Mesoamérica" en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista bimestral, Noviembre-Diciembre 1999, México, Vol. VII, Núm. 40.

*Nosotros. Revista de Tláhuac*. Revista de Publicación Mensual, Editorial Comunicación Global, México, Varios números, 1998-1999.

Pérez Agote, Alfonso. "La identidad colectiva: una reflexión desde la Sociología" en *Revista de Occidente*, México, Núm. 561, Fundación Ortega y Gasset, 1986.

Ramírez Castañeda, Elisa. "El muerto al hoyo y el vivo al pollo" en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista bimestral, Noviembre-Diciembre 1999, México, Vol. VII, Núm. 40.

Redfield, Robert. "La sociedad Folk" en *Revista Mexicana de Sociología*, año IV, vol. IV, núm. 4, México, UNAM, 1965.

Román Berrelleza, Juan Alberto y López Lujan, Leonardo. "El funeral de un dignatario mexicana" en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista bimestral, Noviembre-Diciembre 1999, México, Vol. VII, Núm 40.

Schefier, Lilian. "Ofrendas y calaveras. La celebración de los Días de Muertos en el México actual" en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, Revista bimestral, Noviembre-Diciembre 1999, México, Vol. VII, Núm. 40.

## CENSALES.

INEGI. *Cuaderno Estadístico Delegacional*, Tláhuac Distrito Federal, México, INEGI, 130 p., 1997.

INEGI. *Distrito Federal. Resultados Definitivos*. Datos por AGEB Urbana. XI Censo General de Población y Vivienda, México, INEGI, 311 p., 1990. Página de Internet:

## TESIS

Miano Borruso, Marinella. *Juchitán de las flores entre etnia y nación. Viaje a través de la identidad de los Zapotecos del Istmo*. Tesis de Maestría en Antropología Social, México, INAH, 1992.

Portal, María Ana. *Identidad urbana y religiosidad popular*. Tesis de doctorado, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1995.

Poggio Ghilarducci, Carolina. *Identidad Cultural y vida cotidiana: el caso de los solicitantes de asilo latinoamericanos en Suecia*. Tesis de Licenciatura en Sociología, México, UMAN-FCPYS, 1995.

Rosillo González, Cecilia de los Ángeles. *La tradición oral y la comunicación del día de muertos. Mixquic*. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, UNAM-FCPYS, 1991.

Safa, Patricia. *Socialización infantil e identidad popular*. Tesis de Maestría, México, ENAH, 1986.

## CONFERENCIAS.

Anaya Lazurtegui, Elizabeth, "La ciudadanización de los partidos políticos en el Distrito Federal", conferencia presentada en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología, América Latina y el Caribe: Perspectivas de su reconstrucción, realizado en la ciudad de México del 2 al 6 de octubre de 1995.

## OTRAS FUENTES:

Entrevista realizada a López Soriano, Eliseo. San Andrés Mixquic; 1998.

Entrevista realizada a Ramón Secundino, Marín. San Andrés Mixquic; 1998.

Entrevista realizada a Castillo Jiménez, María del Rosario. San Andrés Mixquic; 1998.

Entrevista realizada a Jiménez Pineda, Bertha. San Andrés Mixquic; 1998.

Entrevista realizada a Pineda Pineda, Felipa. San Andrés Mixquic; 1998.

Entrevista realizada a Medina García Celestino. San Andrés Mixquic; 1998.

Información proporcionada por el Arq. Peña Leal, Sergio. Coordinador Delegacional de San Andrés Mixquic, 2000.

Archivo-Museo "José Odilón Martínez Valdez". Actualizado hasta 1998.

Martínez Pineda, Luz María en *Archivo "José Odilón Martínez Valdez"*. San Andrés Mixquic; 1982.

——— en *Archivo "José Odilón Martínez Valdez"*. San Andrés Mixquic; 1996.

<http://www.arqueomex.com>

<http://www.dayofdead.com/slosojos.html>

<http://www.mexconnect.com/mex/austin/dead/oct96.html>

<http://www.dayofdead.com/sapanish.html>

<http://www.ddf.gob.mx/delegaciones/paginas/diademuertosmixquic.htm>

<http://www.mexicodesconocido.com.mx>

<http://www.inegi.gob.mx>